

Sept-Oct 69

cuadernos de cultura política

R313
214

económica y social

política y espíritu

MAPA DE LA
LIBERTAD

JUVENTUD D.C. EN EL
PROGRAMA Y LA ACCION

TE
TORAL

MUNIDAD ORGANIZADA
LAS BANDERAS DE TOMIC

MO DARA LA BATALLA
MILITANCIA DEL P.D.C.?



4139

Romulo Rodis

su mejor inversion: **CAR**
VENDIDOS EN SOLO
TREINTA MESES LOS
PRIMEROS
E° 100.000.000.-

Anunciamos que desde el 1° de Julio / 68 todos los **CERTIFICADOS DE AHORRO REAJUSTABLE** adquiridos antes o después de esa fecha gozarán de los siguientes **NUEVOS** beneficios y franquicias:

- a) Reajuste: 100 % indice precios al consumidor.
- b) 7% de interés sobre el capital y reajuste (antes 5%).
- c) 12% de interés en liquidaciones a efectuarse antes de cumplido un año desde la compra de los Certificados (antes 5%)
- d) Exención del Impuesto Patrimonial, del Impuesto de Herencia y de las Tribuciones de Sociedades Anónimas.



EXIJALOS EN LOS BANCOS COMERCIALES Y EN EL PROPIO

BANCO CENTRAL

TOTAL SEGURIDAD PARA AHORRAR

CAPITALICEMOS EL PAIS Y CONQUISTEMOS EL BIENESTAR

"A LO HOMBRE" SIN AYUDA EXTRANJERA.

¿GANARÁ? ¡GANE!

con el **PAGARÉ REAJUSTABLE** de la
Caja Central de Ahorros y Préstamo

El PAGARÉ paga el 8 o/o... El PAGARÉ paga más!

8%

Compre sus **PAGARÉS** en Agustinas
1357 9º piso; en las 22 Asociaciones
de A. y P.; en los Bancos y Su-
cursales; y a los Corredores de Bolsa



CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRESTAMOS
su casa de ahorros

PUBLICITAS

I N D I C E

La violencia no es revolucionaria	5
El Partido Demócrata Cristiano proclama a Radomiro Tomic	6
Tomic acepta candidatura presidencial	9
Declaración Política y Bases Programáticas para el Gobierno Demócrata Cristiano 1970-76	13
El P. D. C. y sus actuales tareas	18
Situación de la agricultura nacional	22
Reforma de la Legislación sobre Sociedades Anónimas	29
El arte y la poesía en el pensamiento de Maritain	34
Consideraciones sobre la capacitación doctrinaria en un Parti- do Demócrata Cristiano	39
Milovan Djilas: La Sociedad Imperfecta	43
¿En dónde está el error?	45
El encuentro de escritores	49
Nicanor Parra, Premio Nacional de Literatura	53
Libros	55
Documentos	59

POLITICA Y ESPIRITU

N.º 313

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1969

AÑO XXIV

CUADERNOS DE CULTURA — POLITICA — SOCIAL = ECONOMICA

DIRECTOR

Jaime Castillo Velasco

SECRETARIO ADMINISTRADOR

Bartolomé Ramírez Azócar

REDACTORES

Carlos Naudón

Darío Rojas

Ismael Bustos

Claudio Orrego

Zarko Lucsik S.

Enrique Sanhueza

S. Palacios

Ana Helfant

Francisco Tokos

SUSCRIPCION AEREA (12 números)

Chile	E°	65.—
América Latina	US\$	11.—
Centro América	US\$	11.—
Méjico, Canadá y EE. UU.	US\$	12.—
España	US\$	17.—
Alemania, Austria, Bélgica, Congo (Kinshasa), Francia, Gran Bretaña, Italia, Sue- cia, Yugoslavia	US\$	17.—

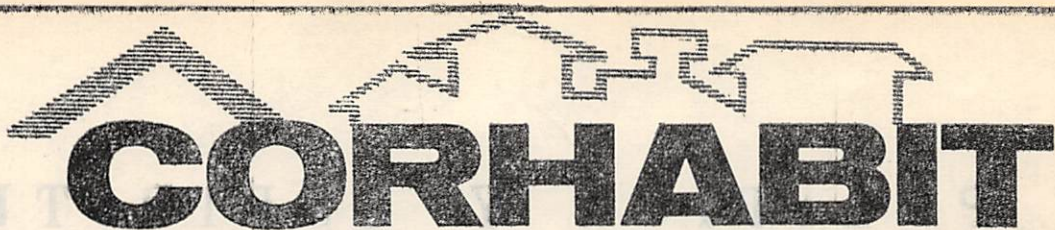
CORREO ORDINARIO

Chile	E°	50.—
Extranjero	US\$	10.—

Derechos Reservados
Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 202

PORTE PAGADO

Publicaciones Periódicas — Inscripción N° 364



MINISTERIO DE LA VIVIENDA Y URBANISMO

GRACIAS...

Al cumplir tres años de constante actividad, la Corporación de Servicios Habitacionales saluda cordialmente a todo su personal, y se complace en expresar públicamente su reconocimiento y su orgullo por la constante y leal cooperación que ha prestado al programa de la Corporación, en favor de la política habitacional del Supremo Gobierno;

saluda también a las empresas proveedoras de materiales de construcción, que han hecho posible la oportuna terminación y entrega de los millares de habitaciones programadas;

y, por último, saluda a las incontables familias de recursos modestos que han obtenido la solución de su problema de vivienda; a la prensa bien informada que ha apreciado y estimulado la labor de CORHABIT, y al público a quien esta Corporación está dispuesta a servir en cumplimiento de su alta y honrosa misión social.

El Vicepresidente Ejecutivo



TODO CHILE BAJO TECHO

LA VIOLENCIA NO ES REVOLUCIONARIA

Es usual decir: "Contra la violencia reaccionaria, la violencia revolucionaria".

Afirmemos clara y categóricamente que esta divisa conocida, tiene un fondo teórico muy ambiguo.

En efecto, ella puede significar dos cosas:

O que la violencia, de allí en adelante, será suprimida o que la violencia instalada será sustituida por otra.

Lo primero, a nuestro juicio, corresponde a un concepto humanista de la existencia social. Cualquiera que sea el repudio moral contra la violencia, todos sabemos que se dan situaciones en que no hay más que prepararse para una lucha física. La violencia es pues necesaria; pero se la usa para destruir una forma intolerable de opresión. La victoria significa ponerse a trabajar sinceramente por un mundo en que la fuerza injusta desaparezca.

Lo segundo, en cambio, es una traición a la Humanidad. En tal sentido, la violencia no es revolucionaria. Sólo sirve para perpetuar la formas y los procedimientos deshumanizados.

Es necesario agregar que la gran mayoría de quienes usan hoy la divisa antes citada son los mismos que, a través de sus experiencias políticas, sustituyen la violencia reaccionaria por otra violencia reaccionaria. Por desgracia, hay en todo esto un gran engaño. Los héroes, cuya memoria se cultiva publicitariamente en nuestro tiempo, desde Lenin a Guevara (para tomar solamente nombres respetables), son de aquellos en cuyo pensamiento y acción no hubo nunca la capacidad para hacer de la violencia el vehículo de su propia desaparición.

Pensamos, por nuestra parte, que Gandhi o Martin Luther King, hicieron más que ellos por la Humanidad liberada del futuro. Creemos asimismo que hay más amor por el hombre y por el pueblo en la obra filosófica de Maritain, que en la de Marx. Estimamos que es más heroico en definitiva, el estadista democrata que renuncia a la fuerza, busca infatigablemente los medios de persuasión y tolerancia, respeta incluso la peor forma de oposición y expone toda su tarea, todas sus esperanzas y su fé al riesgo de no ser entendido por los pesimistas, por los cobardes y por los enemigos de mala fé.

A nuestro juicio, el Cristianismo siguen siendo la única fuente valedera para esta clase de problemas. Nos suministra, en primer lugar, la idea de la inmediata conversión de la violencia en no violencia, si se quiere dar a las luchas revolucionarias su sentido de liberación del hombre oprimido. Nos entrega también la inmensa fortaleza de los medios no violentos de combate político, forjados en la más pura grandeza moral y que pueden llegar a ser tan eficaces, como cualquiera otra.

La aplicación perseverante de esa filosofía podría, nos parece, alterar por completo el significado de la política.

El Partido Demócrata Cristiano Proclama a Radomiro Tomić

DAMOS EL TEXTO DEL DISCURSO
PRONUNCIADO POR BENJAMÍN PRA-
DO, PRESIDENTE NACIONAL DEL
P. D. C., EN QUE PROCLAMO LA CAN-
DIDATURA PRESIDENCIAL DE TOMIC,
DURANTE LA JUNTA NACIONAL DEL
15 DE AGOSTO PASADO.

Camaradas del Partido, yo estoy cierto que represento lo que ha estado presente en el interior, en lo más íntimo de cada uno de ustedes, cuando diga que estábamos hondamente preocupados por lo que nos pudo ocurrir hoy día, que ha sido difícil, muy difícil, que ha sido un desarrollo lleno de momentos muy angustiosos, de mucho temor, el que hemos tenido que enfrentar en estos días, para poder llegar a lo que estamos llegando en esta tarde.

La Democracia Cristiana vive en Latinoamérica, en el mundo y en Chile particularmente, un momento duro y difícil y también grande, definitorio, de debate, de enfrentamiento consigo mismo, en la definición de su tarea política. Debate para saber si la verdad de hoy es sólo la verdad de ayer; exige coraje, exige entereza y también exige un sentido de realismo tremendo, reconocer que no se sirve una causa sólo con enunciados y formulaciones teóricas. También se requiere la capacidad de descubrir en cada hora la tarea, la categoría de tareas, la jerarquía, la profundidad y el sentido de la misión que nos pide el pueblo. Ya tenemos un Programa del Partido. Programa del Partido que nos permite, junto con aplaudir sin reservas lo que se hizo en el primer Gobierno, demostrar que tendremos el coraje para notificar que vamos a ir mucho más allá y mucho más hondo.

No terminó ayer la tarea del Partido, empezó sólo ayer. Tenemos que enfrentarnos a la tarea acordada de unir a un pueblo con el cual tenemos que contar; coraje y decisión para salir a buscar voluntades, dondequiera que estén, porque juntos tenemos que enfrentarnos

al proceso de cambios tremendos que el país exige con una premura realmente angustiosa. Unidad Popular, apoyarse en la fuerza del pueblo, no permitir que se frustre, no permitir que el pueblo que ayer confió en nosotros nos encuentre hoy día luchando hasta agotarnos en una pugna de terminologías, de conceptos, en antagonismos estériles, cuidando que nuestro deber político y moral es constituirnos en una fuerza unitaria al servicio de la solidaridad comprometida con el pueblo.

Ha sido difícil la decisión de todo esto durante todos estos días. Nos preocupa el cobre, porque del cobre dependen las posibilidades reales del desarrollo social que ofrecimos al pueblo.

Yo, camaradas, he escuchado con mucho respeto el desarrollo de toda esta sesión. Lo he escuchado.

He escuchado con respeto las palabras de quienes han ocupado este micrófono para expresar su criterio cuando creían que estaban cumpliendo un deber de conciencia. Así las recibí y así las respeto.

He escuchado las palabras del representante de la Juventud, que anunció la única actitud que yo quisiera ver siempre en la Juventud, la actitud vigilante, que pide dar el máximo de cumplimiento, con alta moral, a lo que nos hemos comprometido fundamentalmente. Si es eso, estoy cierto, camaradas de la Juventud, que nos vamos a encontrar, no ustedes allá vigilando y nosotros acá en la tarea, sino todos juntos, en ese desarrollo magnífico y grande que se llama trabajar por el pueblo de Chile.

Camaradas, quiero terminar diciendo algunas cosas que siento hondamente. Hay algo

que yo sé que pudo convertirse en un debate que algunos tenían derecho a plantear, que muchos tenían derecho a plantear, no todos desde el mismo ángulo de visión. Tengo que agradecer al espíritu democratacristiano y a hombres democratacristianos el que hayan permitido que esta noche se dé un paso importante en la vida de la Democracia Cristiana. Yo quisiera buscar un símbolo de cariño por la causa y también de decisión para enfrentar con honestidad lo que viene: 14 meses duros, con decisiones que muchas veces tendremos que discutir y debatir hasta altas horas de la noche, mortificándonos muchas veces. Quiero simbolizarlo en el espíritu de un hombre que está presente en esta sala entre nosotros, ¿cuántas veces ha estado en la lucha? Simbolizarlo en él, que tuvo conflictos de espíritu y de conciencia y que los venció. Y que por encima de los años, en la vida constituye el único símbolo que yo quisiera seguir, ahora que ustedes me han entregado la presidencia del Partido en una hora muy dura.

Este militante está sentado entre ustedes, como uno más ¿desde cuántos años luchando? Nuestro homenaje a don Horacio Walker.

Hace pocos minutos, o unas pocas horas, se tomó una decisión. Rindo también homenaje a un hombre que pudo ser presidente del Partido en este minuto. En las horas anteriores a esta Junta, la actitud de él fue la misma que siempre tuvo.

Por eso lo queremos: por esos ejemplos de lealtad, por esos ejemplos de amor, por esos ejemplos de generosidad y de hombría para enfrentar las decisiones del Partido: Bernardo Leighton.

Camaradas, yo sé que un militante entre ustedes tuvo que dar un paso difícil. Soy ami-

go de él desde muchos años. Le tengo gran afecto y cariño. Luché por él más de una vez en campañas políticas. El ha querido dejar la presidencia del Partido, dando una demostración que no olvidaré fácilmente. Alguna vez quisiera recordarla con alguna validez que esté más allá de las palabras.

Yo no quiero que sea otro, sino yo, el que agradezca, desde el fondo de mi corazón de democratacristiano, representándolos a ustedes, lo que en esta tarde ha hecho nuestro gran camarada y amigo, ejemplo nuestro en valor moral, como es el de Jaime Castillo.

Camaradas que han aceptado cargos en el Consejo y en la mesa. Camaradas que han permanecido en la mesa, camarada Ricardo Valenzuela, que ha asumido un puesto de responsabilidad en la mesa directiva. Camaradas del Consejo, camarada Fuentealba, a quien le pedimos que integrara el Consejo y así lo aceptó. Gracias, en el nombre del Partido, por el gesto que representa vuestra presencia en el Consejo.

Quiero terminar expresando una sola idea. Yo me preguntaba, cuando venía caminando hacia la mesa, ¿cuál tendría que ser mi deber fundamental en esta hora? Creo que sólo uno, y lo diré sin exceso de palabras. Si alguien me quisiera preguntar por anticipado ¿cuál va a ser mi actitud, qué garantías puedo rendir hoy, qué compromiso contraigo con los que se formulan interrogantes frente a problemas, situaciones graves que existen, existirán mañana, capaces de estremecer nuestra convivencia militante? Yo espero sentir en este momento la fuerza necesaria para responder del único modo que sé hacerlo: trataré de responder en conciencia, como un democratacristiano verdadero.

—oO—

Cumplo con el mandato que el Partido acordó, para que se tradujera en una resolución en esta Junta Nacional. Después de las resoluciones aprobadas por ustedes en una declaración política y de bases programáticas, nos resta enfrentar a la Democracia Cristiana al proceso político y electoral que se avecina: la lucha presidencial.

A través de todo el país, 26 Juntas Provinciales, numerosos organismos de base y la voluntad del Partido Demócrata Cristiano, que junto con mirar hacia atrás y ver una tarea fecunda, como afirmaba la declaración política aprobada hoy, trascendente para los destinos del país y creadora de un desarrollo que cons-

tituirá la base para la etapa que sigue; después de reconocer una tarea que está presente como testimonio realizada en los campos, en la propiedad, en la educación y en la organización del pueblo; después de este proceso, nos enfrentamos a una nueva etapa de lucha. El partido ha opinado como nunca democráticamente en la base, ha expresado un pensamiento, y como corresponde en una jornada electoral, ha encarnado su pensamiento y su voluntad en un hombre que sea capaz de simbolizar y de conducir a esta voluntad, que no desea otra cosa que seguir luchando por cumplir su compromiso con el pueblo.

Hay un hombre entre nosotros que tiene to-

dos los años de militancia activa que siguieron a la primera hora.

Hay un hombre que ha sido no sólo un testimonio en palabras, sino también testimonio en servicio, de trabajo abnegado, de enfrentamiento resuelto en las tareas del Partido. Todo lo que él tiene ha estado siempre a disposición del Partido. La D. C. eligió hace algunos años a un camarada que hoy día es Presidente de la República, a quien yo, como presidente del Partido, en esta Junta Nacional, saludo desde aquí diciéndole que la DC lo aplaude por haber cumplido con brillo en el Primer Gobierno Demócratacristiano.

Camaradas del Partido, nos disponemos, después de estos años, a dar una segunda respuesta al pueblo chileno. Esta respuesta dice: La tarea sólo empezó recién en estos años. Nos disponemos a trabajar con nuestra mente y nuestro espíritu al servicio de esta causa, con un hombre que, como ninguno, siente el hálito y el espíritu de una hora que requiere

cada día más decisión, más cambio profundo, más autenticidad en la forma como realizamos el anhelo popular.

Por eso, en esta tarde, en nombre de la DC, con el espíritu abierto del Partido, para unirse como nunca junto al pueblo chileno, en nombre de ustedes, camaradas, de los hombres y mujeres que sienten como nosotros la necesidad de una democracia grande y auténtica, profunda y real, en nombre de los pobladores y campesinos, en nombre de los trabajadores, en nombre de nuestras juventudes, entrego las banderas de esta lucha a un camarada nuestro que ustedes ya han proclamado para que luche con ellas, para que salga al encuentro del porvenir chileno, para que triunfe en 1970 y para que ese triunfo sea en lo profundo el triunfo del pueblo chileno.

Nomino esta tarde, en nombre de la DC, a Radomiro Tomic candidato a la Presidencia de la República.

HOTELES CRILLON

HOTEL BUCANERO

HOTEL CRILLON

GRAN HOTEL

El descanso del Ejecutivo

140 habitaciones de lujo

Plaza de Armas

Coquimbo

Santiago

Osorno

Tomic acepta Candidatura Presidencial

Camaradas:

Ningún honor más grande puede otorgar el Partido Demócrata Cristiano a uno de sus militantes que hacerlo candidato a la Presidencia de la República, símbolo vivo, aunque sea transitorio, de sus ideales, de la lucha prolongada en el tiempo de decenas de millares de hombres y mujeres que a lo largo de Chile sirven a su pueblo en nombre de la Democracia Cristiana.

Es verdad que la Presidencia de la República le pertenece al pueblo y sólo el pueblo puede darla. Pero la candidatura presidencial de la Democracia Cristiana le pertenece al Partido y no hay más alta bandera que el Partido pueda entregar a uno de sus hombres.

La recibo estremecido. Estremecido hasta el fondo de mi ser por la confianza generosa de mis camaradas. Estremecido por la emoción de ser hasta septiembre de 1970 la punta de la flecha de nuestra insignia original. Estremecido de gratitud y de alegría de que me hayan escogido para encabezar el maravilloso combate que libraremos desde mañana mismo hasta septiembre de 1970. Yo sé, camaradas, yo sé, como ustedes saben, que al igual que en 1964, otra vez ganaremos la confianza, la inteligencia y el corazón de millones de chilenos, y que en 1970, como en 1964, por voluntad del pueblo chileno, Chile tendrá un segundo Gobierno democratacristiano.

Ganaremos, porque el pueblo chileno necesita que ganemos para continuar lo mucho bueno que se ha hecho y para hacer lo mucho que falta todavía por hacer.

Ganaremos, porque durante el primer Gobierno democratacristiano, durante el Gobierno de Eduardo Frei, el pueblo ha visto una obra social y de otro género, como no se había hecho antes por ningún otro Gobierno.

Ganaremos, porque, tal como dijimos en 1964, queda una inmensa tarea por cumplir para que el pueblo y no la minoría asuma el rol de conductor de Chile y sea el motor que multiplique la riqueza, afirme la dignidad esencial del campesino, del obrero, del empleado, del funcionario, del técnico, del científico y desencadene su prodigiosa capacidad, cuando ellos saben que están al servicio del pueblo mismo y no de un pequeño grupo.

Ya habrán oportunidades más adecuadas que esta noche, en que no hablo para el país, sino para los miembros de la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano y a través de ustedes para nuestros militantes de base, ya habrán otras oportunidades de presentar las ideas sustantivas sobre la realidad de Chile y el programa de Gobierno para el período 1970 y 1976, resumidas en el documento sobre "Declaración Política y Bases Programáticas" que ustedes aprobaron hace algunos minutos.

Ya habrá tiempo para ahondar en las medidas concretas que ofreceremos a la consideración de los demás chilenos, con o sin Partido, para que juntos demos a Chile un nuevo destino.

Hoy, esta noche, sólo quiero reiterar mis agradecimientos a la Junta el don precioso que me ha hecho al escogermé su abanderado y el primero de sus combatientes en el próximo año.

En esta hora que corona 34 años de vida pública, en esta hora tan intensa y tan hermosa para mí, permitidme que recuerde a los que están en la raíz de todo. Los honores no pertenecen a quien los recibe, sino a quien los da.

Camaradas militantes de base, noble y oscuro camarada que no serás nunca Presidente de Chile, ni senador, ni diputado, ni tendrás en torno a ti el halago de la publicidad o del falso prestigio, te saludo y te agradezco. Sin ti, sin tu fidelidad a la Democracia Cristiana, sin tu generoso desinterés, esta hora no habría ocurrido nunca. A ti te pertenece.

Mujer demócratacristiana, mujer chilena en general, déjame decirte: "¡Madre de tu pueblo: No hay más chilenos que los que formas con tu sangre, y los que protejes con tus desvelos y alientas con tu amor. Pero tu rol no termina en las puertas de tu hogar. Construyes en vano si no aceptas que tu inteligencia y tu corazón y tu trabajo haga de Chile tu hijo, tu esposo, tu padre y tu esperanza!". Mujer chilena: nada haríamos sin tu presencia y sin tu participación en esta campaña, y nada haríamos sin tu presencia y sin tu participación en el segundo gobierno demócratacristiano. Ven y ayúdanos a hacer tu patria según tu noble imagen y semejanza.

A la juventud le decimos: "¡Chile te necesita como vanguardia del esfuerzo revolucionario, como el agente activo de concientización del proletariado, como el testigo más desinteresado y alto y puro de que el sentido heroico de la vida no es cierto que haya muerto en Chile; de que la voluntad combatiente y solidaria con las luchas del pueblo por su liberación, tiene el poder irresistible de la marea para sepultar al egoísmo de los cínicos y a la sordidez del lucro y la revancha! Tu patria y tu pueblo te necesitan. Sin la juventud, sin los "Voluntarios de la Revolución", será mucho más lento y confuso y contradictorio el ascenso del pueblo a la conducción de Chile. Muchacha y muchacho demócratacristiano, busca en el servicio de la revolución, democrática y popular, lo que ella puede darte: la más hermosa justificación para tu vida joven.

Al pueblo, al pueblo señor de Chile, al pueblo padre nuestro, le decimos: En vano construye quien quiera construir sin tu participación. El pueblo hace la historia. Tú, no el territorio ni las fronteras, ni la bandera patria ni la canción nacional, tú eres Chile. El alma y el cuerpo y la sangre de Chile. A ti la Democracia Cristiana te ofrece avanzar resuelta y alegremente en la construcción de una nueva sociedad, popular y democrática, que sólo tú puedes hacer posible. No te escondemos nada, pueblo de Chile: no

te ofrecemos desde el comienzo una vida más fácil, sino mucho más hermosa en sus posibilidades, pero también sus exigencias. Las grandes metas de la revolución solo podrán alcanzarse con disciplina, trabajo y esfuerzo. No podrá liberarse de la miseria y de la dependencia externa sino cuando seas tú el pueblo organizado quien haya sustituido a las minorías de los centros de poder e influencia, y tú, el trabajo organizado de millones de personas, el que haya sustituido al escaso número de los dueños del capital como el centro motor de la producción de riqueza y del progreso nacional. No hay sustituto para el pueblo mismo. Nadie puede hacer por Chile lo que sólo la unidad, la organización, la disciplina y la determinación del pueblo mismo puede lograr. No estamos aquí para ser tus primeros señores, sino tus primeros servidores, y esta bandera que levanto en nombre de la Democracia Cristiana para la elección presidencial de 1970, no tendría ninguna significación si tú no la alzas en tus manos multitudinarias.

Camaradas, en esta hora tan excepcional para mí, recuerdo una noche de una primavera ya algo lejana. Fue en 1935. La noche en que en un teatro de Santiago, ya desaparecido, fundábamos un nuevo partido político en Chile: la Falange Nacional. También, como en esta noche, ya se anunciaba la primavera sobre Santiago y sobre la vasta extensión del territorio patrio.

Permitidme que termine estas palabras con la misma invocación de aquella vez:

—¡Patria nuestra, patria nuestra, con tu nombre en el pecho se ha puesto de pie tu juventud!

Estrategia Industrial para la Década del 70

Con participación de personeros del sector público, trabajadores, empresarios y académicos, la CORFO realizó un Seminario de "Discusión sobre la Estrategia Industrial para la Década del 70". Las jornadas cuya organización técnica y administrativa estuvo a cargo de la División de Planificación Industrial de la Corporación de Fomento, se iniciaron el 6 de octubre, para prolongarse hasta fines del mismo mes. A continuación, entre el 10 y el 14 de noviembre, se realizó un trabajo de síntesis, para terminar con un plenario en la primera semana de diciembre.

Para elaborar una estrategia de desarrollo industrial —vital en un programa de desarrollo nacional— resulta imprescindible contar con la participación de los diferentes grupos vinculados en el desarrollo industrial. Por este motivo, el Vicepresidente Ejecutivo de CORFO, Sergio Molina, invitó a participar en el Seminario a personas de los más variados sectores, que por su preparación y experiencia estaban en condiciones de hacer aportes valiosos para clarificar las tareas que en el campo industrial, nuestro país deberá abordar en los próximos años.

La Corporación elaboró una serie de documentos para que sirvieran de base de discusión en el Seminario. En el estudio denominado "Bases de Discusión de una Estrategia de Desarrollo Industrial para la Década del 70", se señala que una estrategia industrial no puede presentarse aislada de una estrategia global y que debe condicionarse al desarrollo que se pretenda dar a los otros sectores de la economía. Agrega que, sin embargo, exis-

ten ciertos indicadores generales dentro de los cuales se pueden plantear algunas tesis para el desarrollo industrial futuro y que el proceso formal de preparación de una estrategia o plan global contiene una serie de etapas intermedias y aproximaciones sucesivas. El documento aclara que su intención es iniciar una de estas etapas intermedias, cuidando en lo posible de no entrar en contradicciones con determinadas políticas globales.

Señala, asimismo, que la preponderancia que está tomando cada día el Sector Industrial en todo el mundo y en Chile, como factor dinamizante por excelencia, es un síntoma que señala la urgencia con que deben adoptarse decisiones para inducir al desarrollo por un camino bien definido. Concluye destacando la urgencia de preparar y estructurar los grupos técnicos que diseñen las políticas, las implementen y estructuren un sistema de información adecuado para la toma de decisiones.

Los participantes en el Seminario sobre Estrategia Industrial para la Década del 70, con el fin de hacer más expedito su trabajo, se organizaron en cinco comisiones, cada una de las cuales analizó un temario de 4 puntos sobre los que al finalizar sus sesiones deberá evacuar un temario.

La comisión N° 1 trató: "Desarrollo Industrial y Comercio Exterior"; la N° 2: "Empleo y Avance Tecnológico"; la N° 3: "Inversiones Extranjeras"; la N° 4: "Estructura del Consumo y de las Empresas Industriales", y la N° 5: "Organización Institucional".

DECLARACION POLITICA Y BASES PROGRAMATICAS PARA EL GOBIERNO D. C. 1970 - 1976

LA JUNTA NACIONAL DEL 15 DE AGOSTO APROBO LA SIGUIENTE DECLARACION COMO BASE IDEOLOGICA Y PROGRAMATICA DE LA CANDIDATURA.

Este documento define solamente orientaciones fundamentales sobre la realidad de Chile, sus problemas de mayor gravedad y sus eventuales soluciones para el periodo de Gobierno 1970-1976. El programa propiamente tal **deberá ser elaborado en conformidad** a estas orientaciones fundamentales, **pero con la participación de las bases del Partido y de los grupos políticos**, sociales, independientes y técnicos que concuerden con ellas y a quienes llamamos desde ahora mismo, abierta y lealmente, para dar todos juntos un nuevo destino al pueblo chileno.

I.— LA EXPERIENCIA DEL PRIMER GOBIERNO DEMOCRATACRISTIANO

En 1964 el pueblo chileno eligió a nuestro camarada Eduardo Frei como Presidente de Chile, estableciéndose así el primer gobierno demócratacristiano en nuestra patria y en América latina. La historia confirmará, como lo hace ahora mismo el pueblo chileno, la profunda y valiosa labor de transformación cumplida por el primer gobierno DC.

Ningún otro gobierno chileno, en el curso de este siglo, ha realizado una labor comparable al nuestro en la promoción cuantitativa y cualitativa de la Educación Nacional a todos los niveles; en el desarrollo de la organización sindical que ha visto triplicarse el número de sindicatos en menos de 5 años y multiplicarse por 50 las organizaciones sindicales campesinas; en la construcción de un número de viviendas populares mucho mayor que en cualquier otro periodo de nuestra historia; en la

iniciación de una reforma agraria masiva que ha expropiado ya más de 2 millones de hectáreas e instalado cerca de 20 mil familias; en la legalización de Juntas de Vecinos y el reconocimiento de sus derechos como integrantes de la sociedad, a más de 2 millones de pobladores; en la organización del pueblo en la base social, desencadenando un proceso irreversible de unidad y solidaridad. Igualmente en la firme promoción del desarrollo industrial; en el inicio de una política de recuperación nacional del cobre; en la participación decisiva indiscutible por la integración latinoamericana; en el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con los países socialistas y otros que interesaban a Chile; en la dignidad, firmeza y prestigio de nuestra política exterior.

Todo el Partido se enorgullece de la labor realizada en esta primera etapa, porque hemos servido al pueblo con hechos y no con palabras.

Sabemos que subsisten todavía apremiantes problemas de sustitución de las minorías de los centros de poder e influencia; y las penosas consecuencias para la nación y el pueblo de la gravitación de los intereses capitalistas, neocapitalistas e imperialistas. Pero no ofrecemos que todos los problemas nacionales estarían solucionados antes de 1970.

Porque cada etapa tiene su propio contexto político y social, saludamos con orgullo patriótico lo que se ha hecho en el primer gobierno demócratacristiano y enfrentamos con alegría y confianza la tarea de ahondar y acelerar el proceso revolucionario y democrático que Chile necesita y que corresponderá al segundo gobierno de la Democracia Cristiana.

II.— EL PUEBLO, MOTOR PRINCIPAL DE LA REVOLUCION Y DE LA HISTORIA

La historia la hace el pueblo. El rol de las minorías como factor dominante ha terminado definitivamente. En cambio, un pueblo organizado, consciente de que el destino de la nación es irrevocablemente su propio destino, asumiendo a pleno pecho las duras y hermosas responsabilidades de hacer a su patria conforme a sus necesidades y esperanzas, lo puede todo. Esta es la revolución que Chile necesita. En esta revolución hay cabida para todos los chilenos cualquiera que sea la clase social en que hayan nacido o su situación actual de vida.

Nada hay más urgente ni más importante que facilitar la organización y participación del pueblo para que sea el motor decisivo en el proceso revolucionario de cambio constitucional y de transformación de la realidad económico-social de nuestra patria.

III.— LAS DOS METAS FUNDAMENTALES DE LA REVOLUCION.

Sustitución de las minorías.

Sustitución del capitalismo.

La revolución no se "inventa" por nadie. ¡Nace de la realidad chilena! Del anacronismo de instituciones que sólo reflejan intereses y privilegios de las minorías sociales y cuya supervivencia corroe desde hace medio siglo el alma y el cuerpo de nuestra patria.

Dos son las metas supremas de la revolución chilena según las ve la Democracia Cristiana:

La primera, de carácter político social fundamental: que el pueblo organizado y activamente participante sustituya a las minorías de los centros decisivos de poder e influencia que aún controlan en la estructura del Estado, de la sociedad y de la economía nacionales.

La segunda, de carácter económico igualmente fundamental: que los 3 millones de trabajadores, que son el más grande de todos los factores productivos con que cuenta el país, se organicen y acepten las responsabilidades de sustituir a los dueños del capital como el centro motor de la economía chilena para duplicar en diez años el ingreso nacional terminando para siempre con la pobreza en Chile y con la dependencia exterior.

El Programa que el Partido aprobará más adelante, deberá ajustarse a estas dos metas supremas del esfuerzo revolucionario en lucha contra las estructuras capitalistas y neo-capitalistas; contra los intereses imperialistas de ex-

plotación económica y subordinación política; contra las estructuras sociales y legales que representan formas de violencia institucionalizada en desmedro de la justicia social y al servicio de intereses y privilegios de las minorías; contra el principio de que el lucro privado garantiza la mejor utilización por el país de sus escasos recursos de capital y de iniciativa creadora.

IV.— LAS EXIGENCIAS DE LA REVOLUCION:

Democracia.

Dignidad de la persona humana.

Pluralismo ideológico, político y social.

Rechazo de los valores capitalistas.

Para que la revolución chilena sea exitosa es imperativa que sea auténtica. Es decir, que corresponda a la realidad y a las exigencias del espíritu nacional. Concretamente serán base del Programa las cuatro orientaciones que se señalan a continuación:

Primera: Respeto efectivo y defensa de los derechos y valores propios de la persona humana;

Segunda: Generación y renovación periódica del mandato político en el voto secreto, libre e informado de los chilenos.

Tercera: Reconocimiento y valorización positiva del pluralismo ideológico, político y social que caracteriza a la realidad chilena de hoy. Rechazo del confesionalismo religioso en la esfera de los derechos y deberes del Estado.

Cuarta: Rechazo de los valores y motivaciones de las instituciones que dan expresión a la sociedad burguesa (hoy llamada "sociedad de consumo") y a la economía capitalista y neo-capitalista, que degradan la dignidad del trabajo y dilapidan los escasos recursos de capital y ahorro nacionales.

V.— LAS TAREAS FUNDAMENTALES DEL SEGUNDO GOBIERNO DEMOCRATA CRISTIANO.

A) En lo Político: El sistema institucional chileno atraviesa por un agudo proceso de crisis que surge de la necesidad de adaptar sus mecanismos a las nuevas realidades y exigencias del desarrollo social, económico y político del país; reflejo de un fenómeno mundial que corresponde a la aceleración de la historia y a los cambios profundos que el desarrollo de la ciencia, la técnica y la interdependencia mundial, han producido en la organización del Estado y en los sistemas de relación entre gobernantes y gobernados.

El pueblo chileno reclama un nuevo ordenamiento institucional en que el respeto a la norma jurídica no sea el pretexto para traicionar sus aspiraciones sino, por el contrario, el marco fundamental en que esas aspiraciones puedan expresarse y realizarse. Chile necesita una nueva Constitución que contemple la participación del pueblo en las decisiones políticas fundamentales relativas a la formulación, cumplimiento y ejecución del programa de los gobiernos que el pueblo elija.

La nueva Constitución debería establecer nuevos cauces de participación del pueblo en los procesos políticos. Por ejemplo, la participación directa a través del plebiscito en la aprobación de los objetivos y las líneas fundamentales de los programas de desarrollo económico-social de los gobiernos; y su participación, por intermedio de un Consejo Económico y Social, en la elaboración y aplicación de las políticas económicas y sociales de los mencionados programas de gobierno. La participación directa del pueblo, a través del plebiscito para que periódicamente tenga derecho a renovar, revisar o rechazar el programa fundamental de desarrollo económico-social. Igualmente el arbitraje plebiscitario por el pueblo mismo, en casos de discrepancia entre el Ejecutivo y el Parlamento en relación con leyes indispensables para la ejecución del programa de Gobierno. Ampliación de la base nacional en la cual reside la soberanía, rebajando a 18 años de edad para inscribirse e incorporando a más de 600 mil jóvenes a las responsabilidades que le corresponden en la construcción de una nueva sociedad.

B) En lo Social: Extender el proceso de organización y participación del pueblo en la dirección de la sociedad y en la consecución de los objetivos concretos fundamentales correspondientes al programa de gobierno, tanto al nivel en que se toman las decisiones como en las de aplicación práctica en la base social.

Profundización de la reforma agraria en su doble meta: social, en la incorporación del campesinado a la propiedad comunitaria y cooperativa liberándolo de la penosa servidumbre del hombre sin tierra; y económica: en orden a obtener un aprovechamiento más eficiente de la tierra y del agua entregada a los campesinos. El esfuerzo que representa para la nación financiar y realizar la reforma agraria exige como compensación niveles mucho más altos de productividad y producción física de alimentos de parte de quienes se benefician con ella.

La mujer que concibe y su hijo hasta los tres años de edad serán el tesoro nacional más valioso para el segundo Gobierno demócrata cristiano. La mejor expresión de Chile son los chilenos mismos. La población, mucho antes que el territorio. ¡Ni una madre ni un solo niño sin alimentación y sin asistencia adecuada! La primera prioridad en la construcción de Chile la tendrán la mujer que concibe y el niño que de ella nazca.

La solidaridad social como fundamento igualitario para todos los chilenos, institucional y legal frente a valores y oportunidades tales como: la Educación, la Vivienda, el Trabajo, la Salud, la Defensa Nacional, la Previsión Social, etc. Ante estas exigencias imperativas en la sociedad contemporánea, es inaceptable la división del país, legal o en los hechos, en chilenos de primera, de segunda y de tercera clase, con derecho y posibilidades diferentes y discriminatorias.

C) En lo Económico: Ningún país subdesarrollado y con una economía dependiente puede salir de la pobreza sin una planificación económica rigurosa que establezca la prioridad indispensable en la utilización de sus escasos recursos de capital, técnica e iniciativa. La planificación corresponde al Estado, y será obligatoria para todo el sistema productivo de la nación, pero el Partido declara enfáticamente que el segundo gobierno demócrata cristiano no buscará ni la colectivización ni la estatización general de la economía chilena. Estima posible y deseable el desarrollo de un esquema múltiple en que la empresa estatal y autónoma responda a sectores estratégicos de la economía chilena; la empresa privada será un valioso factor en la implementación de las metas señaladas por la planificación; y la empresa comunitaria, con características netamente diferenciadas de la empresa estatal y de la empresa privada, será promovida vigorosa y de liberadamente utilizándose para ello los muchos recursos de diferente índole al alcance del Estado.

El programa deberá desarrollar los grandes objetivos y las metas inmediatas, como así mismo las formas de utilización de los recursos humanos, técnicos y de capital público y privado necesarios, para duplicar el ingreso nacional en diez años, eliminando así para siempre el subdesarrollo de la economía y de la sociedad chilenas.

El centro motor del esfuerzo productivo debe desplazarse del pequeño número de los dueños del capital a los 3 millones de chilenos

que constituyen la fuerza de trabajo del país y su población activa.

El Estado manda el crédito. El control del crédito, factor decisivo de influencia y eficacia, debe estar sujeto a la planificación de la economía nacional hecha por la autoridad pública. El programa debe desarrollar a fondo todas las medidas necesarias para la reforma del sistema bancario y de crédito en el país.

La inflación, el aumento continuo del costo de la vida y la desvalorización monetaria destruyen desde hace más de medio siglo la moral, la salud y la economía del pueblo chileno. Hemos terminado por creer que la inflación es un fenómeno de la naturaleza, como la cordillera de Los Andes o el Océano Pacífico, cuya presencia los chilenos no pueden suprimir. ¡No es así! La inflación es un fenómeno exclusivamente humano. Si el pueblo chileno acepta hacer los esfuerzos y sacrificios necesarios, y si esos sacrificios y esfuerzos no están dirigidos a favorecer a nadie más que el pueblo mismo, la inflación puede terminar en Chile cuando el pueblo chileno quiera.

¡"EL COBRE ES CHILENO"!

El cobre es la riqueza fundamental que tiene Chile para liberarse de la dependencia exterior y disponer de recursos financieros propios, de inmensa magnitud. El cobre nos permitirá acelerar nuestro desarrollo económico y social, ya que sería intolerable cualquier propósito de financiar dicho desarrollo reduciendo el difícil nivel de vida de las clases asalariadas.

Por eso, el segundo gobierno de la Democracia Cristiana continuando el proceso de recuperación de nuestras riquezas básicas iniciado en el actual período, completará por ley si es necesario la nacionalización de todas las principales empresas productoras de cobre. Lo hará en ejercicio de su soberanía y reiterando el dominio efectivo del Estado sobre todos los yacimientos minerales del territorio patrio. Es del trabajo de los chilenos y de los recursos naturales de su propio territorio, que Chile debe vivir para afirmar su dignidad, acentuar su independencia y progresar.

D) **En lo Internacional:** El segundo gobierno demócratacristiano continuará y acentuará los objetivos que han definido la acción internacional del primer gobierno demócratacristiano en relación con:

—La defensa y promoción del interés nacional en conformidad a los principios conocidos y tradicionales de la política exterior de Chile.

—El apoyo inrestringido a una política de paz, basada en el espíritu y en los métodos de paz. Afirmación de la necesidad de aceptar lealmente la coexistencia pacífica de regímenes de distinto signo ideológico, tanto en el continente americano como en el mundo. Rechazo a la política de bloques como una amenaza contra la paz;

—Universalidad de las Naciones Unidas a todos los Estados de la tierra;

—Revisión de las bases sobre las cuales funciona el sistema interamericano para establecer un mayor equilibrio entre los intereses de los Estados Unidos y de los pueblos latinoamericanos; intereses que debe admitirse francamente que no son idénticos, y que es preciso hacer complementarios.

—Resuelto apoyo a la política de integración latinoamericana en las variadas formas jurídicas y económicas que ella ha asumido hasta el momento. Es indudable que en una perspectiva histórica amplia ninguno de nuestros países puede aprovechar a fondo su potencial productor encerrado o tras sus propias fronteras. Sin embargo, debe ser igualmente claro para el pueblo chileno, y así lo será para el segundo gobierno demócratacristiano, que Chile tiene un enorme margen de multiplicación de su riqueza económicamente utilizable, a base de aprovechar la capacidad de trabajo de su pueblo y sus prodigiosos recursos naturales tales como cobre, hierro, celulosa y papel, capacidad frutícola, potencial hidroeléctrico susceptible de transformarse en energía de bajo costo, fletes de exportación de 12 a 15 millones anuales de toneladas de carga chilena, etc., etc.

E) **En lo Cultural:** Mucho antes que un fenómeno económico-social el subdesarrollo es un fenómeno cultural. Los pueblos, como los hombres, sólo pueden desarrollar la plenitud de su personalidad a través de la identificación y desarrollo de los valores culturales.

La educación es el fundamento mismo de la nación y el factor determinante de lo que el pueblo chileno pueda lograr en la consecución de las variadas metas que se proponga. Un proceso de cambio revolucionario no puede concebirse sin una máxima prioridad a favor de la educación, no sólo cuantitativa sino cualitativamente considerada.

La promoción de todas las fuentes de expresión cultural, intelectual, artística y deportiva del país deberá ser una tarea preferente del segundo gobierno de la Democracia Cristiana.

**UNIDAD DEL PUEBLO.
PLURALISMO Y DEMOCRACIA.
EFICACIA EN LA ACCION
REVOLUCIONARIA.**

El P. D. C. busca la Unidad Popular como una línea de conducta práctica ante la realidad concreta del país, que no plantea compromisos ideológicos de ninguna especie. Se propone hacer concordar a las fuerzas sociales y a los Partidos políticos en lucha contra el orden establecido, en el programa que proponemos, destinado a dar al pueblo organizado el papel predominante que le corresponde en el destino de Chile; y permitir que sean los trabajadores organizados el motor principal en un gran esfuerzo nacional de trabajo, disciplina y producción dirigido a duplicar el ingreso chileno en diez años.

Así como no plantea exigencias doctrinarias a nadie, tampoco exige subordinaciones previas de nadie a nadie. La plataforma electoral y el segundo gobierno demócratacristiano estarán lealmente abiertos a la Unidad Popular para facilitar el proceso de revolución democrática tanto en el plano político-institucional como en el plano económico-social, con los fines y límites antes descritos.

No excluye a ningún grupo social ni a ningún Partido político que coincida en esta apreciación de la realidad chilena y en los

objetivos revolucionarios, de carácter popular y democrático que son indispensables.

NUESTRO LLAMADO

Repetimos: El pueblo hace la historia. Nada es imposible para un pueblo unido y organizado, tras metas revolucionarias claramente concordantes con su interés profundo y con una dirección nacida de su propio seno y en la cual sabe y siente que puede hacer confianza.

Las viejas estructuras de base social minoritaria y el régimen capitalista, que heredamos del pasado, han llegado al límite de su agotamiento en Chile. El país necesita en forma imperativa nuestros ideales que le den inspiración y una renovada imagen de sí mismo. Nuevas instituciones que desplacen hacia la mayoría los centros de poder y de influencia y que hagan del Trabajo y no del Dinero el principal agente productor. Un nuevo estilo de vida que descansa más en la solidaridad nacional que en el egoísmo individual, de grupo o de clase.

¡Esta es la revolución que Chile necesita! Para hacer realidad esta revolución y darle a nuestra patria un nuevo horizonte histórico llamamos a todas las chilenas y a todos los chilenos a ennoblecen su vida personal en la lucha por un mejor destino para su pueblo y para su patria.

EL P. D. C. Y SUS ACTUALES TAREAS

Las decisiones de la última Junta Nacional (15 de agosto), son claras y precisas. En virtud de ellas, el Partido Demócrata Cristiano tiene candidato presidencial, plataforma programática y línea de acción.

Están reunidas pues las condiciones para dar la batalla por un segundo Gobierno demócratacristiano, una segunda etapa de la revolución en libertad. Conviene por eso mismo formular algunas observaciones sobre la situación que tenemos por delante.

I.—UNA CONTROVERSIA SUPERADA

Durante un tiempo más o menos largo, el Partido debatió entre dos posiciones estratégicas: una de ellas fue denominada "unidad popular"; la otra, "camino propio". ¿Cuál era la diferencia entre ambas? No cabe la menor duda de que ella existía. Posiblemente, sin embargo, el análisis concreto de los hechos habría podido llevar oportunamente a un acuerdo. En efecto, la "unidad popular" y el "camino propio", coincidían en que el Partido era la base sobre la cual tenía que edificarse la acción posterior. Los partidarios de la primera, sin embargo, pensaban que era indispensable lograr dos respaldos; uno, del pueblo mismo; el otro, de los partidos de Izquierda. En cambio, los partidarios de la segunda tesis acogían el primero de esos elementos, pero no atribuían confianza ni interés al segundo.

Esta discusión, como tal, podría prolongarse indefinidamente. El Consejo Nacional del Partido estimó útil abandonar la polémica y proponer, en cambio, caminos concretos en cuya virtud la discusión fuera aclarándose al paso que transcurrieran los hechos.

De este modo, la Junta Nacional estuvo lista para decidir sobre lo siguiente: designación de candidato, resolución sobre bases programáticas, determinación del marco ideológico fundamental y autorización a la Directiva Nacional para buscar un respaldo social y político allí donde se encontrara.

Tales proposiciones fueron acordadas. Ellas significan satisfacer a la tesis del "camino propio" en cuanto al nombramiento del candidato. Por otra parte, la referencia a la posibilidad de abrir negociación con otras fuerzas y la redefinición sobre la unidad popular, contenida en los acuerdos, permitían que los partidarios de esta última se manifestaran también satisfechos.

Por cierto, la realidad y la capacidad para hallar esos puntos de armonía serán los factores que, más adelante, van a decidir la forma precisa de la candidatura demócratacristiana de 1970. Lo importante es que ahora hay base para resoluciones prácticas.

Pensamos que es absolutamente indispensable mantener esa línea. Evitar el renacimiento de la controversia, entender que ninguna tesis ha vencido sobre la otra, y ambas poseen elementos comunes, es la sana lección que se desprende del debate. En adelante, vamos a ver la manera cómo reaccionan otras fuerzas ante nuestra candidatura.

De ello dependerá si nuestro respaldo es sólo social o si también disponemos de apoyo político.

II.—EL MARCO IDEOLÓGICO

Cuatro condiciones de orden ideológico han sido planteadas en la Declaración oficial. Ellas son:

"Primero, respeto efectivo y defensa de los derechos y valores propios de la persona humana;

"Segundo: Generación y renovación periódica del mandato político en el voto secreto, libre e informado de los chilenos;

"Tercero: Reconocimiento y valorización positiva del pluralismo ideológico, político y social que caracteriza a la realidad chilena de hoy. Rechazo del confesionalismo religioso en la esfera de los derechos y deberes del Estado;

"Cuarto: Rechazo de los valores y motivaciones de las instituciones que dan expresión a la sociedad burguesa (hoy llamada "Sociedad de consumo") y a la economía capitalista y neo capitalista, que degradan la dignidad del trabajo y dilapidan los escasos recursos de capital y ahora nacionales".

Lo que aquí se nos dice es pura y simplemente el conjunto de valores e ideales en que se basa la revolución en libertad. Las estructuras capitalistas y neo capitalistas son ideológica y políticamente rechazadas. La sociedad burguesa tradicional es negada. Se intenta construir una nueva sociedad que descansa en los conceptos y valores de la persona humana. Ella es, en definitiva la sociedad comunitaria. Por la circunstancia misma de ser personalista y comunitaria no puede ya ser ni colectivista ni totalitaria.

La expresión de "respeto y defensa de los derechos humanos" está también formulando una exigencia concreta en el sentido de que cualquier entendimiento con otras fuerzas no puede

tener un carácter puramente formal. Tiene que ser leal, sincero y efectivamente coincidente.

Pensamos que, en tales condiciones, toda fuerza que acepte los métodos democráticos y quiere seguir trabajando en el proceso de transformación social podrá hacerlo junto a nosotros. La Democracia Cristiana no limita los entendimientos; pero plantea bases claras que han de ser cumplidas con sinceridad. De otra manera, los caminos simplemente no se juntan.

III.—LA POSICION POLITICA

El pasaje de la declaración dice así:

“Unidad del Pueblo”: pluralismo más eficacia.

Este texto entrega a la Directiva Nacional una tarea: la de proponer las condiciones básicas de la candidatura para solicitar un respaldo a las fuerzas sociales y políticas.

Ello indica una máxima buena voluntad y apertura. No podría ser sino sobre la base de aceptar la lucha contra el orden establecido, hoy en proceso de cambio. El camino concreto va en la parte programática. El marco ideológico quedó indicado más arriba. Aquí se plantea la necesidad de hacer lo más amplio y profundo el apoyo del pueblo a la candidatura.

Naturalmente, queda de inmediato señalada la limitación esencial: el Partido Demócrata Cristiano resolvió llevar un candidato propio: no está participando en una Convención con otros candidatos. Esto puede parecer una exigencia indebida. Pero, es el fruto de la situación. Ella nos obliga a intentar la prolongación de la experiencia de revolución en libertad. Quien no sea violentamente adverso a este propósito puede ser aliado de la Democracia Cristiana. Pero, ninguna fuerza es excluida por su actitud en el pasado. Basta comprender que la segunda etapa de una experiencia tiene que ser llevado a cabo por quienes participaron en la primera. Con todo, el Partido es libre para alterar sus decisiones. Tal alteración, sin embargo, no está planteada ni creemos que llegue a ser real alguna vez.

En el momento actual, la reacción de los partidos políticos tradicionales se orienta hacia caminos propios, de conformidad con la línea seguida anteriormente. No adelantemos más sobre la materia. Los hechos hablarán mejor que las profecías.

IV.—LAS BASES PROGRAMATICAS

Las tareas fundamentales del segundo Gobierno democratacristiano serán separadas según la materia: política, social, económica, internacional y cultural.

En esencia, ellas significan: a) prolongar los logros obtenidos dentro de la experiencia del actual Gobierno.

b) Plantear las soluciones nuevas que requieren las circunstancias y las exigencias doctrinarias.

Los dos tipos de problemas están enumerados en las bases programáticas. Hará falta, sin duda, precisar sus términos.

La dimensión esencial del problema reside en la tesis de que el programa de 1970 encamina a nuestro país hacia las formas comunitarias de existencia social. "No buscará ni la colectivización ni la estatización general de la economía chilena".

Este concepto es fundamental. Reposa en la teoría del Partido y en la experiencia de 5 años de Gobierno. Será necesario introducir más y más avances que sustituyan la estructura capitalista, al mismo tiempo que eviten la etapa de pasar por un colectivismo deshumanizado.

En tal forma, se plantea, en verdad, la cuestión capital de diferencia entre nuestra posición y las candidaturas de Izquierda. Todas ellas, incluso la del MAPU, reposan sobre una concepción colectivista de la economía y descuidan meditar sobre el problema de la libertad política.

Fatalmente, llegaríamos al autoritarismo totalitario.

De ahí que la candidatura demócratacristiana vuelve a aparecer como la única vía realista, democrática.

Jaime Castillo

"La no violencia, lo central de la vida de Gandhi, es de una actualidad trascendente. Lo es, porque la no violencia significa, al mismo tiempo, la lucha insobornable a favor del oprimido y de la víctima de la injusticia, y la afirmación igualmente insobornable de que el opresor y el injusto no sólo deben reparar sus faltas, sino que además son real y humanamente capaces de reconocerlos bajo la presión irreprimible de la razón, de la pureza y el valor moral de los que la denuncian.

"Esto significa que la no violencia es una posición y una voluntad real, activa y eficaz de redención del oprimido y del opresor; de la víctima de la injusticia y también del injusto". (Eduardo Frei, en el discurso de homenaje a Mahatma Gandhi, con motivo de cumplirse cien años de su natalicio).

Situación de la Agricultura Nacional

DISCURSO PREPARADO POR EL MINISTRO DE AGRICULTURA, HUGO TRIVELLI, QUE NO PUDO SER LEIDO EN SU TOTALIDAD, POR ACTOS DE VIOLENCIA COMETIDOS POR MIEMBROS DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA (10 DE OCTUBRE, 1969).

Como Ministro de Agricultura, y por lo tanto, como responsable de toda la agricultura chilena, es para mí un honor el participar en la inauguración de esta Feria, en que un importante grupo de agricultores, los organismos del Estado y las empresas nacionales y de algunos países amigos, que nos abastecen de insumos y de bienes de capital, exponen sus realizaciones y ofrecen sus productos.

Asisto regularmente a las exposiciones, congresos, reuniones y otros tipos de actividades que realizan todos los chilenos cuya tradición o vocación los ha conducido al trabajo de la tierra y con todos ellos, campesinos, pescadores, pequeños y grandes agricultores, siento el vivo palpar de la agricultura chilena y las realizaciones que estamos llevando a cabo.

He escuchado con suma atención y respeto los planteamientos de quienes representan los puntos de vista de los grandes y medianos propietarios de la agricultura nacional.

Sin embargo, con igual franqueza debo manifestar que ellos no son siempre coincidentes y muchas veces antagónicos, con los de aquellos cientos de miles de trabajadores agrícolas y de pequeños propietarios que nunca antes de este Gobierno conocieron la seguridad, ni el bienestar, ni el progreso, ni la dignidad de ciudadanos de una gran democracia.

Cuando el Presidente Frei anunciara al país su decisión de ser Presidente de todos los chilenos, no estaba diciendo sólo una frase. Estaba afirmando una profunda decisión política de servir a la nación entera, y, en especial, a aquellos de sus hijos más desamparados y sufrientes. No puede entonces comprenderse la política agraria del actual Gobierno, sin considerar los intereses, las aspiraciones y los derechos de quienes constituyen la inmensa mayoría de los trabajadores de la tierra.

Es deber de todo Gobierno democrático el esforzarse por recoger los puntos de vista de

todos aquellos que viven y representan una determinada actividad nacional.

Ingenuos son quienes creen que en las modernas sociedades se puede fundar el progreso sobre la base de mantener marginados del poder, la educación, la propiedad y la libre organización a vastos sectores de la ciudadanía.

Las naciones sólo pueden ser eficientes cuando son capaces de concitar el aporte creador de todos quienes representan sus actividades. Y ese aporte sólo se logra en la defensa inrestrita de la libertad real de todos los sectores sociales, cualesquiera que sea su nivel de ingreso o su posición en la escala del prestigio y el poder.

La inspiración central del Gobierno que represento es la del más absoluto respeto a la libertad y a los derechos de todos. Rechazamos el odio porque creemos en la solidaridad. Rechazamos la violencia porque creemos en el derecho. Rechazamos la desigualdad porque creemos en la justicia.

Rechazamos el estatismo porque creemos en la democracia y en la libertad creadora de los seres humanos.

Pero queremos ser muy claros al afirmar que negamos validez a los privilegios o pretendidas superioridades atávicas.

NO TENEMOS ANIMO PERSECUTORIO

Queremos mantener un diálogo amplio y respetuoso con los empresarios privados, pero creemos que es injusto afirmar que hacia ellos hay persecución y que viven en la inseguridad.

Si así fuera, ¿cuál sería la inseguridad en la cual han vivido durante siglos los humildes campesinos y los esforzados pequeños propietarios? ¿Qué justificada desesperación podrían hacer valer quienes no conocieron ni la protección legal ni los adelantos de la civilización?

Es cierto que estamos realizando una muy profunda transformación de la agricultura nacional y que ella puede producir desconcierto y temor en muchas gentes. Sin embargo, no tenemos ánimo persecutorio alguno y todos están protegidos dentro del marco del derecho aplicado por los Tribunales de Justicia.

Nadie podría negar que esa transformación era inevitable y que el haberla abordado con decisión y rapidez dentro de la ley ha evitado situaciones de grave tensión que nos hubieran podido arrastrar fuera de nuestras tradiciones democráticas.

Algún día, cuando se disipen las pasiones y las inevitables miopías del primer momento, se reconocerá la justicia de nuestra tarea.

Y ese día los empresarios grandes y medianos podrán comprobar que no habrán sido afectados ni en su dignidad de seres humanos, ni en sus ingresos sustanciales para asegurarle el bienestar y la libertad.

Y por el contrario, ¿cuántos millares serán los hombres que por primera vez habrán visto la luz del respeto, el bienestar y la dignidad para ellos y para sus hijos?

El país será el juez objetivo que compruebe cuán poco es el precio que han tenido que pagar los poderosos para hacer posible lo más elemental y humano para muchos hombres del campo que nunca antes conocieron días de justicia y de esperanza.

Nuestra política es integral y de esa manera debe ser enfocada, para poder tener un juicio justo y correcto. Limitarse a las expropiaciones o al nacimiento de la libertad sindical y olvidar la política de precios, de estímulo, de asistencia técnica, de comercialización, de infraestructura, etc., es detenerse en un solo aspecto y perder de vista el interés general de nuestra agricultura tras el prisma de los intereses particulares.

ATRASO DE VARIAS DECADAS

En efecto, al asumir el Gobierno del Presidente Frei nos encontramos con una situación de la agricultura que podría calificarse como desastrosa.

La producción del sector venía creciendo a una tasa inferior a la de la población, mientras la demanda interna lo hacía a ritmos muy superiores. En especial, el sector pecuario se encontraba estancado y en algunos casos en franco decrecimiento.

Las importaciones de productos agropecuarios significaban un peso creciente para la economía nacional, siendo uno de los factores de presión inflacionaria que el país difícilmente podía seguir soportando. Las exportaciones del mismo origen se mantenían prácticamente constante a lo largo de 30 años, pese a que los precios de nuestros productos de exportación se duplicaron en igual periodo.

La tierra agrícola y el agua se encontraban subutilizadas, existiendo 250 mil hectáreas de riego con pastos naturales. Los bosques se estaban extinguiendo rápidamente por la tala indiscriminada, el insuficiente control de los incendios y la escasa reforestación.

La destrucción de los suelos por la erosión,

la formación de dunas y el avance del desierto eran problemas que preocupaban a muy poca gente en este país.

La rentabilidad de la agricultura estaba fuertemente deprimida y los precios agrícolas no respondían a una política coherente. Tan pronto alcanzaban altos niveles, como fuertes deterioros. Además, la falta de organización del sector hacía que estos precios sólo fueran parcialmente obtenidos por los productores. La política de créditos respondía a este mismo patrón, con el agravante que los préstamos se encontraban extraordinariamente concentrados favoreciendo sólo a un pequeño grupo de usuarios y su otorgamiento no obedecía generalmente a consideraciones de productividad.

En materia de comercialización los productores estaban entregados a pequeños grupos de especuladores que ejercían poderes monopólicos o bien existían múltiples canales de escasa envergadura que significaban ineficiencias y pérdidas que encarecían los productos a los consumidores y rebajaban los precios recibidos por los productores.

Esto se veía agravado por la falta de una infraestructura de almacenaje, elaboración y transporte adecuados y cuando ella existía, se ubicaba lejos de los centros productores, lo que significaba fuertes pérdidas en el transporte de los productos.

En esta materia, salvo la acción de unos pocos visionarios que se agruparon en las cooperativas vitivinícolas y lecheras, estábamos con un atraso de varias décadas.

Este Gobierno encontró a los trabajadores de la agricultura chilena —asalariados y pequeños productores— en deplorables condiciones socio-económicas.

Importantes focos de desocupación y subocupación, mala vivienda, bajos salarios, analfabetismo, incumplimiento de leyes sociales y del trabajo, configuraban el cuadro frecuente en muchas zonas del país.

Estos y otros hechos, de todos conocidos, eran la expresión del grado de marginación y abandono en que vivía la gran parte de la población campesina que además carecía de la posibilidad de organizarse.

En efecto, en 1964 solamente existían 24 sindicatos con sólo 1.600 afiliados y 26 cooperativas campesinas con 1.700 socios. Esto y algunas cooperativas agrícolas y las sociedades de agricultores conformaban el cuadro de organizaciones existentes con un total de 10 a 12 mil personas frente a más de 350 mil jefes de familias agrícolas y una población de 2 millones de habitantes.

EL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO AGROPECUARIO

Frente a esta situación el Gobierno planteó un plan de desarrollo agropecuario, objetivo y realista. Este plan se basó en un análisis muy completo del atraso agrícola chileno y de las causas que lo motivaron. Como eficaz instrumento de desarrollo, basado en interpretaciones científicas, determina expresamente qué productos deben económicamente desarrollarse en qué zonas, y, lo que es más importante,

detalla las medidas requeridas para ir las logrando. La implementación práctica y efectiva de estas medidas ha permitido lograr el éxito que el país conoce.

Los objetivos fundamentales que el Gobierno planteó en ese Plan son:

PRIMERO: Lograr un aumento substancial en el ritmo de crecimiento de la producción agropecuaria. Ello nos permite ir llenando las necesidades insatisfechas de la demanda interna al mismo tiempo que sustituir importaciones, y dar un fuerte impulso a las exportaciones de aquellos rubros en los que nuestro país posee condiciones inmejorables de producción.

SÉGUNDO: Lograr una efectiva incorporación del inmenso potencial humano existente en el sector campesino a los derechos y obligaciones, responsabilidades y beneficios que otorga la vida moderna, reconociéndole al campesinado su calidad de actor y beneficiario del proceso de cambio. No como objeto o cosa sino que como ser humano. Esto permite transformar a los habitantes del campo chileno en elementos dinámicos del desarrollo.

TERCERO: Lograr la conservación y recuperación de los recursos naturales renovables de manera de garantizar a las generaciones futuras la permanencia del potencial productivo del país.

¿Cómo se ha abordado el cumplimiento de los mencionados grandes objetivos?

El Plan de Desarrollo agropecuario representa un serio esfuerzo destinado a elaborar una política agraria coordinada que está permitiendo obtener el máximo de provecho de los recursos de que dispone el país.

Por primera vez en muchos años se ha podido contar con una política agraria coherente y permanente destinada a romper todas las ataduras que mantenían retrasada nuestra agricultura. Es así como no sólo se ha dirigido la acción del Gobierno a romper una de las principales causas del retraso, cual era la arcaica estructura de tenencia de la tierra y del agua sino que también hemos dirigido nuestra acción a crear y mantener las mejores condiciones económicas para el desarrollo de la agricultura.

POLÍTICA DE PRECIOS

Al asumir este Gobierno encontramos una situación de fuerte deterioro de los precios agropecuarios. Las lecherías se estaban liquidando y enviándose las vacas a mataderos. El resto de la ganadería estaba estancada y la producción de aves y cerdos provenía principalmente de la explotación de tipo familiar y casero.

¿Qué hemos hecho en este sentido?

Entre 1964 y 1968, subimos los precios agropecuarios en términos reales en un 16 por ciento y se estima que para el presente año de 1969 esta alza alcanzará a un 18 por ciento con respecto al año 1964. En ciertos productos esta política ha sido mucho más agresiva.

Así, por ejemplo, el precio de la leche lo hemos subido en un 72 por ciento en términos reales; el del cerdo en un 42 por ciento; el de los huevos en un 33 por ciento y el de la maravilla en un 28 por ciento.

A la vez se ha racionalizado la comercialización de insumos. A este respecto y sólo por vía de ejemplo, recordemos que se ha obtenido una baja del 30 por ciento en los precios reales de los tractores y de un 40 por ciento en el Superfosfato Triple. Lo que realmente ha mejorado en forma substancial la rentabilidad del sector y ha estimulado el empleo masivo de insumos tecnológicos y bienes de capital.

Esta política, que ha significado dar mayor rentabilidad a la agricultura, ha sido también garantía de seguridad para los agricultores.

Un 62 por ciento del valor de la producción agropecuaria está compuesta por productos que cuentan con algún régimen de seguridad en los precios a los productores. En efecto, los hay que cuentan con poderes compradores seguros por parte del Estado; otros están sujetos a contratos con empresas industrializadoras y exportadoras o bien sus precios determinados mediante convenios con los productores.

Estos mecanismos de determinación de precios son conocidos por los agricultores y han sido aplaudidos por sus dirigentes, quienes han pedido incluso que se extiendan a otros productos. Este es un hecho en el que pocos reparan, pero que tiene extraordinaria importancia. Casi los dos tercios de la producción agrícola no está sujeta a la inestabilidad de precios.

POLÍTICA DE CREDITOS

Otro de los instrumentos empleados para el logro de los aumentos de producción propuestos ha sido el crédito.

En efecto, los créditos concedidos a la agricultura han aumentado más de tres veces en términos reales entre 1964 y el presente año y el número de agricultores beneficiados se ha duplicado en el mismo período. O sea, se ha expandido notablemente el número de agricultores atendidos con crédito y se ha aumentado el crédito promedio otorgado a cada uno de ellos.

Una parte creciente de estos créditos ha sido orientada hacia las cooperativas de productores, de manera de reforzar su organización.

El crédito ha sido otorgado de acuerdo a las metas de producción del Plan de Desarrollo Agropecuario, orientándose en forma prioritaria a aquellos rubros en que los aumentos previstos son mayores.

En este aspecto vale la pena destacar la labor desarrollada por el Instituto de Desarrollo Agropecuario, el cual atiende hoy a más del doble de los pequeños propietarios que atendía en 1964 y ha aumentado en una proporción muy superior el monto de los préstamos otorgados. Estos créditos son muy eficientes, pues van acompañados de la asistencia técnica que incluye todos los complejos factores que influyen en la producción agropecuaria.

POLITICA DE COMERCIALIZACION

Hemos hecho un enorme esfuerzo para dotar al país de la infraestructura que permita contar con canales eficientes para comercializar la producción.

En tal sentido se ha diseñado una red de mataderos frigoríficos en los centros productores que significarán un gran ahorro en materia de flete y de pérdidas de peso. Ya se encuentran operando varios de ellos y otros están en construcción o a punto de comenzar sus labores.

Además, se han construido silos para cereales, bodegas de papas, plantas lecheras, seleccionadoras de semillas, frigoríficos, fábricas de cecinas, centrales frutícolas, vitivinícolas y piscuercas, etc.

En la construcción de esta infraestructura el país, a través de la CORFO, ECA, INDAP e IANSA, ha invertido más de 800 millones de escudos (en moneda de 1969) desde 1965 hasta la fecha. Esta cifra se compara con menos de 100 millones de escudos, de igual poder adquisitivo, invertidos entre 1959 y 1964 en esa misma tarea. Creo que estas cifras son tremendamente categóricas. Entonces, ¿cómo puede sostenerse que el Gobierno no se está preocupando de la infraestructura para la comercialización e industrialización de la producción agropecuaria?

Junto a estos esfuerzos de construcción de la infraestructura, que significan una verdadera revolución en los sistemas de comercialización, se han mantenido poderes compradores para una serie de rubros, de manera de asegurar la compra a un precio justo de productos que antes se perdían o debían ser vendidos a precios irrisorios.

En materia de comercio exterior hemos realizado una política de promoción de exportaciones. Como ejemplo basta decir, que el 80 por ciento de los productos agropecuarios que se exportan gozan de un porcentaje de devolución de impuestos.

Además, hemos liberalizado la exportación, reduciendo las prohibiciones y, casi, eliminando los contingentes, ya que el plan postula triplicar las actuales exportaciones agropecuarias, en vista de las enormes posibilidades que nos ofrecen los mercados externos y de las ventajas comparativas que tenemos para exportar.

ORGANIZACION DE LOS PRODUCTORES

Este Gobierno, como ningún otro, ha promovido la organización de todos los que laboran en el agro.

En el transcurso de los últimos cinco años se han organizado 66 grandes cooperativas de agricultores, 200 cooperativas campesinas, 2.100 comités de pequeños productores, 906 comités femeninos, 3.400 sindicatos y comités sindicales y 570 asentamientos y cooperativas de reforma agraria.

Estas organizaciones se han consolidado en federaciones y confederaciones nacionales y

agrupan a cerca de 300 mil hombres y mujeres que laboran el agro. Compárese esta cifra con las 10.000 personas que contaban en organizaciones agrícolas en 1964. Además, quisiera destacar el hecho de que el Gobierno también promovió la organización de los empleadores agrícolas, quienes, gracias a la Ley de Sindicalización Campesina, están hoy agrupados. ¿Hay quien pueda legítimamente empeñarse en sostener que esta verdadera explosión de organización, espíritu gremial y de cooperación, pueda ser perjudicial para un importante sector económico en una democracia dinámica? ¿O es qué acaso ésta no es una garantía del progreso de la agricultura chilena?

POLITICA DE SALARIOS AGRICOLAS

Hemos elevado sustancialmente el salario mínimo campesino: el salario en términos reales en el año 1969 es un 40 por ciento superior al que regía en 1964.

Más aún, en los gobiernos anteriores generalmente este salario mínimo no se cumplía y las leyes previsionales y del trabajo a menudo eran burladas.

Nosotros hemos exigido el cumplimiento del uno y de las otras, por lo que al aumento efectivo del ingreso de los trabajadores campesinos es aún superior a las cifras que he citado.

Agradezco que el presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura se refiera al ejemplo de los zapatos. Efectivamente, ahora los campesinos pueden comprar zapatos.

CONSERVACION DE RECURSOS

El Gobierno del Presidente Frei ha realizado una labor de gran envergadura en materia de conservar y aprovechar más eficientemente nuestros recursos naturales renovables. Es así como se han reforestado unas 25 mil hectáreas anuales a lo largo del periodo, es decir, cinco veces más que en el periodo pasado.

Paralelamente se ha desplegado un extraordinario esfuerzo de prevención y control de incendios forestales. Dicha acción significó estabilizar el área de siniestros en el año último, que presentó caracteres de sequía tales que de no haberse tomado estas medidas se habrían producido incendios de una magnitud difícil de imaginar.

Por otra parte, se han expandido en 3 a 4 millones de hectáreas los Parques Nacionales y reservas forestales del Estado.

RESULTADOS OBTENIDOS

Como resultado de toda esta acción, que es la aplicación del Plan de Desarrollo Agropecuario, la producción ha venido creciendo a un 4,6 por ciento acumulativo anual desde 1965.

Y todo esto, no obstante la permanente hostilidad climática y, muy en especial, la grave sequía que aún continúa en algunas provincias y cuyos efectos y consecuencias el país aún sigue sufriendo.

A pesar del rápido crecimiento de la población, del ingreso nacional y, por lo tanto, del consumo, las importaciones de carne y productos lácteos se han reducido drásticamente.

Este triunfo, que se ha conseguido simultáneamente con un marcado aumento del consumo por habitante de estos productos, es el resultado de un incremento sustancial de la respectiva producción nacional. Son testigos irrefutables de este hecho los agricultores que se dedican a estas producciones.

Los agricultores tienen confianza en la política agraria del Gobierno. El éxito de los programas avícolas y porcino y la expansión de la producción de maíz, leche, carne de vacuno y remolacha así lo demuestran.

En los cuatro primeros años de este Gobierno el país ha importado tanta maquinaria agrícola como en los seis años del Gobierno anterior, es decir, un 40 por ciento más por año.

Pero la demostración más espectacular de lo que estoy aseverando es la demanda y venta de fertilizantes. El año pasado, o sea en 1968, se consumió un 25 por ciento más de fosfatos que en 1967 (medidos en términos de nutriente puro). Pues bien, en los primeros ocho meses de este año 1969, ya se ha vendido un 30 por ciento más que en los mismos meses del año 1968. Tan grande ha sido la demanda de fertilizantes que ha sobrepasado las más optimistas previsiones, provocando algunas dificultades de abastecimiento, que nos hemos esforzado en solucionar con todos los medios a nuestro alcance.

En consecuencia, tenemos fundado optimismo en que el resultado del año agrícola en curso será una prueba más de la confianza de los trabajadores del campo en la política del Gobierno del Presidente Frei.

REFORMA AGRARIA

Uno de los instrumentos, más importantes al servicio de los objetivos de la política del Gobierno en este sector, ha sido la Reforma Agraria.

Una abrumadora mayoría de chilenos encargó al Presidente Frei, al conferirle la Primera Magistratura de la nación, que realizara un cambio en la estructura de la propiedad agraria.

Todos los sectores políticos y sociales, representativos de todas las opiniones, participaron con plena libertad en el más amplio debate nacional que fue la discusión de la ley respectiva, la que otorgó al Gobierno las facultades y herramientas para llevar a cabo la tarea encomendada y creó los mecanismos idóneos para que los afectados por este proceso recibieran su justa indemnización.

Nuestro Gobierno, consciente de su misión fundamental —como rector del bien común—, en uso de sus inalienables facultades y cumpliendo el sagrado compromiso contraído con el pueblo de Chile, y principalmente con los campesinos, ha aplicado con decisión y en la medida de los recursos disponibles, una po-

lítica invariable de expropiación de predios mal cultivados.

Hay también otras causales de expropiación, algunas de las cuales hemos venido aplicando conforme a derechos y siempre por razones de interés general. Conviene recordar que la misma ley establece una serie de excepciones, que limitan la aplicación de algunas de las causales de expropiación.

Pero hay más: "tampoco se expropiaban los predios que están en condiciones técnicas, económicas y sociales óptimas, porque ésa es la política adoptada y practicada por el Gobierno desde 1965, en que se inició la Reforma Agraria".

Es indispensable aclarar y reiterar una vez más que el nivel óptimo de explotación no se determina por el criterio subjetivo del afectado, ni por decisiones arbitrarias de los organismos del Estado a cargo de la ejecución de esta política.

Hay dos aspectos que configuran ese nivel óptimo; la mejor tecnología aplicada a la explotación y las más justas condiciones sociales para los trabajadores.

Hoy en día hay quienes han querido olvidar uno de esos factores, que, a juicio nuestro, es el que reviste mayor importancia; nadie puede pretender que el Gobierno permanezca impasible ante situaciones de injusticia o de postergación de los campesinos, como de ningún otro grupo social.

El proceso de Reforma Agraria será llevado adelante hasta el final de este período presidencial, con la misma intensidad y siguiendo los mismos principios que el Presidente Frei expuso al país en su Programa presidencial y que ha reiterado como gobernante en cada oportunidad en que se ha dirigido a la ciudadanía sobre este particular.

Conviene recalcar en esta ocasión que más de 20 mil familias campesinas, cerca de 100 mil personas han cambiado su condición humana al tener acceso a la responsabilidad y a los beneficios de trabajar en un suelo que no es ajeno.

Esa realidad, aparte de su valor humano irrefutable, ha traído al país beneficios innegables de carácter económico y social.

AUMENTO DE CULTIVOS

En promedio, los fundos expropiados, que ya están en asentamiento cultivan, ahora, más del 70 por ciento de las tierras cultivables, en tanto que esos mismos predios antes de ser equipados sólo tenían en cultivo algo más del 30 por ciento de los terrenos cultivables. A esto hay que agregar los sustanciales incrementos de los rindes que en esas mismas tierras se han logrado.

La capacitación de casi 40 mil campesinos adultos, en cursos regulares, en materias culturales, de organización y técnicas profesionales es capital inalienable y dignificador para quienes lo han adquirido.

A esto se agrega la alfabetización de unos 10 mil campesinos adultos y la incorporación de los propios campesinos a la labor de capa-

citación y alfabetización de sus compañeros.

El ingreso de las familias incorporadas al proceso de la Reforma es a lo menos 4 veces superior en promedio al que tenían antes de la expropiación.

La creación de grandes cooperativas de segundo grado —hoy día ya existen 8—, que están abordando tareas de comercialización y aún industrialización de los productos de los asentamientos es una realidad que nadie puede negar.

Está, asimismo, a la vista de todo el mundo el notable aumento de las inversiones en los predios sujetos a la Reforma.

La creciente tasa de inversión se debe fundamentalmente a la gran capacidad de ahorro generado por los campesinos asentados, que han destinado el aumento de su ingreso a la capitalización más que al consumo, y al hecho de que gran parte de la mano de obra incorporada en la inversión es aportada por ellos mismos, sin cargar su costo a la comunidad.

¡Contrasta esta actitud de estos modestos campesinos, análoga a la de los agricultores progresistas con aquellas de los propietarios ausentistas que consumen en la ciudad o derrochan en el extranjero los recursos de capitalización que sus tierras dramáticamente necesitan!

¿INDIFERENCIA O ABANDONO?

Debo destacar también un aspecto generalmente no citado de la reforma agraria: la modificación de la legislación de aguas que permitió manejar, casi sin tropiezos, la peor sequía que ha sufrido este país. En Gobiernos pasados, por sequías mucho menores hubo que lamentar graves hechos de sangre en la disputa por el uso de las aguas.

Y, además, quiero señalar la atención oportuna y adecuada que recibieron los agricultores desde el punto de vista crediticio, tributario, de transporte y de asistencia técnica para que pudieran salvar lo más posible de sus plantaciones, cosechas y ganados.

Tengo el derecho, entonces, a preguntarme si ese enorme esfuerzo silencioso puede ser llamado indiferencia o abandono del Gobierno ante los problemas de la agricultura. ¿O no es esta sino una nueva incomprensión para la tarea de quienes servimos a diario los intereses de Chile, sin consideraciones subalternas?

Conviene reiterar que todo lo que estamos haciendo en el sector agrícola responde a un programa que contempla cambios económicos, sociales, tecnológicos; institucionales, estructurales, entre otros. Todo ello está contenido en el Plan Nacional de Desarrollo Agropecuario compatibilizado con el Programa Nacional de Desarrollo Económico y Social. En dicho Plan Agropecuario han trabajado y siguen trabajando coordinadamente todos los organismos del Estado relacionados con el sector.

La agricultura, como todas las actividades nacionales, vive hoy el desafío de los tiempos modernos. Chile tiene que adecuarse para acelerar el desarrollo de su economía y consoli-

dar su democracia política y social.

La respuesta habrá de ser colectiva y generosa o perderemos la posibilidad de convertir a nuestro país en una gran nación americana que, como lo fuera en el pasado, llegue a ser nuevamente modelo de progreso, bienestar, justicia y libertad.

Los empresarios tienen en esta tarea un papel trascendental. Junto a los trabajadores y al sector público forman parte de los cuadros con que el país cuenta. La actitud con que este desafío sea enfrentado es algo que al Gobierno preocupa y de lo cual está pendiente.

Esperamos de ustedes en forma generalizada una respuesta creadora que, en los hechos y no en las palabras, haga incontrovertible la capacidad ya demostrada de la agricultura chilena para abastecer el consumo interno y competir en los mercados internacionales. Esperamos capacidad de innovación tecnológica más que lamentos y reivindicaciones. Esperamos audacia productora más que hostilidad y quejas, muchas veces injustas. Esperamos complementación en la acción más que el diálogo a puertas cerradas.

Esperamos de ustedes, de todos los hombres de campo, que tengan conciencia clara y vigilante en la conservación de los recursos naturales renovables y acciones concretas, dinámicas, en su favor.

No es solamente cuestión de créditos de reforestación o franquicias tributarias. Es cuestión de supervivencia; dicho de otro modo, de vivir o morir.

GRAVE PELIGRO

Si el equilibrio ecológico de Chile, ya muy deteriorado, sigue en proceso creciente, como hasta ahora, con el correr de los años, no muchos, no habrá tierras cultivables y por tanto, tampoco habrá agricultura. Es como la "cuestión" que preocupaba a Hamlet, con la diferencia que al decirlo nosotros, no hacemos literatura. Sólo anticipamos el desenlace inescapable de un proceso natural de descomposición y liquidación de los ecosistemas de Chile.

Esperamos que, como dijimos tantas veces anteriormente en la lucha por restaurar nuestros recursos naturales renovables, a los agricultores habrán de sumarse todos los grupos ciudadanos, sin excepción.

Sin recursos naturales no hay naturaleza. Cuando ésta desaparece es la vida toda la que está amenazada: la fauna, la flora y también el hombre.

Con respeto pero igual franqueza les dirijo estas palabras que buscan definir criterios y señalar responsabilidades. El fortalecimiento de nuestra democracia exige aceptar como un hecho irreversible la incorporación plena del campesinado a la libertad de organización y negociación: El pleno ejercicio de nuestra solidaridad nacional exige comprensión y generosidad para la tarea de modernizar y democratizar nuestras estructuras agrarias.

Fueron los padres de muchos de ustedes quienes convirtieron nuestras tierras en los vergeles de América y que alimentaban pue-

blos más allá de los océanos.

Es la hora de que la eficacia empresarial de todos los agricultores retome lo esencial de ese viejo desafío y comprenda las exigencias de los tiempos modernos.

Para esa tarea el Gobierno del Presidente Frei siempre ha estado y estará dispuesto a extender su mano de colaboración y estímulo.

Nada sacaremos con buscar culpables donde no los hay, ni en soñar con tiempos pasados donde todo fue peor para los campesinos, los consumidores y el país.

El problema agrícola de Chile data de hace más de medio siglo y no es imputable a este Gobierno. La eficacia exige, en consecuencia, que se reconozcan las culpas propias y las cosas positivas de los demás.

Los llamo por eso hoy día, a sumarse con espíritu positivo y comprensión patriótica a la gran tarea de construir el Chile democrático y moderno que nos permite incorporarnos por derecho propio a la civilización avanzada.

Todos los problemas tienen solución cuando el espíritu que anima a los hombres trasciende las barreras de los grupos particulares y de los intereses subalternos.

Hagamos cada uno su aporte a la gran tarea del desarrollo de Chile y es, en esa armonía, en que se resolverán las dificultades y los intereses antagónicos.

Tengamos la grandeza de asomarnos más allá de los muros del presente inmediato para asumir nuestra responsabilidad histórica. Es ese el único camino de la colaboración entre el sector público y el sector privado y la única fuente de comprensión entre trabajadores y empresarios.

Quiero terminar, citando palabras del Presidente Frei, dirigidas a Uds. y que, estoy seguro sabrán apreciar en todo su valor.

"Un proceso de esta trascendencia crea conflictos inevitables, hiere hábitos y hasta res-

petables sentimientos e intereses. Tampoco excluimos el hecho de que se pueden citar casos en que pudiera haberse cometido más de un error. Pero lo fundamental es que este proceso está en marcha; que se cumple dentro de la ley; que respeta al empresario, aunque muchas veces reduzca la extensión de su tierra, para abrir posibilidades a otros sectores. Si hay cooperación y comprensión, Chile podrá atravesar esta etapa de cambios — que era insoslayable — en paz y con beneficio para la nación entera".

Finalmente, en nombre del Gobierno, felicitó a los señores expositores extranjeros por traer hasta nosotros las muestras de su progreso técnico en la agricultura y la industria, que debemos mirar como incentivo para nuestro propio desarrollo. Aquilatamos en lo que vale su amistad al participar con nosotros en este evento.

Nuestros parabienes a los expositores nacionales que, una vez más, ponen ante nuestra vista las múltiples demostraciones de un pueblo empeñado que trata de acceder a sus altos niveles en la diversidad de nuestros productos agropecuarios e industriales.

El saludo y la bienvenida más cordiales a los señores representantes de las Sociedades Agrícolas de los países hermanos que nos honran con su compañía.

Mis felicitaciones a los organizadores de este evento, por cuanto la nonagésima novena Exposición Ganadera e Industrial y Séptima Feria Internacional de Santiago que estamos inaugurando, marca un progreso notable respecto de las anteriores. Me alegro de que así ocurra, pues por sobre las diferencias de opiniones, a los que estamos aquí reunidos nos une la pasión por la generosa tierra, por la naturaleza, y a través de ellas estamos buscando mejores destinos para nuestro Chile.

Reforma de la Legislación sobre Sociedades Anónimas

DISCURSO DEL SENADOR PATRICIO AYLWIN, EL 20 DE AGOSTO EN EL SENADO, CON MOTIVO DE DISCUTIRSE EL PROYECTO DE REFORMA DE LAS SOCIEDADES ANONIMAS, PATROCINADO POR EL GOBIERNO.

El proyecto destinado a modificar el régimen jurídico de las sociedades anónimas, junto con el de reforma bancaria, cumple una de las tareas programadas por la Democracia Cristiana para esta etapa del Gobierno.

Me interesa precisar las ideas esenciales que lo inspiran, su significado y trascendencia. Y para hacerlo, creo conveniente señalar lo que el proyecto no es, porque muchas de las críticas que se hacen al respecto obedecen al error de pretender exigir a un proyecto de reforma de las sociedades anónimas, medidas que, en lo específico, son ajenas a esa materia.

ESTE PROYECTO NO ES LA REFORMA DE LA EMPRESA

La iniciativa en debate no es un proyecto de reforma de la empresa. Esta última y la sociedad —cualquiera que sea el tipo de las sociedades— son dos cosas distintas.

La empresa es una unidad económica y jurídica en la cual se agrupan factores humanos y materiales de actividad económica. Es una institución constituida por personas que trabajan y que aportan recursos financieros para un fin común. Por eso, ha podido sostenerse —y ésa es nuestra tesis—, que la empresa constituye una comunidad de personas que aportan trabajo o capital para producir bienes y servicios, a fin de satisfacer el bien común de la colectividad y el de sus propios integrantes.

La sociedad anónima, como cualquier otra especie de sociedad, no es lo mismo que la empresa. La sociedad anónima, específicamente, representa la organización destinada a reunir capital para la empresa. El Código de Co-

mercio define la sociedad anónima como la reunión de un fondo común suministrado por accionistas responsables por el monto de sus aportes y administrada por mandatarios revocables. Lo esencial de la sociedad anónima es que constituye un vehículo para reunir capital, el que, naturalmente, va a ser destinado a una empresa, pero que no es por sí solo empresa.

Es cierto que en el régimen capitalista se ha identificado tradicionalmente a la empresa con los dueños de su capital; y se atribuye a éstos el dominio de la empresa, el poder de gestionarla y el goce de sus beneficios. Nosotros discrepamos de esta concepción, que significa colocar el trabajo en condición subordinada y ajeno a la empresa. Dentro del régimen capitalista, el trabajo se enajena, porque es comprado por los dueños del capital de la empresa: no tiene derechos en ella, ni en el dominio, ni en la gestión ni en sus beneficios, pues el capital se atribuye exclusivamente esos derechos.

Abordar la reforma de las empresas —no sólo de aquellas en que el capital es aportado por la sociedad anónima, sino de cualquier clase de empresa, sea sociedad de personas, sea empresa individual o estatal— significa, a nuestro juicio, resolver el problema esencial de la participación del trabajador dentro de la empresa, de la organización de esta comunidad sobre la base, no del predominio del capital, sino del predominio del trabajo, de la participación de éste en la dirección, en los beneficios y en la propiedad de la empresa.

El proyecto no aborda la reforma de la empresa. Se refiere exclusivamente a las sociedades anónimas.

EL PROYECTO NO BUSCA ELIMINAR LA SOCIEDAD ANÓNIMA

Por otra parte, la iniciativa en debate tampoco pretende eliminar la sociedad anónima. En principio, nosotros no somos enemigos de la sociedad anónima como tal. Reconocemos que ella cumple una función al promover la reunión de ahorros privados y formar los capitales necesarios para impulsar determinadas actividades económicas. Jamás hemos pretendido ni pretendemos que el Estado monopolice en sus manos toda la actividad económica.

A este respecto, la reciente Declaración Programática de la última Junta Nacional de nuestro partido, donde se proclamó a nuestro camarada Radomiro Tomić como candidato a la Presidencia de la República para 1970, expresa lo siguiente:

“La planificación corresponde al Estado, y será obligatoria para todo el sistema productivo de la nación, pero el segundo gobierno demócratacristiano declara enfáticamente que no busca ni la colectivización ni la estatización general de la economía chilena. Estima posible y deseable el desarrollo de un esquema múltiple en que la empresa estatal y autónoma responda de sectores estratégicos de la economía chilena; la empresa privada sea un valioso factor en la implementación de las metas señaladas para la planificación, y la empresa comunitaria, con características netamente diferenciadas de la empresas estatal y de la empresa privada, sea promovida vigorosa y deliberadamente utilizándose para ello los muchos recursos de diferente índole al alcance del Estado.”

Dentro de este criterio, reconocemos que el ahorro privado —que es esencial para el desarrollo de la economía—, puede encauzarse a través de diversos caminos. Este Gobierno ha estimulado varios cauces del ahorro privado como son el certificado de ahorro reajutable del Banco Central, las cuotas CORVI, las asociaciones de ahorro y préstamos; pero, indudablemente, a nuestro juicio, la sociedad anónima es y debe ser uno de esos cauces para el ahorro privado.

Ello no significa patrocinar el llamado “capitalismo popular” de que algunos hablan. No abrigamos ninguna ilusión respecto de que, mediante la capitalización generalizada por el público en sociedades anónimas, la propiedad de la empresa y el poder económico puedan transferirse a las grandes mayorías. La experiencia demuestra que dentro del actual régimen de sociedades anónimas, por mucho que aumente el número de accionistas, el control sigue ejercido por pequeñas minorías.

LOS FINES DEL PROYECTO

Establecido el hecho de que éste no es un proyecto de reforma de la empresa ni está destinado a eliminar las sociedades anónimas, conviene precisar cuáles son los objetivos que persigue. Se pueden resumir en la idea de corregir los defectos del actual régimen sobre

sociedades anónimas, que son principalmente tres.

Primero, las deficiencias del sistema imperante, por las trabas y dificultades que impone para la formación y modificación de las sociedades.

Segundo, los riesgos que el régimen actual de sociedades anónimas significan para el bien común, derivados de la excesiva **concentración del poder económico** a que ha dado origen.

Tercero, los riesgos que el actual régimen de administración de estas sociedades entraña para los accionistas pequeños y medianos que invierten sus ahorros en ellas y cuyos intereses son olvidados, preteridos y hasta burlados por sus grupos que las controlan.

El proyecto se propone corregir esos defectos y evitarlos. Por eso, junto con facilitar el sistema de constitución de las sociedades anónimas y robustecer el control del Estado sobre éstas mediante la Superintendencia respectiva, vigorizando las atribuciones de este organismo fiscalizador, contiene, fundamentalmente, una serie de reformas destinadas a dos objetivos principales: **evitar la concentración del poder económico** en pocas manos y **proteger a los accionistas y al público en general** de los abusos que puedan cometer las minorías que controlan estas sociedades.

¿Cuáles son las medidas más importantes de esta iniciativa?

ELIMINACION DE LOS CONSORCIOS

En primer término, exigir a las sociedades anónimas especificar con precisión su objeto. Para este fin, se modifica el artículo 426 del Código de Comercio y el 87 de la ley respectiva, dejándose en claro que la escritura o estatuto social debe contener la **enunciación clara, precisa y completa del objeto específico de la sociedad, de la cual toma su denominación y la actividad que realiza para tal fin.**

¿Qué significa esto? En virtud de esa especificidad del objeto, se tiende a evitar la posibilidad de que una sociedad anónima se diversifique en objetos múltiples, constituyendo un verdadero imperio económico que abarque variados aspectos de la industria, de la minería, de la agricultura, del comercio, etcétera. La sociedad ha de tener objeto específico. Por lo tanto, ha de estar concentrada en esa materia y no podrá extender su red por todo el campo de la economía.

Como consecuencia de esta medida, el artículo 432 del Código de Comercio es sustituido por otro que prohíbe “la constitución de sociedades anónimas de inversión o capitalización distinta de aquellas reguladas por el D.F.L. N° 324, de 5 de abril de 1960”. ¿Qué significa esto? Que no se podrán constituir sociedades anónimas destinadas a adquirir acciones de otras sociedades anónimas y dirigirlas.

La excepción se refiere a las sociedades de fondos mutuos, regidas por el D.F.L. N° 324, de 1960, que pueden constituirse con arreglo a las disposiciones limitativas de dicho cuerpo legal, destinadas a asesorar a los inversionis-

tas en la realización de sus inversiones, sobre la base de que ellas, que administran acciones de diversas sociedades, no tienen derecho a voto en éstas; vale decir, no pueden constituirse en un centro de poder para manejar a las sociedades anónimas.

En tercer lugar, como consecuencia de la especificación del objeto, también se modifica el artículo 121 del D.F.L. N° 251 de 1931, reglamentándose lo relativo a las filiales.

Es sabido que una de las formas mediante las cuales los grandes centros de poder económico pueden extender sus tentáculos y controlar múltiples empresas es el sistema de filiales. La nueva redacción del artículo 121 sólo autoriza constituir "sociedades filiales cuando ellas sean necesarias o conducentes al cumplimiento de alguno de los objetivos específicos de la sociedad matriz. La Superintendencia calificará, en cada caso, el cumplimiento de esta condición". Y agrega:

"Se considerarán sociedades filiales de una sociedad anónima aquellas cuyo capital con derecho a voto pertenezca en un 50 por ciento o más a dicha sociedad".

El proyecto establece diversas reglas limitativas, para evitar que por medio del sistema de filiales se extienda un imperio económico.

Sobre esta materia conviene tener presente, además, las normas de los artículos 2° y 3° transitorios del proyecto, que son bastante categóricas para poner término a los abusos de concentración de poder económico que existen actualmente entre nosotros.

Respecto de lo aseverado por el Honorable señor García, en el sentido de que es un mito la concentración del poder económico, he estado analizando los antecedentes de algunas sociedades y he podido imponerme, tomando las cincuenta que tienen mayor número de accionistas, mayor volumen de transacciones en la Bolsa de Comercio y mayor volumen de capital en el país, de que por regla general 99 por ciento de los accionistas son personas que tienen cada una menos del 1 por ciento del capital y de que unos pocos accionistas — a veces diez, quince, veinte, treinta, cincuenta —, tienen cada uno cerca del 1 por ciento, o más del 1 por ciento y controlan o manejan a la sociedad. Por lo tanto, aún cuando se pueda sostener que unas trescientas cincuenta mil personas son dueñas de acciones en Chile, no cabe duda de que ese capital no pertenece, en su mayoría, a esas trescientas cincuenta mil personas, sino a un grupo muy reducido el 1 por ciento o 2 por ciento de ese total controla la mayor parte.

También he podido apreciar que 187 personas que ejercen cargos de directores de sociedades anónimas ocupan cerca de ochocientos cargos de directores en sociedades anónimas, lo cual significa que hay personas que son directores de cinco, siete, nueve, diez y hasta veinte sociedades anónimas. Frente a esto, no puede negarse la evidencia de la concentración del poder económico.

JAQUE MATE A LA CONCENTRACION DEL PODER ECONOMICO

Los artículos 2° y 3° transitorios establecen algunas normas muy importantes al respecto. El artículo 2° prescribe que "las acciones de una sociedad matriz que actualmente pertenezcan a sus filiales no podrán participar en las elecciones de directores ni en las demás votaciones de las juntas de accionistas de aquella empresa"; y que "transcurridos dos años desde la fecha de vigencia de esta ley, la regla" precedente "se aplicará a las acciones de que una sociedad sea dueña en cualquier otra sociedad dedicada a negocios diversos de su objeto específico" — con la sola excepción de los fondos mutuos regidos por el D.F.L. N° 324, de 1960 — "de las sociedades filiales que cumplan con los requisitos prescritos en el artículo 121 del D.F.L. N° 251, de 1931, y de las sociedades de complementación a que se refiere el artículo 103 de la ley N° 13.305."

Es decir, aquellos que han construido un imperio económico controlando acciones de diversas sociedades anónimas, se encontrarán con que dentro de los próximos dos años ese imperio desaparecerá, porque sus acciones perderán el derecho a voto y no les darán poder para seguir controlando a esas sociedades.

Por su parte, el artículo 3° transitorio establece que "las reformas que hayan de efectuarse en los estatutos de las sociedades anónimas para ajustarlos a los preceptos de la presente ley, deberán hacerse conjuntamente con las primeras modificaciones que se introduzcan en los respectivos estatutos". Y añade lo siguiente:

"Entretanto, transcurridos seis meses a contar de la vigencia de la presente ley, primarán las disposiciones de ésta sobre las de los estatutos que sean contrarias a ellas.

"Las sociedades que tengan negocios múltiples, a menos que se trate de sociedades filiales o de complementación, deberán determinar su objeto específico en la forma dispuesta por el artículo 246 del Código de Comercio. Dichas sociedades deberán liquidar o transferir los negocios extraños a ese objeto, dentro del plazo que les fije la Superintendencia de Sociedades Anónimas, el que no podrá ser superior a dos años. Sin embargo, en casos calificados y por decreto fundado, el Presidente de la República podrá prorrogar este plazo."

Estas son medidas efectivas, destinadas a poner término a la concentración del poder económico.

Pero hay algo más.

Uno de los modos de manejo oculto por ciertos grupos de poder que existen en las sociedades anónimas es el de las acciones al portador. La modificación del artículo 451 del Código de Comercio suprime esa clase de acciones.

Por otro lado, un instrumento de que se han valido en el régimen actual algunos grupos que controlan una cuota del 20 por ciento o 30 por ciento del capital social para ma-

nejar a las sociedades, ha sido el sistema de renovación parcial de los directorios. Para corregir eso, se modifica el artículo 97 del D.F.L. N° 251 estableciéndose la **renovación total de los directores**.

Otro de los medios que permite abusos y concentración de poder en manos de grupos minoritarios que, sin embargo, manejan las sociedades anónimas, es el uso de los **poderes en blanco**. Gran parte de los accionistas no se interesan o no participan efectivamente en la administración y dan poderes en blanco para las juntas de accionistas. El artículo 100 del D.F.L. N° 251, que regula esta materia, es modificado y se preceptúa que en los casos en que un poder no sea nominativo, debe distribuirse en forma proporcional, es decir, por parejo, entre todos los directores, de modo que no pueda el grupo que controla al director usarlos todos en su provecho.

INHABILIDAD PARA SER DIRECTORES

Otra medida destinada al mismo objeto son las inhabilidades establecidas para ser directores, a que se refiere el artículo 95 del D.F.L. N° 251, de acuerdo con su nueva redacción. Quiero dejar constancia de que estas inhabilidades emanan en su enorme mayoría del primer informe.

Se dispone que no pueden ser directores ni gerentes de una sociedad anónima, entre otros, los directores, gerentes, subgerentes o apoderados generales de instituciones bancarias, de compañías de seguro, de las sociedades colonadoras de acciones a que se refiere la ley N° 16.394 y de las sociedades regidas por el D.F.L. N° 324, de 1960, es decir, de fondos mutuos.

Tampoco podrán serlo los Senadores y Diputados, los Ministros y Subsecretarios de Estado, jefes de servicios, con excepción de los cargos de director de las sociedades anónimas en las que el Estado, según la ley, debe tener representantes en su administración, los miembros de las mesas directivas centrales de los partidos políticos, los directores, gerentes, subgerentes y apoderados generales de las sociedades de ahorro y préstamos en las sociedades anónimas cuyo objeto sea la construcción, los funcionarios de la Superintendencia de Compañías de Seguros, Sociedades Anónimas y Bolsas de Comercio; los corredores de bolsa, salvo en las bolsas de valores y en aquellas sociedades que no coticen sus acciones en bolsa.

Además, se ha agregado en el artículo 12, nuevo, del proyecto, una nueva inhabilidad para todos los funcionarios del Estado que pertenezcan a servicios que ejercen funciones de control y que funcionariamente participan en el ejercicio de esas funciones, para integrar directorios de sociedades sujetas a su control o fiscalización.

LIMITE DE CARGOS DE DIRECTOR

Al mismo objetivo tiende la modificación introducida al artículo 96 del D.F.L. N° 251,

en virtud de la cual **"ninguna persona podrá ser director de más de tres sociedades anónimas, incluidas las compañías de seguros, no computándose en esta limitación hasta dos sociedades filiales o sociedades complementarias de aquellas a que se refiere el artículo 103 de la ley N° 13.305."**

El artículo 1° transitorio da la norma para la vigencia de estas inhabilidades. En efecto, prescribe:

"En las elecciones de directores que se efectúan con posterioridad a la vigencia de esta ley, no podrán ser elegidas las personas que, en conformidad a los artículos 95 y 96 del D.F.L. N° 251, de 20 de mayo de 1931, establecidos por esta ley, están inhabilitados para desempeñar sus cargos.

"Entretanto, los directores en actual ejercicio afectados por esas inhabilidades continuarán desempeñando sus cargos hasta el término del período para el cual fueron elegidos; pero si el tiempo que les restare en el ejercicio del cargo excediere de un año, serán reemplazados en la primera junta ordinaria de accionistas que se celebre luego de vencido tal plazo."

Ello significa que aquellas personas que actualmente desempeñan 5, 10, 15 ó 20 cargos de directores en sociedades anónimas o aquellas que en la actualidad son al mismo tiempo directores de bancos o de sociedades anónimas y utilizan su influencia en ambas empresas para ayudarse reciprocamente en unas y otras y para constituir una especie de imperio económico y disponer del crédito en provecho de las sociedades a que pertenecen, no podrán seguir haciéndolo dentro de plazos muy perentorios.

Todas éstas son reformas sustanciales al régimen de sociedades anónimas vigente, que pondrán término a la serie de abusos que he mencionado.

PROTECCIONES A LOS PEQUEÑOS ACCIONISTAS

Por otra parte, se modifican los artículos 428, 430 y 433 del Código de Comercio y el 92 del D.F.L. N° 251, a fin de aumentar y hacer efectivas las garantías que los directores, gerentes y organizadores de sociedades anónimas deben rendir frente a los accionistas para asegurar la seriedad de su gestión.

Se modifica el artículo 436 del Código de Comercio para imponer la obligación —cuando la Superintendencia así lo establezca— a las sociedades anónimas a someterse al examen de auditores. En los artículos 461 y 462 de ese mismo Código, se consignan normas perentorias, en virtud de las cuales el Directorio debe proporcionar a los accionistas y también a los dirigentes de los sindicatos y delegados del personal de la respectiva empresa un informe acabado y completo de los balances, memorias y todos los antecedentes contables de ella.

Se fijan normas para evitar abusos en materia de capitalización y distribución de dividendos modificándose los artículos 110, 111,

112 y 113 del D.F.L. N° 251. Estos preceptos significan fundamentalmente lo siguiente: de la utilidad líquida de la sociedad, debe destinarse a fondo de reserva 5 por ciento a 40 por ciento, hasta enterar 20 por ciento del capital. Puede destinarse a fondos especiales de capitalización hasta 30 por ciento, y el saldo debe distribuirse en dividendos en dinero. Lo anterior significa que los accionistas tendrán siempre la posibilidad de que al menos 30 por ciento de las utilidades serán distribuidas en dividendos.

En cuanto al mecanismo de otorgar acciones liberadas, sólo podrán imponerse en pago de dividendos, con acuerdo de los dos tercios de los accionistas de la respectiva sociedad. También podrá establecerse la opción a favor del accionista para recibir su dividendo en dinero o en acciones liberadas.

Otras de las modificaciones recaen sobre el artículo 102 del D.F.L. N° 251, relativo a las remuneraciones de los directores, al limitarlas por director al 1 por ciento de las utilidades y no pudiendo exceder del 3 por ciento de los dividendos repartidos entre los accionistas. En cuanto al directorio en su conjunto, el límite será del 5 por ciento de las utilidades, no pudiendo exceder del 15 por ciento de los dividendos que se repartan a los accionistas. Se consigna además que cualquier otra remuneración que se pague a un director por servicios especiales necesita autorización de la Junta y debe dejarse constancia expresa de ella, con el nombre de los directores que las hayan recibido, en memoria pública de dicha Junta.

Por otra parte, el artículo 9° del proyecto establece la obligación de toda sociedad anónima con más de 100 accionistas de cotizar en bolsa sus acciones.

Además, en los artículos 118 y 120 del mismo decreto con fuerza de ley, se fijan múltiples exigencias en cuanto a publicidad, la mayor parte de las cuales se refieren a las memorias, balances, cuenta de ganancias y pérdidas, honorarios percibidos por los directores, etcétera.

Finalmente, en la enmienda introducida al artículo 120 del D.F.L. N° 251, referente al registro de las sociedades anónimas, se ha agregado la necesidad de la inscripción de los directores en la Superintendencia respectiva. De modo que toda persona que desempeñe un cargo de director en una sociedad anónima necesariamente deberá estar inscrita; se la considerará como tal mientras esté registrada, y se negará tal calidad al nuevo director mientras no haya cumplido tal obligación. Lo anterior tiene trascendencia especial para el cumplimiento de las normas sobre incapacidad, inhabilidades e incompatibilidades. Además, permite a la opinión pública saber quienes son los que ejercen el manejo o dirección de las empresas.

Las medidas que he mencionado son las principales que configuran este proyecto de ley. He creído conveniente hacer un resumen de ellas, por estimar que demuestran de modo claro que, si bien no se trata de una reforma estructural que vaya a abolir el régimen capitalista chileno, no es menos cierto que esta ley constituye una reforma importante destinada a poner coto a uno de sus principales abusos, consistente en —repito— la concentración del poder económico existente en toda sociedad capitalista y que se está produciendo entre nosotros por los mecanismos descritos.

Amigo lector,

“Política y Espíritu” agradecerá a Ud. disponer que la circular destinada a renovar la suscripción pase a sus amigos.

EL ARTE Y LA POESÍA EN EL PENSAMIENTO DE MARITAIN

(Primera parte)

ISMAEL BUSTOS

Años atrás, cuando la Revista Tomista, de París, dedicó un número especial a la obra filosófica de Jacques Maritain, le encargó a M. Tomás Calmel la parte correspondiente a la filosofía del arte, encargo que éste realizó brillantemente, por supuesto. Al comienzo de su estudio, ponía Calmel estas palabras: "Acaso sea en **Fronteras de la Poesía** donde se revela mejor esa simultaneidad sin confusión del sentido del ser y del gusto de lo concreto (que caracteriza al pensamiento maritainista). Por esta razón —agregaba—, vamos a adoptar, al menos en parte, el movimiento dialéctico de dicho libro en nuestra exposición de conjunto de la estética de Maritain" (1).

Pero **Fronteras de la Poesía** es un libro que apareció hace ya 30 años, y Maritain ha enriquecido notablemente su pensamiento desde entonces. Por lo que a su filosofía del arte se refiere, habría que citar, por lo menos, obras como **Arte y Escolástica**, **Situación de la Poesía**, **La Responsabilidad del Artista** y sobre todo, **La Intuición Creadora en el Arte y la Poesía**, aparecido en 1955. En esta obra, el filósofo ha retomado toda su estética y, por lo mismo, repensado todo su planteamiento frente al arte y la poesía. Por esto, imitando un poco a Calmel, nos gustaría centrar nuestro estudio en el

análisis, aunque necesariamente sucinto, de esta obra y, si se nos permitiera, incluso ir siguiendo paso a paso su desarrollo.

Como su mismo autor ha indicado, este libro nació de una serie de conferencias pronunciadas en el National Gallery of Arts, de Washington, en la primavera de 1952, cuando le cupo a Maritain inaugurar las A. W. Mellon Lectures sobre Bellas Artes, a la sazón bajo la presidencia del ilustre Huntington Cairns. Es lástima que la traducción castellana de este libro, que circula entre nosotros, resulte deficiente en las partes propiamente de filosofía del arte o, para decirlo más exactamente, de metafísica. Es por esto que, al referirnos a este libro, nos remitiremos más bien al texto inglés que al castellano. (2).

I LA POESÍA, EL HOMBRE Y LAS COSAS

Tal es el título del capítulo con que se abre el libro que nos ocupa, y en que, en unas notas preliminares, Maritain plantea desde un comienzo la problemática. Arte y poesía no pueden separarse y, sin embargo, ambas palabras distan de ser sinónimas. "Por Arte entiendo —escribe Maritain— la actividad opera-

(1) Jacques Maritain. *Son Oeuvre Philosophique*. Bibliothèque de La Revue Thomiste. Desclée de Brouwer, Editeurs, Paris. Pág. 123.

(2) Jacques Maritain, *Creative Intuition in Art and Poetry*. Meridian Books, New York, 1955.

tiva, creadora o productora de la mente humana. Por Poesía entiendo, no el arte particular consistente en escribir versos sino un proceso a la vez más general y más primario: aquella intercomunicación entre el ser interior de las cosas y el ser interior del yo humano y que es una especie de adivinación (como se la entendió en la antigüedad; el *vates* latino era a la vez un poeta y un adivino). La Poesía, en este sentido, es la vida secreta de todas y cada una de las artes; otro nombre para aquello que Platón llamaba *mousiké* (2ª). En seguida avanza el autor estos dos conceptos básicos que más adelante se preocupará de desarrollar: la poesía tiene su fuente en la vida preconceptual de la inteligencia o razón; pero, cuando estas dos palabras se las relaciona con esa energía espiritual que se llama poesía, entonces deben ellas entenderse en un sentido hartamente más profundo y amplio que el usual. Quiere decir Maritain que la razón o la inteligencia de que se trata no es la mera razón lógica, sino que envuelve una vida mucho más profunda y —hay que decirlo— más oscura.

En seguida, volviéndose hacia el problema de la belleza, expresa Maritain que lo primero que uno observa a su respecto es una suerte de interpenetración o compenetración recíproca entre la naturaleza y el hombre. El hombre es seducido por la naturaleza y, recíprocamente, la medida humana está siempre presente en la naturaleza, aunque esté escondida. Y la naturaleza es tanto más hermosa cuanto mayor sea su carga de emoción, porque la emoción es esencial en la percepción de la belleza. Pero advierte oportunamente el autor que no se trata de una emoción meramente subjetiva o bruta, por así decirlo; es otra clase de emoción: la emoción acompañada del conocimiento, que constituye o integra un goce involucrado en una visión. Signos y significados permanecen más bien virtuales o latentes, en cuanto en la conciencia no se expresa ningún recuerdo ni idea en particular. Sin embargo, en el sentimiento estético y en la percepción de la belleza, juegan un rol importante la significación inexpresada o el sentido inexpresado cuando, más o menos inconscientemente, presionan sobre la mente.

En todo esto habría mucho que decir, ciertamente; pero lo que más interesa al respecto es el comercio mutuo entre la naturaleza y el hombre, por así decirlo, o, —si se quiere— ese ir juntos del mundo y del yo, en relación con la creación artística. Al respecto, advierte Maritain el contraste u oposición entre el Oriente y el Occidente, observando que el arte oriental implica la negación misma de ese individualismo tan propio de Occidente. Y, a juicio del filósofo, aún el arte griego respira el aire oriental, en cuanto se halla íntegramente entregado a las cosas y no al yo. La toma de conciencia del artista como sujeto propiamente tal es, según Maritain, una conquista de Occidente, y es, en el fenómeno del Renacimiento donde aparece, para la mayoría, más obvio y explícito (por el individualismo que lo baña). Sin embargo, es en nuestro tiempo, y a través de la pintura moderna, que culmina la evolución de que estamos hablando, porque es éste el momento en que la poesía adquiere conciencia de sí misma. Cezanne es, en este proceso, el gran testigo.

La conclusión de todo esto, Maritain la resume así:

1º) Cuando el arte, centrado sólo en las cosas, tiene éxito en revelar las cosas y sus ocultos significados, revela también, aunque oscuramente y a pesar suyo, la subjetividad creadora del artista, según puede verse claramente cuando uno estudia el arte oriental.

2º) Cuando el arte, centrado primordialmente en la subjetividad del artista, logra éxito en revelar la subjetividad creadora, revela también (aunque de modo oscuro) las cosas y sus ocultos aspectos o significados, y aún con un mayor poder de penetración. “¿Cuál es el impacto filosófico de esta conclusión factual? Nuestra indignación descriptiva e inductiva sugiere que, en la raíz del acto creador, debe haber un proceso intelectual particularísimo, sin paralelo en la razón lógica, a través del cual las cosas y el yo son aprehendidos conjuntamente en una especie de experiencia o conocimiento que no tienen expresión conceptual y que se expresa solamente en la obra del artista”. (3).

(2a) Op. cit. Pág. 3.

(3) Op. cit. Pág. 29 y 30.

II EL ARTE COMO VIRTUD DEL CONOCIMIENTO PRACTICO

El hombre es, a la vez, **homo faber** y **homo poeta**, aunque en la evolución histórica el primero ha llevado sobre sus espaldas al segundo. Interesa pues referirse, antes que nada, al arte en su forma básica y primordial, o a lo que podemos llamar su naturaleza. Para referirse a ésta, Maritain comienza recordando la distinción aristotélica, referente a la actividad intelectual, entre el conocimiento especulativo o teórico y el conocimiento práctico u operativo. A diferencia del primero, que conoce sólo para conocer, el conocimiento práctico conoce con miras a la acción, y se halla inmerso en la labor de crear (como que en ello le va la vida). Se trata, por supuesto, de una distinción bien conocida, pero que no por eso deja de ser esencial.

Viene en seguida la referencia a la otra distinción que Aristóteles introducía en esta materia y que se refiere a que la actividad del conocimiento práctico distingue, dentro del universo humano, las acciones que se ejecutan de las obras que se producen. Maritain logra aquí mucha claridad al utilizar el vocabulario inglés, pues habla de acciones "to be done" y obras (4) "to be made", fortuna que en castellano no nos es dada, pues no supimos conservar del latín las correspondientes expresiones, *agibilia* y *factibilia*, de que disponían los clásicos. Estos *factibilia* o "lo que hay que producir" constituyen, precisamente, el campo propio del arte. Las acciones a ejecutar o *agibilia* son del resorte de la moral o ética.

Hay pues una diferencia esencial entre la moral y el arte, ya que este último se refiere a la bondad de la obra y no a la del hombre: mueve al hombre a proceder bien, no con respecto a la libertad y a la voluntad, sino con respecto a la correlación de un particular poder de operación o, más exactamente, con respecto a la obra misma y a la bondad de ésta. El artista no peca en cuanto artista sino en cuanto hombre, es decir, en cuanto ser racional y libre. En este sentido— agrega el filósofo— Oscar Wilde no fue sino un buen tomista cuando escribió que el hecho de ser criminal un

hombre no prueba nada contra su pro-sa.

En el pensamiento maritainista, las artes útiles se diferencian de las Bellas Artes no sólo en los objetos producidos en cada caso, sino también en el artista mismo que produce unos u otros. En las Bellas Artes, lo que la voluntad pide es, en último término, la liberación de la pura facultad creadora, en su aspirar a la belleza... Pero esta última parte de la frase tal vez la debimos dejar para más tarde, pues su cabal comprensión depende del sentido especialísimo que le da Maritain, según tendremos oportunidad de ver. Lo que por ahora interesa destacar es que nuestra inteligencia pugna por crear y está ansiosa de engendrar algo. Esta creatividad del espíritu es la fuente ontológica primera de la actividad artística, y tiende ella a producir algo en que el espíritu halla, a la vez, su propio deleite o gozo, es decir, una obra bella: "Abandonada a la libertad de su naturaleza espiritual, la inteligencia pugna por engendrar en belleza", concluye el filósofo empleando las palabras de Platón (5). La razón sola no basta para que el artista realice su obra, sino que es necesario que su dinamismo subjetivo—su voluntad y su apetito, en el sentido filosófico de esta expresión— tienda rectamente a la belleza. Esto lleva a afirmar que, a diferencia de las artes útiles, las Bellas Artes exigen que el amor a la belleza haga del conocimiento algo conatural con esta misma belleza. Por lo mismo, la norma básica de las Bellas Artes consiste en la actuación o determinación vital a través de la cual esta libre creatividad del espíritu se expresa a sí misma.

El umbral del arte es traspasado cuando la producción de la obra queda sometida al régimen de la intuición creadora, que viene de lo más hondo y profundo del conocimiento. Para Maritain, en efecto, la actividad vital a través de la cual la creatividad libre del espíritu se expresa primero y antes que nada, es esta intuición poética o creadora, de modo que, a fin de cuentas, la máxima suprema del artista perfecto podría ser ésta: "Obedece a tu intuición creadora y haz lo que quieras".

(4) Op. cit. Pág. 34.

(5) Op. cit., Pág. 40.

(6) Op. cit. Pág. 46.

III LA VIDA PRECONSCIENTE DE LA INTELIGENCIA

La evolución del arte moderno, observa Maritain, muestra claramente que el arte penetrado por la poesía aspira a liberarse de la razón lógica. "Je suis obscur comme le sentiment", podría decir el arte contemporáneo, imitando a Reverdy. Es lo que se produce cuando el sentido lógico de la obra ha sido absorbido por el sentido poético de la misma; ahora es éste el que brilla solo en la oscuridad. Pues bien, agrega el filósofo, "este sentido poético, que no es más que uno con la poesía misma, es la entelequia interior y ontológica del poema, al que le da su ser mismo y su sustancial significación". (7). El sentido poético se halla atado substancialmente a la forma y es inmanente a la estructura poética considerada como un todo.

También, en los dominios del conocimiento especulativo se encuentra en acción la razón intuitiva, pero tratándose de la poesía el rol de la razón intuitiva se hace totalmente predominante. Estamos aquí frente a una intuición de origen emotivo, y penetramos en una actividad cognoscitiva que se realiza en conexión vital con la imaginación y con la emoción, y más allá de la lógica y de lo conceptual. Toda esta problemática apunta, en síntesis, al inconsciente espiritual o preconsciente, tal como lo entiende Maritain, y que es —como el mismo filósofo advierte— el tema mismo de este libro: hay en nosotros una actividad inconsciente, no animal sino espiritual, así como hay también una actividad inconsciente no espiritual sino animal. Es decir, hay dos clases de vida inconsciente que, por lo mismo, escapan a la aprehensión de la conciencia: 1º) la actividad preconsciente del espíritu en sus fuentes vivas o inconsciente espiritual (o vida preconsciente); y 2º) la actividad inconsciente de la carne, de los instintos, de los complejos, etc., que constituyen un conjunto dinámico o inconsciente automático (o sordo-inconsciente). Demás está decir que, en la existencia concreta, el inconsciente espiritual y el inconsciente automático se entremezclan en mayor o menor grado, según las circunstancias.

Interesa hacer notar al respecto que el mundo de la lógica, de los conceptos y de la deliberación racional, último fruto del intelecto, está precedido por el trabajo oculto de una vida preconsciente primigenia, cuya extensión y profundidad nos cuesta apreciar. Y esta vida transcurre en la noche, pero —agrega Maritain— en una noche translúcida y fértil que recuerda esa primera luz de que habla el Génesis: la que creó Dios en el primer día de la Creación.

En el inconsciente espiritual existe pues una actividad no conceptual. En esta actividad preconceptual del intelecto tienen su gestación los conceptos. Y esta misma actividad racional de la razón desempeña, en el inconsciente espiritual, una función esencial en la génesis de la poesía y de la inspiración poética.

IV LA INTUICIÓN CREADORA Y EL CONOCIMIENTO POÉTICO

En resumen, puede decirse que Maritain ve la fuente primigenia de la poesía y de la inspiración poética en la traslúcida noche espiritual de un preconsciente radicalmente distinto del inconsciente automático de Freud. Las facultades del alma tienen una raíz común, oculta en el inconsciente espiritual, en el cual se desarrollan el intelecto y la imaginación, el amor y la emoción. El intelecto tiene todavía otra clase de vida, a más de la consistente en la producción de conceptos, ideas y razonamientos; es una vida más libre: libre de las leyes de la realidad objetiva, tal como ésta es considerada por la ciencia y por la razón discursiva. Esta especie de libre vida del intelecto, que es también cognoscitiva y productiva, obedece a una particular ley interior de generosidad, expansión y expresión, que la impele a manifestar la condición creadora del espíritu. La intuición creadora es el alma que la informa. "Es aquí, en esta vida libre del intelecto que involucra una vida libre de la imaginación, en la raíz única de las facultades del alma y en el inconsciente espiritual, donde la poesía —según creo— halla su fuente" (8). De modo que la poesía no es el fruto ni del intelecto solo ni de la imaginación sola, sino que procede del

(7) Op. cit., Pág. 54.

(8) Op. cit., Pág. 79.

hombre todo, o sea del conjunto de sus sentidos, su imaginación, su inteligencia, su amor, sus deseos, su instinto, su sangre y su espíritu.

¿Qué clase de conocimiento involucra la creación poética? Para Maritain, involucra un verdadero conocimiento, pero un conocimiento no conceptual. Recuérdese, al respecto, que el concepto de analogía juega, en la filosofía aristotélicotomista, un rol substancial: el conocimiento no es un concepto unívoco sino, precisamente, analógico. El conocimiento inherente a la poesía, immanente y substancial con ella, constituye una misma cosa con la esencia de la poesía. Y la poesía se relaciona con la libre condición creadora del espíritu. Supone un acto cognoscitivo que no es informado por las cosas sino que, por el contrario, es informante o informador: tal es su esencia. Por aquí se echa de ver el porqué el poeta es un pequeño dios y en qué forma la poesía depende de la subjetividad del poeta.

El qué es el hombre, es algo oscuro para el hombre mismo. Y el poeta es también un hombre. Sólo se conoce a sí mismo a condición de sentir repercutir en él las cosas. Y tiene que aprehender la realidad del mundo exterior y del mundo interior a través de un oscuro conocimiento obtenido en virtud de una unión afectiva. Todo cuanto el poeta conoce, no lo conoce según la ley del saber especulativo, sino que lo conoce como algo inseparable de sí y de su emoción personal, es decir, como algo identificado con su yo. Tal es, en esencia, la intuición creadora. En la raíz del acto creador hay, pues, un proceso, experiencia o conocimiento sin paralelo en el reino de la razón lógica, merced a los cuales las cosas y el yo son aprehendidos en una forma a la vez, oscura y simultánea.

Para comprender la naturaleza del conocimiento poético, importa tener presente que el conocimiento por connaturalidad o connaturalización desempeña una función muy amplia en la vida humana. El conocimiento poético es, precisamente, un tipo específico de este conocimiento. Ahora bien, la naturaleza

del conocimiento poético la determinamos con sólo considerar que, en aquel conocimiento por connaturalización, el objeto creado desempeña el papel que desempeñan los conceptos y los juicios en el conocimiento lógico. Pero hay que agregar algo más, y es que, si bien esta clase de conocimiento tiene lugar por medio de la emoción, no se trata en este caso de esa emoción meramente subjetiva que es extraña al arte, sino que se trata de una emoción que es forma y que da forma al poema, y que lleva dentro de sí infinitamente más de lo que ella misma es, pues es también una forma intencional a la manera en que lo es una idea. Así resulta que el contenido de la intuición poética es, a la vez la realidad de las cosas y la subjetividad del poeta: el alma es conocida en la experiencia del mundo, y el mundo es conocido en la experiencia del alma, por obra de un conocimiento que no se conoce a sí mismo. Pero, ¿puede esto último extrañarnos si, por definición, el conocimiento poético conoce no para conocer sino para producir?

Pero no conocerse a sí mismo no significa no conocer nada en absoluto. La intuición poética algo conoce, y muy bien o con mucha precisión, aunque conoce a su modo. Queremos decir que no está dirigida a las esencias sino a la existencia concreta, aunque no se detiene en lo existente, sino que va más allá y tiende hacia toda la realidad, infinita como es ésta. Aristóteles tenía razón, pues, cuando escribió que la poesía, es decididamente más filosófica que la historia. Y al hablar así no se refería al modo de conocer de la poesía, que como hemos dicho es absolutamente existencial, sino que se refería a su capacidad de abrirse al ser y de constituirse en un signo del ser. Porque la obra es un signo: signo directo del secreto de las cosas y signo invertido del ser del poeta. Los infinitos espejos de la analogía operan el milagro de que la obra del poeta presente algo infinitamente distinto de ella misma.

(Continuará)

CONSIDERACIONES SOBRE LA CAPACITACION DOCTRINARIA EN UN PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

EDUARDO AZOCAR B.

La capacitación doctrinaria es un elemento de la mayor importancia en un Partido Demócrata Cristiano, pues su ideología democrática, pluralista, comunitaria y personalista, tanto como su estructura de partido de masas, requiere que sus miembros estén unidos por una cohesión espiritual y de acción práctica más firme y de mejor calidad que en los partidos cuya ideología individualista o colectivista —con la estructura de élites o de absolutismo de la dirección central del partido que esa cosmovisión conlleva— los impulsa a adoptar una actitud de preterición de los valores personales y comunitarios que deben darse, a juicio del social-cristianismo, en toda sociedad.

Desde luego, el principio democrático lleva a considerar la capacitación doctrinaria —y, más ampliamente aún la política, en cuanto al bagaje cultural y estratégico necesario para la praxis política que se procura perfeccionar en el militante— como uno de los más valiosos métodos de renovación de los cuadros dirigentes superiores, salvando igualmente la necesaria eficacia de los dirigentes de un partido moderno.

Por otra parte, el pluralismo que anima a la Democracia Cristiana, el reconocimiento de familias ideológicas distintas en el mundo actual, que deben ser respetadas en sus proyecciones políticas, sociales, culturales, etc., con la debida salvaguardia de los intereses superiores de la comunidad que corresponde al Estado, obliga a una educación profunda del militante, de modo que, conociendo los fundamentos de su doctrina, sepa distinguirla con claridad de las otras, reconocer la parte de verdad que ellas encierran, como asimismo, los errores que envuelven y que las llevan a negar valores esenciales de la persona en la historia concreta.

Más aún, el respeto de la persona humana y la aspiración de su pleno desarrollo, impulsa a considerar la necesidad de elevar la condición humana de cada miembro del partido, concientizarlo, ejercer una influencia que lo lleve a ser cada vez más un "hombre superior", que,

al decir de Ortega y Gasset: "es el que se exige más a sí mismo". Los militantes no sólo son objeto de la acción política, sino, fundamentalmente, sujetos de ella. "El pueblo es el sujeto histórico de la revolución" (Maritain). No se desconoce el carácter instrumental que cada uno de nosotros representa, sino que se insiste en el papel primordial de la persona, entre racional, libre, auténtico y singular, cuya consideración no puede jamás ser supeditada a valores que pretendan postergarla.

Ahora bien, esta acción de capacitación se ejerce en un partido que es una comunidad, vale decir, existe una influencia permanente y recíproca entre todos sus miembros, no son algunos los que entregan valores a otros, de manera paternalista, sino que la forma de pensamiento comunitario es dialéctica, obtiene de cada uno un planteamiento, posición o sentimiento vivo que se inserta en un pensamiento en crecimiento continuo; no es la polémica interminable, sino la síntesis de mayor contenido humano lo que busca el partido, para realizarlo luego en la comunidad nacional, impregnado de la solidaridad, fraternidad, compañerismo esenciales que, brotando de la convivencia comunitaria de los hombres libres, inserta en la sociedad el fermento evangélico, factor de unión de personas cuya orientación filosófica y política puede sin embargo, ser distinta. El respeto, pues, a la libertad humana, junto con la persuasión y el ejemplo, constituyen bases insustituibles de la capacitación política de un partido comunitario.

La estructura del partido demócrata cristiano debe ser la de un partido de masas, formado fundamentalmente por hombres de extracción popular, financiado en base a cotizaciones de los militantes, con gran movilidad del poder interno. Los hombres que lo constituyen, pues, aportan los valores populares al partido, elemento vital de la revolución, y, como antes explicábamos, tienden a perfeccionarse cada vez más. Este partido de masas no es un partido de "hombres masa" (siguiendo la fraseología de Ortega y Gasset), hombres indiferenciados y

movidos colectivísticamente, sino de "hombres superiores", que se exigen a sí mismos la mayor cuota de sacrificio y esfuerzo para perecerse de los conocimientos y virtudes necesarios para la revolución. Ello, justamente porque se trata de un auténtico partido de masas, opuesto al de cuadros, financiado por los plutócratas, con una cooptación oligárquica de los dirigentes, lo que lleva a la conducción de las viejas "élites" reaccionarias y obsoletas. Este partido de cuadros, por su composición social, ideología y formas de acción política, no considera fundamentales a los hombres concretos para una acción política, sino solamente como instrumentos para el uso de la empresa individualista de defensa de las estructuras capitalistas y neo-capitalistas, para cuya defensa nacieron.

Del mismo modo, el partido comunitario se diferencia de aquellos de contenido totalitario, basados principalmente en la férrea conducción de la dirección central, que, aunque se arrogue una supuesta representación infalible del sentir y de la conveniencia popular, está guiado por una élite burocrática, que imparte instrucciones de manera vertical a las bases, a las que somete a una fuerte coacción psicológica y a una disciplina monolítica staliniana, cuya conclusión es que quien intenta dar un aporte original al partido, fatalmente sale de él. Es justamente el principio personalista el que salva la democracia interna del partido demócrata cristiano, de modo que exista un diálogo efectivo entre bases y dirigentes, y que éstos puedan, fácilmente, cambiar sus roles, sin que se altere la conveniencia fraterna y la eficacia de la acción política.

El proceso revolucionario que impulsa el Partido Demócrata Cristiano, representado por el cambio rápido y global de las estructuras sociales, políticas y económicas y por el cambio de mentalidad que el anterior conlleva y al cual, por otra parte, motiva, exige una mutación de la forma de pensar y de la escala de valores de los militantes y de la sociedad global. El espíritu de competencia cede paso al de solidaridad, el afán de lucro ilimitado a la satisfacción de las necesidades reales de la persona humana. Es justamente la capacitación doctrinaria el vehículo esencial para obtener este cambio de mentalidad revolucionaria en los militantes.

Ello exige, obviamente, una capacitación no de carácter magistral, en que el profesor habla o entrega material de enseñanza y los capacitados participan en forma más o menos pasiva sino una concepción dialéctica de la capacitación, en que el monitor recibe también y asimila los valores del grupo a su cargo, considerado como una comunidad activa y solidaria, en búsqueda mancomunada de la verdad y de los medios prácticos de actuar. Cada uno aporta y recibe. En conjunto, se descubre y elabora. Se preparan las bases de la estrategia revolucionaria. Se produce en cada uno el proceso de cambio interior, fundamento imprescindible de una revolución verdadera. "La revolución, o será moral, o no existirá". (Péguy).

Así, la capacitación constituye la prepara-

ción insustituible para el debate político y la toma de decisiones en todos los niveles del partido. Sin militantes preparados, no existe la posibilidad de un debate político serio y concreto, sino que se desvirtúa la acción de todos los niveles partidarios en querellas de carácter personal e inorgánico, que impiden la fijación de metas y prioridades claras en la acción política y la determinación de tácticas y estrategias posibles y concordantes con la ideología comunitaria, vale decir, de un hondo contenido ético y un vuelo imaginativo creador propio de quienes aspiran a la construcción de una sociedad nueva, justa y libre, inspirada en un humanismo concreto.

Todo lo anterior involucra la posibilidad de hacer de la organización y la participación popular una realidad vital, motivada por impulsos comunitarios y personales que aseguran el éxito humano de esta generosa empresa.

Por ello, los ejemplos humanos preclaros deben siempre iluminar la capacitación doctrinaria de la Democracia Cristiana. Figuras como León Bloy o Maritain, el Dr. Schweitzer, Martín Luther King o Mahatma Gandhi, significan una orientación personal hacia una política revolucionaria de raigambre espiritualista, no violenta, que merecen ser contemplados con respeto por todos los militantes del partido. Constituyen, también la incitación a descubrir nuevas formas de lucha en América latina contra el imperialismo y la realidad de explotación de clases que este continente sumergido soporta.

La relación de la capacitación doctrinaria con el proselitismo es muy estrecha. En efecto, es un gravísimo error abrir de par en par las puertas del partido a todos los que quieran ingresar a él. Ello, además de no aumentar de manera alguna, en términos reales, su contingente electoral, razón de tercer orden que algunos podrían esgrimir para justificar una decisión de este tipo, debilita la estructura interna del movimiento y destruye su cohesión espiritual, pues ingresan a él personas cuyo pensamiento es individualista o colectivista, con toda buena fe, pero equivocados en su elección de tienda política. Una acción de este tipo involucra además, una actitud grave: la falta de respeto a la persona del que toma esta determinación, pues no se considera su posición personal, que puede, en un momento dado, ser distinta a la orientación ideológica fundamental del partido.

El partido debe saber a quienes quiere acercar a su seno, en especial en los sectores populares, de juventud e intelectuales que lo nutren de savia rejuvenecedora. Para hacerlo, es necesario que pasen primero por un adoctrinamiento que signifique, sin presión moral ni de ningún otro tipo, acercarlos más y más, a la doctrina y a la estructura del partido. Es posible que una acción proselitista así concebida signifique que entren menos militantes a nuestro movimiento, pero lo hacen con conocimiento de causa, con plena libertad, animados de los valores comunitarios y personalistas, y, en definitiva, el robustecimiento del partido es mucho mayor y más eficaz que en la estéril

busca de una magnitud a veces incongruente y peligrosa.

Por otra parte, la capacitación no es propaganda, lo que es menester tener siempre presente y con gran claridad: la capacitación debe despertar y acrecentar la conciencia crítica y ética de las personas; no busca su adhesión permanente o transitoria a ciertas metas en base a slogans o consignas, como a menudo lo hacen los partidos individualistas o colectivistas, con la siempre presente inspiración totalitaria que anima a quienes usan a las personas como objetos y no las consideran como sujetos de la historia. Debe sí, la capacitación, informar a la propaganda partidaria, elevando su nivel, impregnándola de los valores que encierra el comunitarismo, de modo que la persuasión, el convencimiento, formen parte de una sana pedagogía política dirigida a la comunidad nacional.

La capacitación doctrinaria, en todo caso, debe ceñirse a pautas pedagógicas modernas y obtener una inspiración elemental de los autores que, como León Bloy, Maritain, Lébrét, Mounier y otros, han formado los cimientos de nuestro pensamiento contemporáneo, sin descuidar el aporte que debe estar otorgando permanentemente la elaboración ideológica, que adecúa y hace progresar la doctrina, para ponerla "a la altura de los tiempos", para darle una verdadera operabilidad en el contexto político y social en el que se mueve y al que aspira a informar. La afirmación precedente lleva a la conclusión de que, en los niveles de formación básica, es preciso enseñar lo que es seguro en la doctrina, no la discusión teórica de elaboración ideológica (que bien puede ser llevada a niveles más avanzados de capacitación), con el fin de no desorientar a los sujetos de la capacitación. Por lo mismo, resulta, en general, inconveniente llevar la discusión política contingente al plano de la formación básica de los militantes.

Existen, naturalmente, diversos niveles de capacitación doctrinaria y política: uno de formación básica, que debe proporcionar un conocimiento de las principales doctrinas políticas de nuestro tiempo, tanto en el plano teórico como en el histórico y en el de la estrategia concreta, fundamentalmente de nuestro movimiento, y de la organización de partidos, análisis electoral, proselitismo, elementos de economía y educación cívica, etc., que permitan formar militantes capaces de actuar con criterio y preparación en la vida política; otro, de enseñanza de los planteamientos programáticos del partido, que envuelve conocimientos más profundos de la realidad nacional y de las proposiciones concretas del partido para superar deficiencias, y por último, niveles específicos, relativos a materias importantes para la comunidad nacional, como ser, en el caso de Chile, el problema del cobre, de la agricultura nacional o de la política cultural. Todos estos niveles de capacitación política requieren de la formulación de modelos precisos, conteniendo los principales temas y su desarrollo y las pau-

tas metodológicas para su adecuada formulación.

Se precisa, igualmente, de una estrecha conexión con el Departamento Técnico del Partido, que proporcionará los datos y análisis más recientes de la realidad nacional o internacional, necesarios para la labor de capacitación.

El material didáctico exige una cuidadosa elaboración, de modo que constituya efectivamente un permanente elemento de influencia doctrinaria en el partido, sea fácilmente asequible a todos los miembros de él y tenga la atracción necesaria para que su estudio se torne cada vez más espontáneo. Lo expresado anteriormente respecto a los niveles de formación es válido, asimismo, para la confección del material didáctico, cuya productividad es quizás una de las mayores en el campo de la capacitación doctrinaria, especialmente en el caso del partido de Chile, cuya capacitación muestra fallas graves, en cuanto a falta de un interés real por ella, de programaciones adecuadas, etc., realidad que es necesario reconocer derechamente para poder así actuar realísticamente ante el problema, sin que ello aminore nuestro entusiasmo por esta acción vital, sino, al contrario, lo acreciente, porque constituye un desafío a la altura de los valores humanos que inspiran nuestra rica filosofía de la vida.

La evaluación de la capacitación constituye otro capítulo indispensable en una labor bien planeada, que debe estar a cargo de equipos debidamente entrenados para ella, como, también, el conocimiento de la realidad de las bases sujetos de la capacitación, de modo que pueda diferenciarse conforme a las necesidades de las diversas comunidades. Así, habrá algunas características específicas de la enseñanza de la ideología en los planos poblacional, campesino, de los sectores juveniles o intelectuales, etc.

Los monitores deben someterse, previamente, a un intensivo adoctrinamiento y sesiones de trabajo, que les permitan llegar al uso de un lenguaje común, que impacte la realidad en que les corresponderá actuar, y que logre la formación de un grupo de capacitadores con las esenciales condiciones pedagógicas y políticas requeridas.

El Partido Demócrata Cristiano debe comprender cada día más intensamente el rol vital que, tanto en su estructura interna como en la formulación de su estrategia, juega la capacitación doctrinaria. Debe darse Departamentos Nacionales dedicados a esta tarea con una sólida base administrativa, que sea un adecuado soporte de los diversos quehaceres en este estadio de la vida política, y permita una ágil conexión con todas las provincias del país y con todos sus sectores. Asimismo, debe establecer en su estatutos, pautas severas que señalen la obligatoriedad de esta función del partido para los que a él ingresan y militan y para aquellos que tienen condiciones de monitores, como una exigencia especial de su calidad de militantes, todo ello en concordancia con el espíritu comunitario que nos anima.

Una capacitación doctrinaria así concebida y apoyada vigorosamente por el partido cons-

tituye la más eficaz herramienta para terminar con el impulso de dispersión que se observa, a través de los grupos consolidados en los partidos, pues lo supera con la cohesión moral que nace del conocimiento de una doctrina extraordinariamente rica en potencialidades de desarrollo humano integral, crea un cordial espíritu común en que todos se sienten de verdad

militantes, permite la elaboración democrática de la estrategia del movimiento y los proyecta, con la fuerza de los grandes ideales que le corresponde al partido y al pueblo realizar, hacia la grandiosa tarea histórica concreta de construir una nueva sociedad más libre, justa y fraternal, que realice los valores comunitarios y personalistas de nuestra ideología.

La **Polla** Sortea

E. 3.000.000

el Domingo 9 de Noviembre

a Beneficio de las
Universidades del País

Milovan Djilas:

LA SOCIEDAD IMPERFECTA

"Me rebelo, por consiguiente existimos", en cierta parte de su libro Djilas cita a Camus y expresa su franco credo existencialista. Durante los últimos 15 años, desde su expulsión del Politburó Comunista Yugoslavo se ha "rebelado" y las ha emprendido contra el sistema mediante sus publicaciones (La nueva Ciase) donde expone los inconvenientes y defectos para el desarrollo de la burocracia comunista o en sus "Conversaciones con Stalin" sobre las duras condiciones que deben cumplir las naciones satélites dentro del gran imperio comunista. Y tuvo que pagar con casi diez años en prisión por la ingenuidad y franqueza de sus afirmaciones.

En 1966 debido a luchas políticas y a cambios en los centros de poder, cayó Rankovic el jefe de la policía secreta y pronto después de ese suceso, Djilas fue puesto en libertad. Además la agria disputa entre Tito y el Kremlin a causa de la invasión de Checoslovaquia por los soviéticos, determinaron que Tito buscara mejores relaciones con Occidente. Por esta razón Djilas fue autorizado para visitar EE. UU. y Gran Bretaña con el objeto que Djilas con sus artículos, entrevistas y apariciones en TV consiguiera apoyo para Yugoslavia, durante este período de gran peligro para la independencia de su país, que no ha terminado todavía.

Incluso, mientras le estaba prestando este servicio a Tito, Djilas estaba preparando su más reciente libro en que ata-

ca la naturaleza dogmática del marxismo y los fracasos del modelo yugoslavo comunista en cuanto a resolver los problemas de su país, tales como creciente desempleo, baja productividad industrial y un agudizamiento del conflicto entre las nacionalidades. Es importante hacer observar que estas críticas, muchas de ellas que son aceptadas como válidas en Yugoslavia, no le han impedido volver a Belgrado en diciembre pasado y no ha tenido que hacer forzosamente el papel de un trotskista en exilio...

La tesis más importante de "La sociedad imperfecta" se refiere a la contradicción entre el dogmatismo marxista y la ciencia contemporánea, especialmente la Física. Engels insistía que "el materialismo dialéctico... (es) simplemente una visión del mundo que va a ser confirmada por las ciencias exactas", y por consiguiente era así **objetivamente superior** a todo otro sistema, dado que su validez podía ser comprobada en el laboratorio, en la vida práctica y en la propia historia.

Djilas insiste en el aspecto retardatario del marxismo, pues tiende a basarse en conceptos usualmente aceptados en los tiempos de Marx y Engels, como la teoría nacida en el siglo dieciocho sobre el progreso mecánico e inevitable. El cual pasó a ser "petrificado" en forma de dogmas inmutables por Lenin y Stalin.

Es cierto que Lenin comprendió la

importancia de los importantes avances que trajo la teoría de la relatividad de Einstein para la Física, pero le quitó alcance en otros campos, pues iba en flagrante contradicción con el postulado fundamental marxista sobre la naturaleza absoluta y permanente de la realidad material. Lenin se refirió a la crisis de la Física moderna, cuando lo evidente es lo otro, la crisis creciente del marxismo enfrenta al avance rapidísimo de la ciencia.

En cuanto a Stalin, de acuerdo a su modo de ser se conformó con obligar a la Física y la Biología a conformarse a su propio dogmatismo, a su debido tiempo apoyó las teorías dudosas de Lysenko y proscribió la teoría de Einstein.

Se llegó aquí al colmo del absurdo, pues por una parte los físicos rusos pudieron fabricar la bomba atómica al mismo tiempo que rechazaban la teoría de Einstein que implicaba reconocer la ecuación $E = mc^2$, tan conocida por los textos elementales incluso con el nombre de "ecuación" básica de la energía nuclear" y nos da la cantidad de energía que una masa "m" genera al desintegrarse...

Se puede atribuir a la separación y diferencia creciente entre los dogmas marxistas y la realidad objetiva la razón esencial de las contradicciones internas que muestra el marxismo en sus aplicaciones prácticas. Las sociedades marxistas presentan en forma creciente contradicciones internas, tales como la alienación de la clase obrera, baja productividad, desempleo y derroche industrial, los cuales se había considerado hasta ahora como de exclusiva responsabilidad de la propiedad capitalista.

Djilas toma el argumento usual del Occidente que la realidad de la vida es más poderosa que cualquier dogma, incluso el marxismo, por mayor habilidad de este último en la manipulación de los poderes del Estado. Y de ahí deduce que o las sociedades marxistas evolucionan o les espera el fracaso. Para él el problema del marxismo es que como toda teoría del Estado hasta ahora comúnmente en boga (mientras no se descubra otra como la expuesta por la democracia cristiana que recién hoy está siendo probada por la realidad en algunos países) ha sido dejada como pasada

de moda por los asombrosos descubrimientos de la Ciencia y de la Técnica. (Estas líneas de Djilas fueron escritas en anticipación a la llegada del hombre a la Luna). Las teorías políticas usuales no logran dar un marco de referencia ideal para resolver los problemas de la sociedad industrial avanzada (automatización, consumo de masa y producción en serie).

Djilas mira hacia el comunismo yugoslavo como "un modelo de debilidad y desintegración para el comunismo tanto en la teoría como en la práctica... y una esperanza para la transformación democrática". Afirma además Djilas respecto a las condiciones que prevalecen en Yugoslavia: "Así como van las cosas, el régimen prevalente en Yugoslavia no es capaz de sobrevivir a ninguna crisis importante".

El sugiere la transformación de Yugoslavia en una confederación de estados autónomos "dentro de la cual las comunidades nacionales estuvieran asociadas por acuerdos como los que existen entre estados soberanos". Aunque esta sugestión fuera aceptada calurosamente por los croatas, eslovenos y macedonios, no va a contar con el apoyo de la burocracia de Belgrado que vería perder gran parte de sus prerrogativas en esta descentralización de la actividad económica.

Como otros libros anteriores de Djilas, "La Sociedad Imperfecta" estamos seguros que no va a tener influencia reconocida en nuestro medio, se atañe a problemas que están muy lejos de nuestra usual experiencia, pero, en cambio, dentro de la propia Rusia es otra la situación. Para ellos la crítica situación planteada es una vivencia demasiado evidente para dejarla así no más de lado, ya el bienestar logrado les hace exigir mayor libertad no solamente de seleccionar su propia modalidad de consumo y buscar diversificar esos estilos, sino que al mismo tiempo que pide la libertad del consumidor pide una otra libertad más difícil, integración en los círculos de las decisiones sobre su destino.

Pudiera ser entonces el libro de Djilas una negación del postulado básico marxista que más bien las fuerzas económicas antes que las ideas y los hombres harían la historia.

Z. L.

¿EN DONDE ESTA EL ERROR?

Ana Helfant.

No hay día del año en que un grupo de jóvenes no se manifiesten en forma violenta en algún lugar del mundo. Ya no constituye novedad, no espantan a nadie las aberraciones que sustentan algunos, y desgraciadamente, tampoco sus excentricidades, las cuales tal vez analizadas por un sociólogo, demostrarían más bien signos de una sociedad decadente que de una sociedad en ritmo ascendente. Los mayores acusan a los jóvenes —si es que no quieren pasar por joven también y en tal caso estará de acuerdo con cualquier cosa— Los hijos acusan a los padres. Si pensamos serenamente, debemos analizar el problema. Es evidente que de algún lado viene una falla, o varias, y sólo una mirada analítica en circunferencia y profundidad, nos dará tal vez la llave de esta violencia juvenil.

¿QUE ES UN JOVEN?

Probablemente la pregunta parezca un tanto absurda, todos sabemos qué es un joven. Todos los sabemos, de acuerdo, pero... veamos, a pesar de todo como podemos definirlo.

Al hablar de juventud, pensamos en los seres que no son niños, han pasado la edad del chupete en la boca y del patito con cuerda que arrastran detrás de sí. Las niñas van alejándose de las muñecas. A la edad aproximadamente de doce años se van produciendo ciertos cambios bio-

lógicos y en esa transformación, los muchachos y muchachas pueden y suelen pasar por un estado más o menos angustioso y de gran inquietud. Luego al adolescente le va creciendo la barba y pierde su voz aflautada. Se está haciendo físicamente hombre. Entre los 22 y los 30 suele contraer matrimonio, se carga de responsabilidades y entonces debe actuar como hombre.

Entre su libertad y el momento en que alcanza los 30 años, tope de la edad indicada como juventud, se produce un lapso que antiguamente, en la sociedad burguesa, el joven dedicaba a su formación moral, intelectual y profesional.

Pero, ¿qué había ocurrido desde el momento de su nacimiento hasta el de su matrimonio? El joven había vivido en un núcleo familiar, bajo la mirada vigilante de los padres, haciendo sus tareas en casa, desarrollando sus juegos en casa, divirtiéndose entre hermanos y primos. La casa, los padres, la familia, representaban la fuente de todo lo que el niño y el joven necesitaba para su desarrollo normal.

En la Europa burguesa, de principios de siglo, se trataba de mantener alejados a los niños y jóvenes —aun hijos de modestos empleados— de los hijos de los obreros. No era el espíritu de casta o una superioridad material lo que impulsaba a los padres a tomar una actitud tan discriminatoria. Había otro principio fundamental que se tenía presente: debido

a las condiciones modestas de los trabajadores, las mujeres se veían obligadas frecuentemente a trabajar fuera de su casa. Por lo tanto los hijos no podían tener una vigilancia tan constante. Esos niños quedaban al azar de la calle, donde podían adquirir malos hábitos. Y los burgueses europeos, tan ávidos de seguridad personal, preferían que sus hijos no gozaran de aquella "libertad" absoluta de la cual hacían uso los hijos de los obreros.

Pero en nuestra época, con la democratización, en vez que los hijos de los obreros alcancen el nivel de los burgueses de antaño —lo que nos parecería lógico— resulta lo contrario. Son los hijos de los burgueses los que viven en la calle, sin vigilancia de los padres.

UNA SOCIEDAD EN CRISIS

De repente, todos los principios existentes, se vinieron abajo. El marxismo se encargó de poner la soga al cuello a la sociedad burguesa. Otros cambios se produjeron desde el Nuevo Mundo, en Estados Unidos, en donde se consideró que al niño había que dejarle totalmente libre de toda vigilancia paterna, sin hacerle reprimenda alguna, para no crearle complejos.

La ciencia ha avanzado, tenemos hoy más máquinas, más medicinas y hasta más entretenciones. Pero resulta que la juventud no está contenta. Y en cierto modo tienen razón. Porque su vida no se ha desarrollado como antaño en el seno familiar, que ejercía un efecto catalizador y corrector sobre la fragilidad de sus mentes y de su sistema emocional. Al derribarse la sociedad burguesa, al "modernizarse" la sociedad burguesa, la mujer, como un ave migratoria, desertó del hogar, o asumió sus responsabilidades de madre a regañadientes, con fastidio.

La crisis se produjo cuando la mujer, sintiéndose esclava del hombre por razones materiales, decidió emanciparse y ganar un sustento. O bien porque el marido no ganaba lo suficiente para adquirir los bienes de consumo que se le ofrecen en el mercado y prefiere salir de su casa para ayudar a mantener el hogar. Algunos psicólogos y psiquiatras pretenden que la mujer mantiene una mejor armonía emocional cuando trabaja fuera

de su casa y porque al volver a ella, acoge al marido y a los hijos con espíritu sereno. Estos se encontrarán entonces mejor ante una mujer psíquica y emocionalmente tranquila, en vez de encontrarla —por haber guisado, lavado y barrido todo el día— de mal humor.

Como teoría, no está mal, pero ocurre que si observamos de cerca las mujeres que trabajan en oficinas, fábricas o como profesionales, no las encontraremos por eso más tranquilas en su casa. **Porque ese trabajo de todas maneras hay que hacerlo.** ¡Cuántas veces he oído a mujeres que trabajan en tiendas u oficinas, que al volver a su casa, han debido preparar la comida, lavar las camisas de sus hijos y hacer el aseo! ¿Puede estar tranquila y sonriente una mujer que después de trabajar ocho horas diarias fuera de su casa, con el nerviosismo de todo el día de trabajo acumulado, debe volver a su casa para seguir trabajando varias horas más? ¿Le queda tiempo y energía a esa mujer para preocuparse de su marido y sobre todo, lo más grave, para preocuparse de sus hijos? Cuando el niño vuelve del colegio o el estudiante de la universidad, probablemente su madre no estará en casa. Ese niño y ese estudiante es posible que antes de volver a una casa vacía, prefieran ir a deambular por las calles, a entrar en los cines con películas inaptas para sus mentes aún sin formar. Y es un hecho patente, la cantidad de liceanos en las colas de los cines, en las horas y los días en que sería preferible encontrarse en clases o en casa, pero no allí, donde están. Pero ¿quién tiene la culpa de todo esto? Los padres por no vigilarlos. Pero si el padre debe estar trabajando, ¿lo debe hacer también la mujer?

"No hay comunicación entre hijos y padres", se han quejado muchas veces los jóvenes rebeldes de hoy. ¿Cómo puede haber comunicación si apenas coinciden en las horas de comida?

Al niño o al joven hay que dejarlo hacer lo que quiera, tampoco hay que reprimirlo o hacerle una observación, para no crearle complejos. Cuando la madre estaba vigilante en casa, observaba a los hijos y éstos le confiaban sus pequeñas inquietudes —peleas entre camaradas o cosas sin importancia, las

cuales confesadas a un ser en el cual se tenía confianza, volvían a ocupar el pequeño lugar que le correspondía. Hoy los niños no tienen en quien confiarse— la madre está abrumada entre su trabajo en casa y fuera de ella —y recurren a otros niños, los cuales obviamente no tendrán mejor criterio que el suyo, o a un profesor, el cual tratará de explotar una pequeña inquietud o desaveniencia en un conflicto de orden político y social, el cual agravará los problemas del niño en vez de solucionarlos.

EL VERDADERO PAPEL DE LA MUJER

No nos olvidemos que desde tiempos inmemoriales, la mujer ha sido siempre la guardiana del hogar. En la Prehistoria no sólo fue venerada su imagen como símbolo de la Madre Tierra, sino se ha llegado a la conclusión que el paso más importante —desde la sociedad nómada y cazadora a la sedentaria y agrícola— lo dio la mujer cuando empezó a recolectar y luego a sembrar y recolectar los cereales. No es un azar el hecho que sea la mujer la descubridora de la agricultura. Su naturaleza, de una resistencia física inferior al cansancio comparándola con el hombre, aunque su resistencia al dolor sea superior al varón, obligó a las mujeres a encontrar otra fórmula de vida y sustento, que le diera un cobijo estable para ella y su prole. Fue esa, tal vez, la primera fórmula prehistórica del "establishment" moderno.

Tenemos por un lado aquella sociedad primitiva, en la cual la mujer creaba el ambiente alrededor suyo, como la atmósfera envuelve la tierra, rodeada de sus hijos y de un hombre al cual poco a poco consiguió hacerlo menos salvaje, más sedentario. De otro lado, la mujer moderna en su lucha de independización del varón, de igualdad con él, va destruyendo precisamente esa atmósfera que la envolvía a ella y de la cual obviamente se beneficiaban sus hijos.

Crear seres, no puede ser la única misión de la mujer. Esos seres necesitan de ella por muchos años más. Echar seres al mundo y entregarlos al Estado para que sean educados es lo mismo que reducir al ser humano a la calidad de polluelo o

de cualquier otro animal, lanzado a los modernos criaderos especializados. Pero si es discutible que los animales tengan una sensibilidad emocional, es indudable que el ser humano la tiene. Y esa capacidad de emoción, la cual puede o no desequilibrarse, se establece sobre todo, como ya es tan sabido, en los primeros años de la infancia. A un niño no le pasa nada si recibe un biberón con leche de vaca, pero ¿qué le pasa a ese niño, ya un poco más grandecito, si de repente se encuentra solo frente a una vaca? Lo probable es que se asuste, se ponga a llorar o bien eche a correr cuanto le dan las piernas. A ese niño, el susto le quedará por varios días o por toda la vida. Hombre grande ya, racional, no podrá vencer su mideo subconsciente e irracional frente a cualquier fenómeno que le recuerde la vaca de su niñez. Pero si ese mismo niño se encuentra de repente frente a una vaca y tiene a su madre al lado, se volverá instintivamente hacia ella, encontrará refugio entre sus brazos o agarrándose a sus polleras. Y gran parte del susto habrá pasado porque se sentirá protegido. Los hijos no necesitan de la superioridad infalible de los padres como de la protección de los padres en momentos de angustia.

El factor emocional, incontestable, y tal vez mucho más fuerte en la niñez que en la juventud, porque el niño todavía no puede desarrollar un pensamiento, que lo hace pasar de la forma de la emoción mágica hacia una comprensión analítica y crítica de las cosas, es lo que hace imprescindible la presencia de la madre, con su ternura, su afecto o sus reprimendas —aunque estas no gusten mucho. Ningún hogar infantil, ningún internado moderno podrá suplir la presencia materna en esa educación emocional tan importante para el ser humano.

La emancipación de la mujer, el canto de los a su capacidad de adaptación en el complejo mundo moderno, donde compite muchas veces con el hombre, está muy bien. Todo en teoría es muy bonito. Pero...

"En la versión comunista, la presencia de las mujeres en las minas y acerías significa realmente "su liberación de la tarea doméstica, socialmente improvechosa y agotadora", dice Manya Gordon

(citada por Lin-Yutang en *El Nombre Secreto*). Pero cabe preguntarse: ¿la mujer liberada de la agotadora e improvechosa tarea doméstica, cómo vive? Colectivamente para que otras mujeres hagan el aseo, preparen la comida y laven la ropa? o lo tienen que hacer ellas mismas? Porque es lógico pensar que alguna persona debe cumplir con esas labores. Y si vive en forma colectiva, ¿pueden tener marido e hijos? ¿Qué hacen con estos últimos mientras trabajan, y después? ¿Están reducidos a la calidad de polluelos, entregados a los criaderos?

La influencia socializante es uno de los factores más importantes en el desquiciamiento de la vida familiar, en la evasión de la mujer de su papel de madre responsable. Si en la URSS actual y en los países detrás de la Cortina de Hierro se trata de volver a la más férrea moral burguesa de la familia, en Occidente estamos sufriendo los embates de una hábil maniobra desintegradora del núcleo central de una sociedad, que es la familia. No es suficiente pensar en crear campos de deportes para el esparcimiento de la juventud en sus horas libres, con ello no parece realmente solucionado el problema anímico de la juventud de hoy. Todo lo que se habrá conseguido es absorber un poco de energía sobrante que de otra manera se vuelca con demasiada frecuencia en las calles de la ciudad. Pero el problema es más grave y hondo. Los campos de deportes son una salida por la tangente.

Parece que frente a la grave crisis de la sociedad actual, crisis que se traduce en la familia también y sobre todo la juventud que sufre sus efectos; nadie quiere mirar el problema cara a cara y atravesarse a decir la verdad. El arrancar a la mujer de su hogar, el lanzarla al campo laboral, ha significado desnaturalizar a la mujer y a la familia, hacerla perder su conciencia de eslabón de la eternidad. Con ello también se ha destruido el concepto de eternidad, que llevaba a cada ser humano hacia una búsqueda para alcanzar una conciencia de lo divino.

Por una irónica coincidencia, en la era cuando el Hombre llega al cosmos, consigue salir del ámbito de su núcleo terrestre, esa humanidad nunca ha sido

menos espiritual, más materialista y más neurótica como ahora. El avance de la ciencia y de la tecnología no precisa de la distorsión de la vida familiar. Sólo las aberraciones filosóficas, las utopías y la claudicación de los principios eternos conducen a ella.

EL PAPEL DE LA MUJER EN EL MUNDO ACTUAL

La vida en este siglo XX, se ha vuelto muy compleja. Múltiples factores ajenos al hogar vienen a incidir sobre él. Pero hablamos de un hogar, cuando de hecho por ahora, es un lugar de reunión por breves horas, de unos cuantos individuos unidos por un lazo de consanguinidad. El hogar familiar ya es un mito.

Pero la mujer que se ha evadido de ese concepto tradicional del hogar, lo ha hecho también debido al mal comportamiento del hombre hacia ella. Si a la mujer se la mantenía en la ignorancia, sólo como un objeto de lujo o como una madre para vigilar a los hijos, ella se ha rebelado porque quiso demostrar que era capaz de más.

Sin embargo a estas alturas, debemos pensar —para no seguir con las frustraciones—, en un nuevo tipo femenino, de acuerdo a la complejidad de la vida actual. La mujer, madre y esposa, debe tener la cultura y la preparación suficientes para poder ser la verdadera compañera del hombre, aquella con la cual él puede analizar confiadamente sus problemas. Y sobre todo, deberá ser lo suficientemente entrenada para ser la madre de nuevos seres en cuyos problemas ella deberá intervenir tal vez personalmente, o bien deberá servir de soporte moral y espiritual. Por lo tanto no podrá ser una mujer inculta, egoísta o superficial, sino la consciente, la responsable de ella y de los demás que la rodean. No hará más "su vida", sino hará la vida junto a sus hijos, en armonía con ellos.

En la medida en que la mujer vuelva a ser la madre comprensiva, protectora y también correctora de los defectos de sus hijos, la juventud podrá volver a encontrar su cauce.

RADIOSCOPIA LITERARIA DEL ENCUENTRO DE ESCRITORES

por Enrique Sanhueza B.

Durante algo más de diez días, entre el 18 y el 28 de agosto recién pasado, se tuvo en Santiago, Viña del Mar y Valparaíso un encuentro de escritores latinoamericanos. El gobierno del Presidente Eduardo Frei hizo posible el evento, proporcionando medios y franquicias de absoluta libertad de movimiento y expresión para quienes deseaban concurrir. El encargo de hacer realidad la cita continental recayó en la Sociedad de Escritores de Chile, institución que contó con el patrocinio de los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Educación.

Participaron escritores venidos de Argentina, Bolivia, Ecuador, Guatemala, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Asistieron, además, observadores venidos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la UNESCO, España, Alemania, Rumania, Francia y UNICEF. También se hicieron presente personeros de algunas editoriales, diarios y revistas: Le Monde, Editorial Losada, Editorial Monte Avila, Editorial Sudamericana, revista Marcha, Análisis y Humboldt, Editorial Seix Barral y Editorial Fondo de Cultura Económica.

Gran mérito del gobierno de la Democracia Cristiana es haber hecho posible el encuentro en la forma como se hizo: sin ostentación partidista, sobriedad publicitaria, ausencia de protocolo y ambiente de amistad. Era un compromiso con Latinoamérica, contraído a los comienzos del gobierno demócratacristiano del Presidente Frei. Había una exi-

gencia ineludible por parte de la intelectualidad del continente para hacerse presente en Chile, recibir opinión aquí y poder expresar con libertad la propia opinión. La necesidad de comunicación era imperiosa, no tanto por conocer a los autores cuyas obras se lee en nuestro medio; sino más bien la necesidad de conocer el universo particular de los escritores de América latina, y la forma cómo dicho universo gravita en las naciones. Dicho de otra manera: ¿Son los escritores hacedores de ideas? Estas ideas, ¿son auténticas en el contexto de América latina? ¿Gravitan los escritores en la mente, el corazón y las voluntades de los pueblos del continente?

El período preparatorio dividió a los escritores nacionales. Para nadie es secreto que la Sociedad de Escritores de Chile está controlada ideológicamente por fuerzas de los extremos: marxismo y derecha. Los escritores demócratacristianos son minoría y no pesan en las decisiones de la SECH. A este propósito, me decía un escritor el segundo día del encuentro: "Nunca el país gastó tanto dinero para unir a los escritores latinoamericanos y desunir a los de casa". El juicio me pareció exagerado. Sin embargo, algo hubo de eso.

Para quien viene de fuera, Chile es un país de sorpresas. Hay los que sienten la nostalgia de lo perdido cuando llegan aquí. Basta alejarse un poco de la patria para comprender el asombro de los escritores la mañana del segundo día

del encuentro, cuando fueron recibidos en sesión especial por la Cámara de Diputados. "Vaya, de modo que en Chile se puede hablar de literatura y con absoluta libertad de expresión sobre cualquier tópico en el Parlamento". Si los escritores se mostraron sorprendidos por el hecho, a nosotros pareció insólito lo contrario: que no haya otros parlamentos en América donde la opinión de los escritores y de todos los ciudadanos pueda expresarse en libertad y sin temor a represalias.

A veces nos ocurre sentir en la epidermis que la democracia está gastada entre nosotros. Conocer por testimonio de los escritores lo que significa la abolición de la democracia constituyó inyección de optimismo. Un escritor había sido apesado en su país por la nimiedad de pronunciar una palabra prohibida. Otro escritor, parlamentario por añadidura, concurrió al encuentro recién salido de prisión. De cuando en cuando, nos sorprende la noticia de un escritor que abandona su nación para poder expresarse fuera del país y hacer posible la intrasferible misión de manifestar la verdad, siempre y en todo lugar.

El encuentro no ofreció material publicitario. La prensa se movió poco en torno y junto a los escritores. Cuando llegaron al aeropuerto, no se produjo el tumulto que acompaña a los cantantes y futbolistas de América cuando son traídos al país por quienes promueven las finanzas del espectáculo masivo. Tampoco se vio a caza-autógrafos merodear por hoteles y lugares de tránsito. El encuentro de escritores hubiera pasado desapercibido para las empresas noticiosas, de no mediar el interés mostrado por el público. Tardíamente y como a regañadientes la prensa, la radio y la televisión se ocuparon del encuentro y de los escritores. A la verdad, los de la prensa no se sentían en ambiente frente a hombres y mujeres que físicamente nada tenían de vedette, estrella o astro, menos aún de ídolo.

Sin embargo, la prensa se ocupó de los escritores. Aquí quedó de manifiesto que a las empresas les interesó mostrar a los escritores desde sus puntos de vista ideológicos. En este quehacer periodístico sobresalió la prensa de izquierda, que se esforzó por escarbar en el socia-

lismo y marxismo revolucionario de sus entrevistados. He aquí algunas muestras:

"El Siglo" del 21 de agosto relató el foro efectuado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile y transcribió el pensamiento de algunos escritores participantes. Del español José Ricardo Morales, con treinta años de residencia en América, destacó: "Al llegar a América tuve la sensación de un continente con naturaleza y sin paisaje. Algo descomunal, un mundo en el cual el hombre se encuentra en la condición inicial de tener que inaugurarlo".

En la misma crónica, el periodista destacó lo siguiente de lo dicho por el boliviano Quiroga: "El escritor es a la sociedad lo que el delincuente a la policía. Nuestra misión es desordenar, recrear un mundo cuyas manifestaciones institucionales respondan a la urgencia de construir algo del hombre para el hombre. Durante mucho tiempo hemos tenido vergüenza infinita de todo lo que nos vinculaba con un mundo nuevo. Hemos confeccionado, mal o bien, tarjetas postales a gusto del turista. Hace poco que el escritor empieza a ver a América desde América, desde adentro. Este lenguaje nuevo se presta también a una falsificación de la autenticidad del artista. Mi país es una sociedad dual: una minoría blanca o blancoide incrustada en una inmensa masa india que vive en condiciones subhumanas... En la medida que admitamos que el desorden es lo que necesitamos hoy, estamos por buen camino... Tenemos que buscar un denominar común en esa lengua que no tenemos derecho a traicionar diciendo verdades a medias".

Asimismo, el cronista destacó del pensamiento de Mario Castro Arenas, peruano: "La realidad social es una parte fundamental de la labor del escritor. Pero también están vinculadas a ella su espíritu, sus pensamientos, sus sueños, su visión metafísica, antropológica".

Por su parte "El Mercurio" destacó aquello de interés general que encontró en cada escritor, preocupado tal vez por el afán periodístico de relatar fielmente el encuentro, sin avanzar juicio. Por ejemplo, entresacó de Mario Vargas Llosa, peruano, en la edición del 21 de agosto: "Por otra parte, el escritor no es forma-

do por el país, al igual que el profesional o el científico, sino muchas veces en contra de su país. En América latina, todo conspira para disuadir al escritor de su vocación. Por eso es que los escritores no salen por fugar de sus países sino para no fugar de su vocación... La literatura no cumple en América latina, una función social, debido a que no llega sino a las minorías, a causa del subdesarrollo económico... No se puede pedir a los hombres que viven en las barriadas de nuestras ciudades y que llevan una vida dura y sórdida que se preocupen de leer. De esta forma, la literatura no puede dar para vivir de ella exclusivamente al escritor. Este fenómeno sociológico lo lleva a realizar actividades totalmente ajenas a la literatura para poder vivir. Por esta razón, creo que la literatura es como un vicio, y los vicios son excluyentes. Por lo tanto, el escritor que quiere ser fiel a su vocación debe partir".

"La Nación" dio poca cabida al encuentro en sus columnas. El 25 de agosto publicó una entrevista a Marta Traba con el epígrafe: "Una muñeca de trapo que dice cosas terribles". El entrevistador se preocupó por mostrar a la vedette que entrevistó en la escritora argentina, vecindada en Colombia. He aquí la descripción de Marta Traba hecha por el entrevistador: "Alguien dijo que parecía una encantadora muñeca de trapo. También dijeron que Marta Traba se movía como una marioneta. Lo cierto es que un temperamento enérgico y vital la hace actuar cuando habla; actuar con los labios, con las manos, con el cabello, con la ropa". Los subtítulos de la entrevista también son reveladores: "Premiada en Cuba..., Becada por los Estados Unidos..., Cuba y Chile..., ¿Escribir para vivir?..., Protección o libertad..., Alternativa dramática", etc.

Hace un mes que los escritores venidos de varios lugares de América y Europa dejaron Chile y volvieron a sus países. Todavía es temprano para hacer una evaluación del encuentro como tal. Me decía uno de ellos: Estos encuentros son imponderables. No se trata de un grupo de científicos —por ejemplo— que se reúne a comparar resultados de investigación. Aquí se da el aporte per-

sonal a una problemática compleja que se hace continuamente. El valor principal es para el país que acoge este tipo de reuniones. Durante una semana o más, los escritores hemos convivido, pensado en común, reflexionando en mesas redondas y foros. El resultado, la síntesis y ordenamiento de lo contrario en reuniones de estudio, conversaciones privadas, entrevistas a la prensa y medios de comunicación; en fin, todo el quehacer intelectual podrá ser valorado cuando se publiquen las actas del encuentro, cuando —vueltos a casa— meditemos estos días pasados en Chile y escribamos sobre la nación chilena, sobre sus hombres, mujeres y juventud, sobre el porvenir de América que recién nace. Hay quienes piensan que la humanidad, hace muy poco, abandonó las cavernas y empieza a adquirir el desarrollo que le corresponde. El nuevo siglo que se acerca será de perfección de la especie. Dicho en términos evolutivos: el homo sapiens abandona para siempre los vestigios del ancestro primitivo y comenzará —va lo está mostrando— la expresión de la humanidad llegada al límite de su evolución. No sé. Es difícil de explicar. Desde los griegos, venimos hablando de la "madre tierra". Estos días en que hemos conocido que el hombre ha salido de la tierra y posado sus plantas sobre la Luna... Si se quiere y en una figura verdad, se ha iniciado el parto terrenal que hará nacer al hombre auténtico. Hay quienes llaman a éste "hombre espacial". Yo prefiero llamarlo "hombre-humanidad". Somos los escritores, pienso yo, los encargados de describir y ambientar al hombre que se origina en este equinoccio de la vida. Comienza la alborada de un nuevo día en la creación. Tal vez el relato de la Biblia compendia un octavo día, y nada sabíamos de su existencia...

Y de nuestra parte añadimos: Hay una lección que deja el encuentro, lección que alguien debe recoger. Los escritores son lo mejor que tiene un país. Es un compromiso con la Humanidad permitir y hacer posible la expresión del pensamiento de los escritores. En adelante, debe quedar relegado para siempre el temor al escritor. Ellos se desenvuelven en la verdad, producto de la madurez y la reflexión. Y la verdad es

la auténtica expresión de la existencia. Hay en el evangelio un enigma sobre el Cristo. El dijo de sí mismo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Los pensadores de todos los tiempos han intuido que aquello es cierto. Recordemos aquí lo que Yavé dijo a los israelitas en la antigüedad: "La tierra es mía y vos-

otros sois, en lo mío, peregrinos y extranjeros". Pensemos que, por peregrinos, nos encontramos de paso; y por extranjeros, ocupamos una patria que no es nuestra.

La humanidad ha llegado ya a la plenitud de sus días, e inicia hoy el éxodo a su estado definitivo.

LIBROS, AUTORES Y CRONICAS

Por Carlos René Correa

El Premio Nacional de Literatura ha sido discernido en 1969 a un poeta que desarrolla en torno a su obra una vida polémica. Hay algo fundamental en la obra de Parra: su chilenidad auténtica. El poeta es veraz con su tierra y su sangre; deleitosamente se entrega a lo vernáculo, a la canción popular, a la copla y al monocorde acento de nuestras canciones lugareñas. En mi libro "Poetas Chilenos", publicado en 1944, decía en breve nota sobre Nicanor Parra, nacido en 1914, hermano de generación y amigo fiel: "La obra de Nicanor Parra ofrece una poesía erudita y popular, cuyo contenido destaca por una fina sugerencia".

"Su primer libro, el único publicado hasta ahora, "Cancionero sin nombre" (1937) lo señala como discípulo aventajado de Federico García Lorca; pero Parra, después de sufrir una influencia más o menos avasalladora del gitano, logra adentrarse por personales caminos que habrán de clarificarse".

"Nicanor Parra, que obtuvo un Premio Municipal por su libro, recoge en su poesía la novedosa expresión de las imágenes y cierta canción antigua, cuyo equilibrio suele romper con premeditada voluntad".

Y he aquí que el nuevo inmortal de las letras chilenas, al romper ese equilibrio y dar comienzo a una renovación de nuestra poesía, tal como lo hicieron Pezoa Véliz, Vicente Huidobro, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Pablo de Rokha; se transformó en el anti-poeta, definición, en último término, del creador, del artista que combate contra viejas formas para ir al encuentro de una poesía esencialmente

humana y terrícola.

Nicanor Parra, vástago de una proletaria familia de artistas, no olvida a sus tierras de Chillán y canta en uno de sus poemas iniciales:

"Que se levante el rauda viento azul del otoño,
que aquí no pasa nada, que puramente todo.
Chillán, Chillán existe como una rosa blanca
sobre mi corazón húmedo y sin palabras.
Chillán como una alta viña de nome solvides
eternamente pura sobre mi alma existe".

Así la palabra del poeta penetra hondamente en la emoción de quien lo lee; no ambiguas imágenes y todo lo exalta su juventud que amanece.

También pertenece a su primer libro su soneto "La mano del joven muerto", que se ubica en la más fina sensibilidad del joven poeta, ya muy diestro en el manejo de la forma. Dice:

"Esta mano que ayer cortó una rosa
y esta rosa cortada en una mano,
ésta que aún dormido estoy mirando
y ésta que aún despierto no se borra.

Este nardo que ayer fuera paloma
y esta paloma fija que fue nardo,
este campo de nieve de una mano
y esta mano tranquila que reposa.

Esta cosa que canta y esta cosa
que proviene del cisne por su canto,
sólo esta mano y esta mano sola.

Aquí la podéis ver a cualquiera hora,
ésta que aún dormido estoy mirando
y ésta que aún despierto no se borra".

Así cantaba entonces Nicanor Parra. Pasó el tiempo. El joven poeta guardó silencio hasta que nacieron "Poemas y Antipoemas", 1954. Entonces se inició su nombradía y el catedrático de Matemáticas de la Universidad de Chile, comenzó a ser leído y conocido en el extranjero. Viajó, compartió la vida universitaria en centros culturales europeos, sin renunciar jamás a la sangre de sus progenitores chilenos.

Mucho se ha discutido de la Antipoesía, que tuvo cultores en Inglaterra. Parra es veraz, ingenioso y enamorado de la vital esencia de la chilenidad. Su lirismo suele perecer a fuer de ser antipoeta; pero lo curioso es que el antipoeta es siempre un poeta, aunque un poco estrafalario y contradictorio. En uno de sus poemas trata de desentrañar al antipoeta y escribe:

¿Qué es la antipoesía?
¿Un temporal en una taza de té?
¿Una mancha de nieve en una roca?
¿Un ataúd a gas de parafina?
¿Una capilla ardiente sin difunto?
Marque con una cruz
la definición, que considere correcta".

Ignacio Valente es quien en Chile ha estudiado y enaltecido con mayor fervor la obra de este poeta que promueve tanta polémica. En un ensayo a él consagrado afirma con penetración veraz: "El antipoema de Parra no es la serena y apolínea creación que se produce en una cumbre de equilibrio de la forma verbal y la experiencia humana. Es la poesía de una época no apta para tales triunfos, clacismos, ni armonías. Y que ya no puede cantar a la naturaleza, ni celebrar al hombre, ni glorificar a Dios o a los dioses, porque todo se le ha vuelto problemático, comenzando por el lenguaje".

No cabe dudas que el antipoema tiene origen en otro poema que el creador ha vivido, soñado e intuído. Sin embargo se truecan las formas y la filosofía existencial evita que el poeta regrese a caminos de un lirismo puro, acaso más agradable y hospitalario que el antipoema.

Pero insistimos en el tema: ¿Qué es la antipoesía? A este respecto el ensayista Artur Lundqvist dice: "Con sus antipoemas, Parra ha introducido algo nuevo en la poesía chilena. Una expresión poética a base de ásperos prosaísmos, efectos psicológicos sorprendidos, fragmentación extraña de experiencias inme-

diatas. Es una poesía de dinamitero, desesperadamente anárquica, que irrumpe a través de todo lo que es rutinario reduciendo a polvo la mentira piadosa y las fórmulas de consuelo desprovistas de significado, para desembocar en la nada o en el meollo de una sólida realidad".

Nicanor Parra, que salta como un enajenado desde la Mecánica Racional a la Antipoesía, tiene numerosos discípulos, pero ello parece tenerlo sin cuidado. Ambiciona sí ser fiel reflejo de esta época tormentosa, violenta, desequilibrada y así dirá en uno de sus "Versos de Salón":

"Señoras y señores:
yo voy a hacer una sola pregunta:
¿Somos hijos del Sol o de la Tierra?
Porque si somos tierra solamente
no veo para qué
continuamos filmando la película.
Pido que se levante la sesión".

Una poesía directa, nutrida en hueso y sangre, alienta la voz de Nicanor Parra. Es siempre un viajero con ojo despierto, con corazón estremecido, como en su poema". Hay un día feliz", donde el embrujo del regreso, la añoranza, la lágrima caída, son como una campana colgada del cielo:

"A recorrer me dediqué esta tarde
las solitarias calles de mi aldea
acompañado por el buen crepúsculo
que es el único amigo que me queda
Todo está como entonces, el otoño
y su difusa lámpara de niebla.
sólo que el tiempo lo ha invadido todo
con su pálido manto de tristeza".

Bécquer está cerca y por ahí vuelan unas golondrinas que nacen, en la torre más alta de la iglesia".

Acaba de ser publicada una colección completa de su poesía, "Obra Gruesa", la que ciertamente seguirá engordando. A través de sus páginas bien se aprecia la evolución del poeta de "Cancionero sin nombre", "Poemas y Antipoemas", "La Cueca larga", "Versos de Salón", "Canciones rusas". No podrán ser olvidados la mayoría de los poemas de Nicanor Parra, tan afincados en la vida del poeta y la esencia de Chile. El criollo poeta Parra está en este "Brindis" (a lo humano y lo divino) que así se inicia:

"Brindo, dijo un lenguaraz,
por moros y por cristianos,

yo brindo por lo que venga,
la cosa es brindar por algo.
Yo soy así, soy chileno,
me gustia pelar el ajo,
soy barretero en el norte,
en el sur me llaman huaso,
firme le doy la semana,
no como si no trabajo;
de lunes a viernes sudo
pero cuando llega el sábado
no negaré que con ganas
me planto mis buenos tragos
con el favor de mi Dios
¡por algo me llamo Pancho!

Nicanor escribió la "Defensa de Violeta Pa-

rra", chilénísima como él, con una guitarra y una canción naciéndole de la sangre. Entre otras cosas le dice con una fraternal visión y transparencia de hermano, también cantor:

"Chillaneja locera y costurera,
bailarina del agua transparente,
árbol lleno de pájaros cantores,
Violeta Parra".

Y nuestro poeta, ungido Premio Nacional de Literatura, va como un juglar entregando su canto en poemas y antipoemas, sin importarle la bellaza de la forma, de la expresión; solamente ser esencial y cantar como un pájaro en el árbol del mundo.

"Cuentos Arqueológicos", de Carmen Merino.— Edit. "ORBE". — Periodista con vastos estudios en Antropología y Arqueología. Carmen Merino nos entrega en su libro de cuentos una gama de leyendas autóctonas, que nos trae de golpe hacia lo nuestro, la tierra, sin adornos inútiles, mostrándonos estrictamente lo necesario y lo interesante. La autora de Cuentos Arqueológicos nos pasea, con sus relatos, por el territorio americano, el país y sus islas: Un mensaje para el Cuzco, El Secreto de los Hombrés Yamanas y El Cántaro Diaguita, son entre seis cuentos; más una extensa e interesante bibliografía, lo que nos regala en su obra la ganadora de uno de los premios del Concurso CRAV 1963.

"Poemas de Amor", por Héctor Pinochet C.— Editorial Centro Literario "Tancredo Pinochet".— El joven Pinochet se aventura por los campos de la poesía con un Poemario —sobriamente presentado— intitulado Poemas de Amor, nos parece un poco arriesgado caratular un libro con ese título, ya el amor, después de la bomba atómica, la violencia, en las calles, en el hogar, en el diario vivir y en todos los frentes de guerra, ha pasado a ser una cosa casi caduca, no obstante Héctor Pinochet canta al agua, al viejo, al compañerismo y espe-

cialmente al amor en todos los frentes de la vida. El amor de Pinochet por publicar libros parece ser franco. Ya decantará su obra en futuras producciones y podremos ver a este autor en la novela que aparecerá pronto "Las Horas de la Vida".

"Aukinko"— El Eco— El profesor y poeta araucano Sebastián Queupil Quintramil, tiene lista para las prensas su silabario mapuche-castellano "AUKINKO". Este es un depurado y fácil documento para enseñanza bilingüe del idioma mapuche y español.

"Perfil Humano de la Literatura Chilena".— Con algo de atraso nos llega este libro de Luis Merino Reyes. Editorial "ORBE", en el cual el distinguido novelista, crítico literario y ensayista nos brinda —como el título lo indica— un verdadero perfil de la literatura chilena. En los perfiles se destacan —entre otros— Andrés Bello, Augusto D'Halmæ, Vicente Pérez Rosales, Alberto Blest Gana, todos aderezado con la amena pluma al estilo personal y florido de Luis Merino Reyes. En el volumen podemos leer, también, un sentido y grato homenaje a Winett de Rokha, la esposa del malogrado poeta Pablo de Rokha. En apretadas 270 páginas logramos una humana y

clara visión de la gente que hizo o hace literatura vivida o escrita en esta larga faja de tierra austral y de encuentros reciente de Escritores Latinoamericanos.

"Recuerdos y Pájaros". — Editorial Del Pacífico, Enrique Bunster. Es indiscutible que "Caballo de Copa", de Fernando Alegria, y "Un Angel para Chile", de E. Bunster, son las dos novelas que —en la última década— más sano humorismo han demostrado en la pobre y áspera literatura nacional. Todas las veces que Bunster ha incursionado en el humorismo literario ha salido con "tres coloradas". En "Recuerdos y Pájaros" —tamaño 1/16; 400 páginas— en crónicas de buen sabor, en su mayoría escritas para el Suplemento Literario de "El Mercurio", de Santiago, y en lo referente a la ornitología desprendidas de un calendario, Bunster nos muestra mucho de lo auténtico nacional y de lo también auténtico y ameno de otras partes, vale decir, de fuera del país. Para quienes hemos leído "Chilenos en California", "Bombardeo de Valparaíso", "Motín en Punta Arenas", etc. No nos ha de extrañar la crónica narrativa y amena de Bunster. "Recuerdos y Pájaros", es un volumen que debe circular en todos los ambientes.

"La Noche Larga", de Luis Alberto Acuña. Ediciones "Cognosur".— Conocíamos de este autor dos libros: "La Revancha"—1960— y "Contrabando"—1962—, publicaciones en diarios y antologías. Desde los primeros cuentos Acuña impactó por su temática variada y novedosa, su estilo concreto, rico en imágenes, lo que se viene a confirmar ahora en su tercer libro, "La Noche Larga". Sobria presentación del

volumen. Dieciséis cuentos matizados con lenguaje aparentemente regionalista, pero de envergadura universal. Predominan en el libro los relatos de la región nortina: chusca, algas, caliche, más la vivisección de sus personajes en una síntesis abismante, hermanada a una técnica de suspenso narrativo realista.

"Trasfondo": violencia y crueldad en el estilo; análisis descarnado del trasfondo del hombre. "Las Hojas del Arbol": ternura, soledad sin

límites del vencido. "Dos Viejas Repechando para el Cielo": con leve ironía el cuentista desmadeja las "inocentes" vidas de dos viejecitas. "La Conferencia", "La Red", "El Caupe", "El Hombre del Espejo Cóncavo", son dignos de un estudio y comentario. No obstante, en "Tulipanes Morados", Acuña hace arabescos en la forma y "delicadamente" nos lleva a saborear un odio que pasa más allá de la vida y la muerte.

J. R. L.

Juan Mauricio Rugendas

Un romántico alemán en América

El romanticismo cultivó la muerte con orgullo y a la sombra de ese árbol hermoso y sollozante, nacieron revoluciones gloriosas, heroicas inspiraciones, epopeyas geniales del espíritu. Pero el tiempo seguía su curso y el progreso mecánico determinó una supervalorización de la vida que se hizo más cómoda y alegre. Ahora la gente prefiere la sabiduría de vivir.

Un siglo que viajaba en silla de postas y que se alumbraba con velas, era un siglo menos sensual y vivía con el pensamiento puesto en una ideal fantasmagoría, en un tras-mundo que era delicioso explorar. Nuestro pintor, Rugendas, es un romántico y, por lo tanto, pesimista por exceso de individualismo.

Entre los numerosos viajeros que pasaron a América en la primera mitad del siglo pasado —relata un escritor— se cuenta el pintor bávaro Juan Mauricio Rugendas, de grata recordación en Chile, donde permaneció desde 1834 hasta 1844 con algunas breves ausencias durante las cuales visitó Argentina, Perú y Bolivia. La obra de este artista realizada en el país alcanza a miles de dibujos al lápiz y a la tinta, muchas acuarelas y cuadros al

óleo sobre nuestras costumbres típicas, trajes, tipos populares, escenas de la vida urbana y rural, cuadros de viaje, caza, pesca, acciones militares, retratos de caudillos, paisajes, flora y fauna nacionales. Puede decirse que todo lo que vio en nuestra patria con algún sabor, un color local, un estilo americano, representando modos de ser característicos, fue captado por su ojo mágico, reducido a línea y color por su mano avezada a fijar los fenómenos de la forma y quedó allí, está allí, en sus numerosas carpetas de trabajo que hoy enriquecen las pinacotecas de Alemania.

Sabemos que la pasión del pintor fue doña María del Carmen Arriagada y García. Una mujer intuitiva, romántica (el romanticismo, con todos sus defectos, me cuenta entre sus partidarias, decía Carmen), y bella que, según es fama, nace en 1808 y fallece en los primeros días de este siglo. Colocada entre dos centurias, es olvidada por mucho tiempo, siendo recuperada para siempre por el hecho tan significativo de ser la inspiración del artista y su cariño más auténtico.

Y es en Valparaíso donde Rugendas conoce a Clarita Al-

varez Condarco, una muchacha de familia riquísima. Se enamoran y estuvo a punto de ser su esposa, pero los padres rechazaron abiertamente las pretensiones del artista con respecto a la niña. Mauricio era pobre. Un pecado imperdonable, según los cánones de la sociedad, aún a pesar del talento.

Según un cronista, en una atmósfera cada vez más tensa, a medida que la relación amorosa ganaba terreno, se deslizaron los acontecimientos hasta llegar a un punto crítico. El día que Rugendas propuso casarse con Clarita, fue rechazado de plano, en una escena ingrata; a sus razones y argumentos, se le contestó con la negativa más rotunda y desdenosa; el padre lo trató de atrevido y parálítico (consecuencias de un accidente montando a caballo).

Rugendas se sobrepuso a todos estos acontecimientos y a pesar que deseaba con toda su voluntad volver a Europa, nunca se encerró en su torre de marfil alejándose del torrente social que lo envolvía. Al contrario, siempre estuvo al centro de él, conmovido por éste.

Supo hacer un alto en las obligaciones de su arte y acu-

dió solícito a la conciencia nacional de los diversos países visitados, cuidando que la vida pública fuese el centro de sus cuadros al mostrar la vida civilizada y fecunda que trataban de construir los americanos después de su independencia.

La pintura de Rugendas confirma lo poco que valdría la naturaleza sin la poesía, sin el toque mágico de la imaginación y del intelecto. La naturaleza se muestra en sus cuadros después de pasar por el laboratorio del pintor, donde las distintas emanaciones de la expresión concentran la del espíritu, con cierta intención encantadora que no depende de la anécdota del cuadro sino de la materia, es decir, de lo humano; una vibración misteriosa, esencial, que se transmitirá de una época a otra sin variar nada más que en la representación. Rugendas pinta las cualidades de la naturaleza o de la sociedad en relación con la sensibilidad contemporánea y con las radicales inclinaciones del alma moderna (afán de síntesis y depuración de los trazos). El elemento poético de su pintura es el mismo del arte popular que incansablemente reproduce en toda su obra insistiendo en el aspecto típico: la carreta que constituye una obsesión de su lápiz, la gente de campo con sus altos bonetes masculinos y sus bueyes que no tienen, por cierto, la maestría de sus caballos. Los caballos de Rugendas son briosos y ágiles, incluso inmóviles están pintados con movimiento.

Valparaíso rodea al pintor, pero él no es partícipe de esa vida agitada y pintoresca de los años 1839-1842. Rugendas fue uno de tantos extranjeros que en ese tiempo llegaban al puerto unos en busca de aventuras, otros procurando labrarse una fortuna en las actividades del comercio. Los que se enriquecieron, legaron su nombre a vastas empresas que no han desaparecido del todo.

Este soñador taciturno que se llamaba Juan Mauricio Rugendas, nada logró para sí. "Salía de Chile herido y pobre y, sin embargo, todo su pensamiento volvía aquí (viaje al Perú en 1842). Aquí que-

daban sus amigos con los cuáles había compartido ideas y sueños, aquí vivía la joven belleza que lo había rechazado pero aquí también quedaba Carmen, la amiga fiel. Era todo".

Pero, ¿quién ha dejado un testimonio más vivo que él, ya en sus dibujos concebidos con trazos ligeros y, sin embargo, eternos o en los óleos donde las ciudades y paisajes, en una fiesta de imágenes y luces, se proyectan más allá de su tumba ignorada donde reposa ese viajero infatigable que como ningún otro de su tiempo, deja una visión real e imperecedera en su destino independiente?

Ya viviendo en Munich, de vuelta a Alemania, Rugendas, "en su obsesiva evocación, emergen sobre todo en la lejanía, sus horas libres, en pleno contacto con la naturaleza, cuando montado en su caballo se internaba por abruptos y solitarios senderos del perdido cordón andino. El frío no estaba en las altas cordilleras, un volcán candente agitaba entonces su corazón y podía dormir tranquilo bajo el techo de las estrellas; porque allá la vida era un placer. En cambio, ahora, en Munich, donde jamás podrá echar raíces, se estremece de frío, amedrentado, marchitándose antes de su hora. Los sufrimientos pasados habían desaparecido de su mente y solo anhelaba volver, regresar a ese mundo perdido..."

"Había estado en la selva virgen del Brasil, el país de las mariposas fosforescentes, helechos paradisiacos, las orquídeas hijas del aire; en México, pintoresco y sangriento; en Chile, patria de una amiga querida de su alma, país bucólico, donde, sin embargo, los niños ya aprendían a escribir la letra antiangular del siglo de las luces. Había subido a la meseta equinoccial del Alto Perú llegando hasta las ruinas de Tiahuanacu, pisando las piedras sagradas del Cuzco. Había dado la vuelta navegando por el confín remoto del Cabo de Hornos, tocando la tierra de los patagones; había conocido la inmensa pampa donde se ve el planeta Venus a pleno sol y los mendigos ambulando a caballo; había

asistido, por último, a la caza de las avestruces, el gamo, los huanacos, contemplado a los indios con sus lanzas adornadas con plumas de ñandú.

"Mucho sabía de la América latina, pero mucho ignoraba todavía..."

Y todo lo que nos legó el pintor romántico alemán Juan Mauricio Rugendas es una fortuna repartida en América, en la Staatliche Graphische Sammlung de Munich, el Museo Maximiliano, de la misma ciudad y la Biblioteca Pública de Agsburgo.

Un infarto al corazón le causó la muerte el día 29 de mayo de 1858. Murió en Weilheim y hoy nadie sabe donde está su tumba.

Baccio Salvo



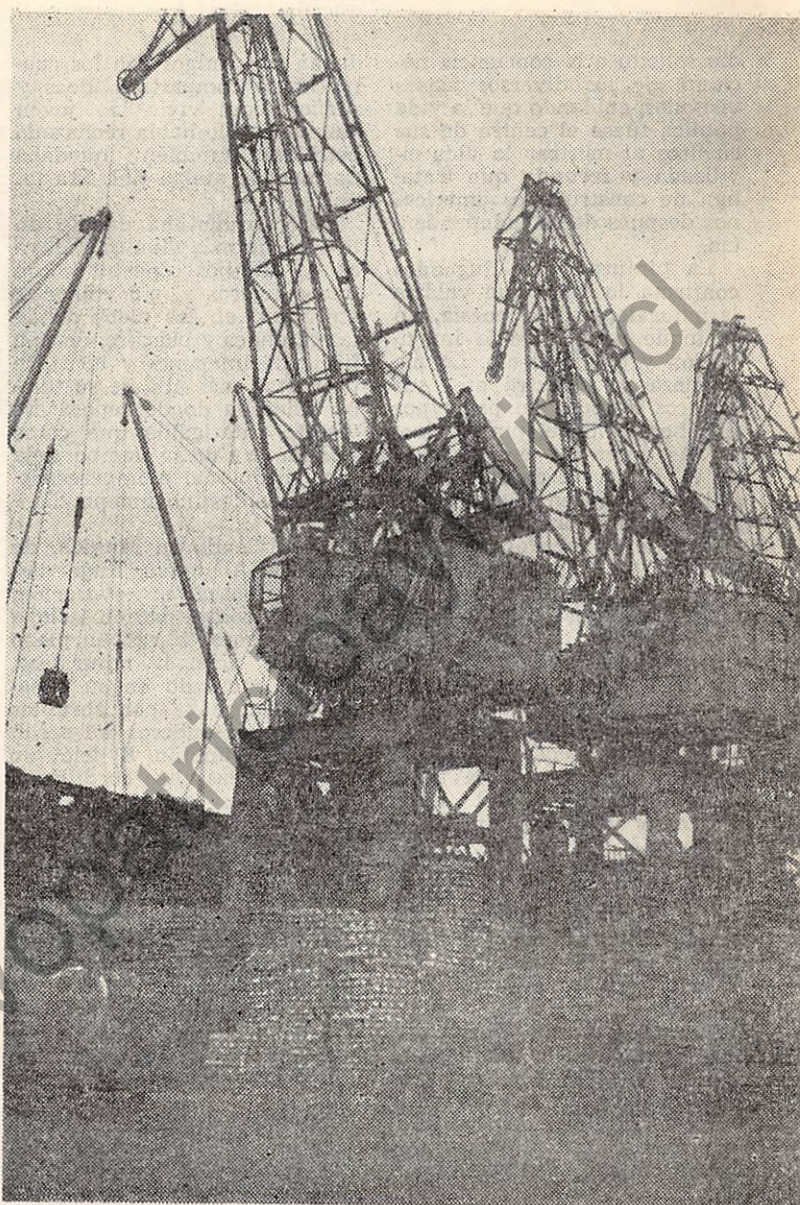
"LA ANTIECONOMIA"

Por Aron Popa Maniciu

Se ha cumplido una etapa del Gobierno de la Democracia Cristiana y es necesaria una revisión de sus instrumentos monetarios y crediticios, de ahí que sea necesario leer la antieconomía para entender los planteamientos de la segunda etapa. Dentro de la dialéctica de la situación, la antieconomía, por oponerse a la economía, es también economía y parte de ella, como la antipoesía es parte de la poesía; la antiuniversidad está dentro de la problemática de esta. En pocas palabras más estamos ante el Evangelio de San Arón, expresado en forma de antidiscurso, antilógica y de expresión Kafquiana de la realidad económica nacional.

Solamente con una confrontación nueva de la realidad socio-económica y los valores económicos y sus mecanismos, se podrá lograr, una ecuación nueva y satisfactoria.

!!COBRE CHILENO!!



Chile se encuentra actualmente abocado a la tarea de completar un vasto plan de inversiones destinado a incrementar en forma substancial la producción de cobre y su refinación dentro del país, con una participación de técnica, capitales y personal chilenos jamás antes lograda. Este esfuerzo mancomunado del país permitirá alcanzar en 1972, una producción de 1.253.000 T. C., anuales de cobre fino contenido y 750.000 T. C., anuales de cobre refinado aproximadamente, recuperando su posición preponderante dentro de la industria mundial del cobre.

EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE COBRE 1966 — 1967

(Miles de toneladas cortas)

Empresas	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972
TENIENTE	171,2	200,1	169,9	194,5	235,0	302,0	302,0
CHILEX	334,6	305,2	307,6	311,7	350,0	370,0	390,0
ANDES	86,0	86,0	95,0	95,6	105,0	110,0	110,0
EXOTICA	—	—	—	—	25,0	102,0	112,5
ANDINA	—	—	—	—	—	67,0	77,5
SAGASCA	—	—	—	—	—	26,8	26,8
ENAMI Y OTRAS MED. Y PEQ.							
MINERIAS	110,8	136,5	153,2	167,1	188,6	234,3	234,3
TOTAL	702,6	727,8	725,7	768,9	903,6	1.212,1	1.253,1

Informe rendido en la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano

INFORME DEL EX-PRESIDENTE NACIONAL, JAIME CASTILLO, EN LA REUNION DE JUNTA NACIONAL DEL 15 DE AGOSTO.

a) Las características de la situación política

¿Cuáles son los puntos que podrían servir para describir la situación política presente? El primer hecho que debemos comprobar es el de si permanece la correlación de fuerzas en el país. Antes de la Junta Nacional de mayo, nuestro partido respaldaba la acción del Gobierno en los términos ya conocidos. Las colectividades opositoras acentuaban sus motivos de discrepancia con aquél y mantenían una abierta polémica contra nosotros. Entre ellas subsistía también un antagonismo de las fuerzas de Derecha con las de Centro Izquierda, como, asimismo, se observaban discrepancias entre estas últimas.

Durante la campaña parlamentaria se habían agudizado algunas de esas controversias, pero, al mismo tiempo, seguía gestándose una táctica de acercamiento del Partido Radical hacia las posiciones del FRAP.

Nuestro partido, en pugna constante y a veces en coincidencias determinadas, era objeto de una dura campaña de propaganda adversa. Nada de esto ha cambiado. En el hecho era quizás difícil que hubiese cambios a este respecto. La correlación de las fuerzas políticas es la misma de antes: derecha y centro izquierda continúan mirando la sustitución del Gobierno demócratacristiano como su objetivo principal. Nosotros nos defendemos contra ese doble ataque a través del cumplimiento de nuestro programa.

Las medidas de interés político-nacional son interpretadas de acuerdo a un esquema más

o menos fijo; la Derecha ataca especialmente nuestra política económica y la política agraria, y emplea una costosa propaganda en ello. La Izquierda, por su parte, disponiendo también de abundantes recursos de publicidad, que suele negar, ha extremado su repudio a las medidas generales del Gobierno, y, en particular, últimamente, a la nacionalización pactada de las empresas cupríferas CHILEX y ANDES.

Lentamente, los partidos políticos van disponiendo sus fuerzas para la campaña presidencial. La búsqueda de un candidato que derrote al Partido Demócrata Cristiano, es, hoy por hoy, la base común de la actitud opositora.

En suma, el cuadro político es el mismo de hace tres meses. Hemos debido, pues, enfrentar en el Parlamento y en el análisis general de la política del país, tanto a los adversarios de Derecha como a los de Centro Izquierda. Ninguno de ellos ha obtenido victorias espectaculares sobre nosotros, y tampoco se puede decir que hayamos conseguido reducir visiblemente el vigor de sus ataques. Solamente, quizás, en la táctica extremista y violenta del grupo llamado Movimiento de Izquierda Revolucionaria, se puede decir que se ha visto en los últimos tiempos, una atenuación bastante notoria.

LAS RELACIONES ENTRE EL PARTIDO Y GOBIERNO SON MAS SOLIDAS

Es un hecho, no obstante, que hemos mejorado por nuestra parte, la imagen pública acerca de las relaciones entre el Partido y el Gobierno. Sin duda, ellas estaban de antemano en un buen pie, pero creo que hoy aparece un vínculo más estrecho, una actuación más compartida. Pensamos que esto es importante. Encuestas diversas indican que el nivel de aceptación del Partido Demócrata Cristiano ante el público ha mejorado sobre el que tenía con anterioridad. Nos parece que la ausencia de todo conflicto, entre la política del Gobierno y la del Partido, influye claramente en esto.

La prensa no ha tenido en estos 10 meses, prácticamente nada que explotar contra nosotros. Por lo demás, las decisiones más importantes del Gobierno han caído por entero dentro del cuadro de ideas en que se mueve nuestra colectividad. Algunas de ellas, según ya expresamos ante el Consejo Plenario, forman parte de las aspiraciones doctrinarias muy solicitadas del Partido: la Reforma Bancaria, la Reforma de las Sociedades Anónimas, la promulgación de la Ley de Reforma Agraria, en beneficio de una tramitación más expedita de las expropiaciones, etc.

Más tarde, la nacionalización pactada de las empresas cupríferas CHILEX y ANDES, superaron la línea de "chilenización" seguida por el Gobierno hasta ese momento y produjo una satisfacción general en el Partido y en el país.

Las líneas de la política antiinflacionaria presentada con modestia pero, también con firmeza por el Ministro de Economía, fueron objeto de aceptación general por el Partido y cayeron bien entre la opinión pública, cualquiera que sea el grado de pesimismo, espontáneo o cultivado que los chilenos tienen ante el problema de la estabilización.

Debemos decir, también, que el Partido ha tenido la posibilidad de examinar, junto con los funcionarios competentes, las orientaciones fundamentales en la labor del Gobierno, respecto a muchas materias de importancia, especialmente los planes de la Corporación de Fomento, la política del Ministerio de la Vivienda, en Salud y otras. Los intercambios a este respecto han sido fructíferos. Es de todo punto conveniente mantener el procedimiento en todas las actividades, a fin de que el Partido se halle perfectamente informado de la política gubernativa y pueda como Partido de Gobierno, dar las aportaciones necesarias para seguir avanzando en la transformación social.

Superación del problema interno.

Asimismo, expresamos en el informe ante el Consejo Plenario de comienzos del mes anterior, los antecedentes sobre el proceso de desertión que sacudió a nuestro Partido, a raíz de la Junta Nacional última. No volveremos sobre eso. Digamos tan sólo que el Partido se ha rehecho en forma muy satisfactoria de esa crisis. No negamos, en manera alguna, que ella tuvo importancia y que debimos hacer un esfuerzo para sobreponernos a una argumentación sofisticada y a un intento de causar la mayor ruina posible dentro de nuestras filas. A veces se escuchan todavía ratiocinios que presuponen las interpretaciones usadas por los dirigentes del MAPU, o sea, los ex militantes del Partido Demócrata Cristiano, para los cuales, por desgracia, pertenecer al conglomerado indistinto de los partidos de la Izquierda tradicional, es, quizás, hoy día más auténtico que contarse dentro de las filas demócratacristianas.

Pero, en general, podemos afirmar, con legítimo orgullo, que la estructura entera del Partido, salvo casos de excepción, ha conti-

nuado sus trabajos y está hoy día lista para seguir luchando por las ideas demócratacristianas. Esta circunstancia es muy importante para apreciar la situación actual. El sueño de una Democracia Cristiana medio dividida y, en seguida, deshecha, ha fracasado. Disponemos hoy de todos nuestros recursos partidarios y hemos recuperado en totalidad nuestro espíritu de combate y estamos, justamente en esta sesión, dispuestos a tomar las medidas prácticas, indispensables para señalar al país una conducción democrática y popular.

Esos son los hechos, nos parece, que caracterizan la situación política tal como se ha planteado en estos últimos meses.

b) LOS PARTIDOS DE OPOSICIÓN Y NUESTRO PARTIDO

Con el objeto de que los Delegados ante la Junta Nacional tengan un cuadro más o menos completo de la situación, es útil pasar revista a las actitudes de estas colectividades frente a nuestro Gobierno y nuestro Partido. Todos ellos, en verdad, han estado pronunciándose últimamente; sus documentos facilitan la tarea y proporcionan un punto de vista bastante claro para apreciar sus estrategias o tácticas y su disposición hacia nosotros.

El Partido Nacional, fusión, como se sabe, de los antiguos liberales y conservadores, explota, según dijimos ante el Consejo Plenario, el personalismo alessandrino. Bajo su sombra ha recuperado en parte una situación política parlamentaria que había perdido en 1965; el análisis comparativo de estas dos situaciones sirve de base para el optimismo presidencial de sus dirigentes. Dejemos, sin embargo, constancia de que no se trata en esta recuperación de una vuelta de la opinión pública a los conceptos o procedimientos de la Derecha, más bien diríamos de un proceso de fatalismo e inercia que hace pensar en la figura del caudillo como solución automática para todos los problemas. No negamos, sin duda, el valor de las personalidades en política, ni la necesaria parte que ellas asumen en los movimientos de opinión pública, pero resulta un tanto desconsolador observar cómo un partido cae en todas las inconsecuencias para lograr cultivar un mito que sostenga intereses de clase. El período que corresponde al Gobierno del ex Presidente Alessandri pasó ya a la historia. Será juzgado como corresponde en su oportunidad. Fue una tentativa de aplicar los criterios de una economía individualista con tolerancia y adaptaciones propias de nuestra época. En ese orden de cosas logró realizaciones en algunos sectores y pudo terminar, sin recurrir, como otros gobiernos de derecha, a disposiciones de excepción. No es ese un mérito sin importancia. Pensamos, sin embargo, que el Partido Demócrata Cristiano ha enfrentado a un nivel y a una profundidad mucho mayor los problemas del país. Ambas administraciones no pueden ser comparadas; están en un momento histórico diferente. Las virtudes, incluso, que pudieran aplicarse a una de ellas no tienen cabida frente a las obras de la otra.

Por esta razón, ni el Gobierno del Presidente Frei ni el Partido Demócrata Cristiano han estado vueltos hacia atrás para denigrar o cubrir fallas que la pasión pueda complicar exageradamente. Se ha dicho lo indispensable para dar perspectiva a ciertas transformaciones o para responder a algunos cargos. En cambio, el Partido Nacional mantiene contra nosotros una forma de crítica inaceptable. No hablemos aquí de la utilización del rumor malévolo ni la incompreensión sistemática. Nos referimos, más bien, al propósito concertado y fuertemente apoyado en la propaganda de lanzar contra el Gobierno de la Democracia Cristiana cargos de deshonestidad personal y colectiva. Siempre, sin duda, se obtiene algo con este tipo de campañas. Sin autocrítica jamás, en cuanto a la forma cómo los partidos de Derecha dispusieron de los dineros públicos y de la administración tratan de que el pueblo vea en el actual Gobierno sólo un grupo de desalmados que, ante la posibilidad de tener que abandonar el poder, se aprestan, según frase textual de ellos, a aplicar el sistema de "tierra arrasada" considerando botín de guerra no sólo los fondos fiscales y las granjerías de que han disfrutado, sino también los ahorros y el trabajo de miles de chilenos cuya extorsión se prepara. Era preciso transcribir estas palabras para dejar patente ante la opinión pública el tono injurioso y desatinado del manifiesto publicado últimamente por el Partido Nacional. No se puede abrigar tanto odio malsano, tanta injusticia personal y colectiva sin que haya en el fondo una reacción de defensa de intereses materiales afectados.

No hablamos aquí de nadie en particular, pero podemos, en cambio, afirmar que cada una de las críticas formuladas por el Partido Nacional, y que nuestra colectividad contestó públicamente contra las medidas del Gobierno o del PDC llevan un sello del egoísmo de clases. Para ellos, la defensa de la libertad se identifica con la oposición al interés de las grandes mayorías; en suma, al bien común del país.

El documento que mencionamos nos anticipa lo que será la campaña electoral del Partido Nacional, si logra arrastrar a alguien que sea su portavoz. Nuestro Partido, por su parte, no podrá ya hacer descansar su plataforma presidencial sólo en los progresos obtenidos a lo largo de este Gobierno ni en base a las proyecciones cultural, social y económica de dicha obra: será necesario, nos parece, recurrir también al análisis comparativo con el pasado. Y debemos estar listos para mostrar cómo era Chile anterior a 1964, cómo se ejercía el poder, cómo se administraba el Estado, cómo se distribuían los ingresos, cómo se trataba a quienes carecían de educación, organización y dignidad ciudadana. No lo deseamos ni será agradable, pero cumpliremos este trabajo si la mala fe y la irresponsabilidad nos obligan a ello.

Al puntualizar nuestra actitud frente a la posición del Partido Nacional, no estamos refiriéndonos a una gran cantidad de ciudadanos que creen en la honestidad, en el patriotismo

y en su propia capacidad de trabajo, los cuales pueden no tener simpatías por la Democracia Cristiana o su Gobierno y aún votan tradicionalmente por la Derecha. Nuestro Partido trabaja para Chile y cree en las posibilidades de convocar a un agrupamiento nacional en torno a ciertos principios y tareas. No descartamos a nadie en particular; por el contrario, pensamos que se necesita el esfuerzo de todos y de cada uno para colaborar en la medida en que dejen de lado el egoísmo y la incompreensión respecto a la época de cambios que vivimos. Estamos plenamente seguros de que existe una conciencia generalizada al respecto. Nos parece imposible que Chile vuelva a la época anterior al 64. Los procesos sociales no se detienen por la mera verbosidad de algunos interesados sólo en mirarse a sí mismos. Esto debe ser comprobado y meditado por los que aman la democracia y el progreso.

c) LOS PARTIDOS DE CENTRO IZQUIERDA

Hemos querido tratar conjuntamente la situación de los partidos de Centro y de Izquierda, no porque desconozcamos sus diferencias doctrinarias o tácticas, sino para colocarlos justamente en posición de comprender la línea dentro de la cual intentan moverse. Una idea esencial preside el debate de estos partidos: la unidad popular. Basta, sin embargo, escudriñar un poco sus argumentos para advertir que no hay unidad en el tratamiento del tema. En rigor de verdad, la tesis de unidad popular consiste en buscar la alianza o acción común de todas las fuerzas políticas y sociales a quienes se considera representativas de las aspiraciones populares y no separadas por discrepancias sobre el fondo mismo de lo que éstas son.

Ello debiera conducir a un procedimiento. Parece lógico que no se hagan diferencias exageradas entre las fuerzas que poseen una raíz común o que están ligadas por una larga práctica de entendimiento o reacciones análogas. Al mismo tiempo, parece razonable que se planteen los problemas de estrategia, tratando de señalar una vía única; por fin, en ese caso, sería natural pensar que se determine la plataforma programática, la cual, a su vez, ha de conducir con facilidad a un método para designar un candidato común. En el hecho, las cosas no han sucedido de esa manera para el conglomerado de centro izquierda. A poco andar, las diversas colectividades invirtieron el orden lógico de su raciocinio y enfilaron sus decisiones hacia la designación de candidatos presidenciales. El primero en aparecer como tal fue el senador Tarud, quien representa a independientes inclinados hacia las posiciones de izquierda. Más tarde vino la proclamación de don Alberto Baltra en la Convención Radical. En seguida, el Partido Socialista fijó fecha próxima para tomar una decisión semejante, la cual parece oscilar entre el senador Allende y el senador Rodríguez, secretario general de ese Partido. Por fin, el Partido Comunista, en un acto no esperado, acaba de hacer pública la determinación de

nominar su candidato cuando lo estime oportuno.

Dentro de la Izquierda tradicional, el Partido Socialista Popular y el Partido Social Demócrata carecen de pronunciamientos al respecto. El MIR y el MAPU, fuerzas que esperan todavía una calificación definitiva, se sienten un tanto ajenas al problema presidencial. El MIR, porque desdén la vía electoral; el MAPU, porque mantiene su propósito de ser sólo un movimiento de correlación entre las fuerzas de Izquierda, con el objeto de hacer la unidad de todas ellas.

En esto hay, nos parece, una cuestión de estrategia. Para algunos de estos partidos la vía electoral tradicional sigue siendo la única posible. Se preparan, por tanto, a formar una vasta coalición que sea capaz de ganar la elección presidencial y establecer un orden suficientemente fuerte como para asegurar la implantación, quizás, de una economía colectivista y un régimen político autoritario. Otros, en cambio, manifiestan desconfianza respecto de los métodos democráticos para alcanzar el poder y prefieren no comprometerse en un intento de ese tipo. Esta diferencia no corresponde estrictamente a posiciones entre los partidos mismos. Es más exacto decir que la línea de separación afecta más bien al interior de dichos partidos. Salvo en el Partido Radical (donde, por lo demás, acaba de aparecer su juventud con el nombre de Juventud Radical Revolucionaria) todas las demás colectividades pueden llegar a tener problemas internos por causa de la línea táctica. Dicho someramente, parece bien suponer que hay una pugna entre comunistas y socialistas en cuanto a estrategia, como, asimismo, la hay en el interior del Partido Socialista. La primera diferencia se manifiesta visiblemente por el repudio de los comunistas, por ejemplo, al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, y por las observaciones muy claras y acaso de tática advertencia que se formulan en el documento publicado con motivo de la convocatoria del 14º Congreso del Partido Comunista. Allí se dice sobre el anticomunismo de izquierda. "Una de las armas del imperialismo es el llamado anticomunismo de izquierda. Los grupúsculos que cumplen esta función han sido creados para oponerse a la revolución; en nombre de ella, desempeñan constantemente funciones de provocación, en ocasiones producto de su propia desesperación pequeño burguesa y, a veces, manejados por la policía y por las secciones internacionales del espionaje del imperialismo que se introducen en sus filas".

El PC., en el mismo documento, dice lo siguiente sobre la estrategia del Partido Socialista: "Algunos hablan del antagonismo entre la anchura de la unidad popular y la profundidad de los objetivos que se propone cumplir. Este antagonismo es más artificial que real". Esta es una crítica a una posición particular del Partido Socialista. Y agregan. "Es un hecho objetivo que más allá del FRAP existen otras fuerzas importantes, antiimperialistas y antioligárquicas. Hay quienes dicen que tales fuerzas, para formar parte del movi-

miento popular, deben venir hacia el FRAP indiscriminadamente y sólo por una aceptación incondicional. Esto es subjetivismo. "Cada cual debe caminar por sus propios pies". Una vez más, una crítica a la tesis del Partido Socialista.

Por otra parte, es posible también disponer de un documento reciente que esclarece la posición del sector partidario de la vía violenta dentro del FRAP y que está claramente dirigido contra las posiciones del Partido Comunista. No nos referimos aquí a las declaraciones formuladas recientemente al diario "El Mercurio" por el secretario general del Partido Socialista, venciendo, quizás, algunas resistencias antiguas frente a ese periódico, y en la cual plantea sobre la violencia, un concepto más bien fabricado, que nada agrega a las cuestiones de táctica concreta. Hablamos, en verdad, de un artículo del senador Carlos Altamirano, publicado en la revista teórica de los llamados "grupúsculos", "Punto Final". Allí, el susodicho parlamentario señala la confusión en la Izquierda y critica en general, acerbamente, no sólo el reformismo izquierdizante, dentro del cual pone al cristianismo comunitario, sino también a lo que él llama la vieja izquierda que denuncia, por tener una concepción reformista y parlamentaria.

La tesis esencial que el senador Altamirano plantea, consiste en decir que los partidarios de la política de cambios deben ponerse de acuerdo, no tanto en el programa, sino que en métodos concretos de lucha. El dice: "Nosotros reivindicamos el derecho de utilizar la violencia revolucionaria, como forma y método, éticamente legítimos, y luchar para liberar a los pueblos". Y remata este concepto en otro pasaje con la necesidad de la lucha armada revolucionaria.

Tal es, pues, la esencia del debate estratégico que circula dentro de las filas de la Izquierda. Ella acarrea consecuencias sobre la noción que se hace respecto de la unidad popular. Es claro que a este respecto la discusión es muy interesante y merece que se conozcan algunos conceptos expresamente planteados por los diversos partidos, que estamos analizando.

El Partido Comunista, en el documento a que antes me referí, dice lo siguiente sobre la unidad: "La unidad se forja, ante todo, en el crisol de la lucha de masas a través de la acción común de todas las fuerzas populares en el combate por las reivindicaciones de los trabajadores y las transformaciones antiimperialistas y antioligárquicas. Las fuerzas motrices de la revolución son: el proletariado, los campesinos, los estudiantes y vastos sectores de la pequeña burguesía y de la intelectualidad. Más allá de estas fuerzas motrices hay, además, posibilidades de encontrar aliados, incluso en determinados medios de la burguesía no monopolista. Las posiciones de cada cual se definen en lo fundamental, según su actitud frente a los cambios sociales de carácter antiimperialistas y antioligárquicos. Los intereses de estas clases y capas sociales tienen su expresión política en los Partidos Comunista,

Socialista, Radical, Socialista Popular y Social Demócrata, en los movimientos MAPU y API y cuantos se definen realmente por una política de cambios. Nos pronunciamos categóricamente por una amplia política de unidad, que abarque a todos los partidos y corrientes mencionadas”.

Observen Uds. de que de esta enumeración se excluye al Partido Demócrata Cristiano y al MIR. Respecto de éstos últimos el Partido Comunista dice en ese documento de que con tales grupos no caben entendimientos ni concesiones. Aunque en su seno haya gente sana sometida a la práctica de sus propias concepciones erróneas, pueden colaborar en la revolución”.

Como se advierte, la amplitud de esta unidad depende de un criterio apriorístico que el Partido Comunista se reserva para aplicar de acuerdo con ciertos intereses.

El Partido Socialista a su vez por boca de su Secretario General ha definido la unidad popular diciendo: “Nosotros queremos una unidad popular que teniendo como base el FRAP, movimiento que lleva ya catorce años de consecuente lucha ideológica y de unidad orgánica y política, impulsa junto a otras fuerzas, la insoslayable tarea de buscar el poder para impulsar el cambio revolucionario de la sociedad chilena y destruya sin vacilaciones, toda forma de penetración imperialista y las gastadas estructuras del poder capitalista”. En este caso, como ustedes ven, la unidad popular reposa en la primacía del FRAP sobre las demás organizaciones que pudieran concurrir. A su vez el camino hacia el poder tendría como vimos antes, una previa definición entre comunistas y socialistas. El PDC queda también excluido. En cambio el MIR habría que considerarlo aquí dentro, puesto que el Partido Socialista mantiene relaciones cordiales y constantes de coordinación y de lucha con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

El Partido Radical ha definido también más de alguna vez el concepto de la unidad popular y en general es más vago, más amplio y tiende simplemente a apoyar la necesidad de la unión máxima de todas las fuerzas de izquierda pero siempre manteniendo la crítica y la oposición al PDC y al Gobierno.

Por fin el MAPU, a través del informe leído recientemente por nuestro ex compañero Jacques Chonchol en la Convención inicial del MAPU, ha definido también el concepto de unidad popular y esto parece mucho más amplio que el de otras colectividades antes citadas. Desde luego en él se hace una cierta adhesión a la izquierda tradicional, presentándose el MAPU como un grupo que viene a ella y les reconoce la rectoría en la conducción del proceso social y además, también en el MAPU se contiene una declaración claramente contraria al PDC, al cual señala como que su quiebra consolida definitivamente a ese Partido —dice— como una fuerza de centro, como un instrumento del régimen capitalista para su propia modernización y remozamiento.

Estos son los planteamientos generales sobre este problema básico de la unidad popular

que se formulan en los sectores de izquierda.

d) CONCLUSIONES SOBRE LA POSICION DE LA IZQUIERDA

A nosotros nos parece que estas son cuestiones de hecho, que en una Junta Nacional como ésta debemos examinar, conocer y tomar aptitudes frías y claras frente a ellas.

En primer término, se me ocurre que deben deducirse algunas conclusiones generales acerca de estos planteamientos. Habría que decir —nos parece— que, sin duda alguna, ha predominado en este período, en los sectores de izquierda, el camino electoral, no la vía armada.

En seguida, se puede decir que todos ellos se han encontrado en la necesidad de ir planteando candidaturas presidenciales. Se ha abandonado la tesis de que el programa era lo primero y que solamente después vendría un candidato. Ahora casi todos ellos —como ya lo he recordado anteriormente— tienen candidato presidencial o están en situación de tenerlo.

Me parece que a nosotros nos interesa mucho analizar el significado de estas candidaturas. Y diríamos que hay dos aspectos en ella: por un lado, sin duda alguna, son candidaturas que se presentan formalmente como encaminadas hacia la unidad popular; es decir, hacia la fusión de esas fuerzas en un programa único y en una candidatura única. Pero, al mismo tiempo, parece ser que estas candidaturas son formas para tomar posición interna y, naturalmente, es imposible decir ahora cuál será la evolución lógica de unión o de discrepancia entre esas diversas candidaturas. Se podría decir, quizás, que de todas ellas, la candidatura del Partido Radical aparece con la de menos posibilidades.

Dentro de este cuadro, la izquierda, y esto también es importante para el análisis nuestro, mantiene una posición muy vigorosa en contra del Gobierno DC y también insisten últimamente en sus ataques a la posibilidad de una candidatura DC en la persona de Radoiro Tomic. Estos dos puntos forman parte del pedestal, de las plataformas en que se está moviendo esta posición.

Quisiéramos en esta oportunidad formular algunas de ellas, que nos parecen las más adecuadas a la línea política que el Partido debe seguir. En primer término, nos parece que todos nosotros estamos de acuerdo en afirmar nuestra aspiración a que el pueblo chileno se encuentre unido en torno a una causa.

Nosotros buscamos la unidad popular. Buscamos que el pueblo esté unido frente a una posición de principios y a una posición de lucha que signifique la liberación progresiva en el porvenir de nuestra patria. Pensamos también que esta unidad del pueblo, esta búsqueda unitaria, no puede consistir, evidentemente, en una mera alianza electoral con partidos y sectores que plantean precisamente una estrategia excluyente respecto de nosotros. Pensamos que el PDC es la fuerza más representativa del proceso popular chileno y que la experiencia demócratacristiana significa pasos

adelante, precisamente en la transformación de la sociedad capitalista y en la elaboración de una perspectiva revolucionaria.

Al comprobar estos hechos, nosotros tenemos necesidad de establecer con mucha frialdad, repito, que existe ese antagonismo, sin embargo, en esos sectores. ¿Y qué actitud tener frente a ese antagonismo que nos plantean los partidos de izquierda, junto con nuestra aspiración de que el pueblo está unido y que las divisiones entre los partidos políticos no repercutan precisamente sobre el pueblo mismo, que lucha por su liberación frente a los adversarios de la derecha? Aquí viene el criterio, que sin duda alguna ha sido la base de nuestras grandes controversias, pero que en las actuales circunstancias, me parece a mí, nuestro Partido puede perfilar con bastante claridad y con bastante solidez.

Nosotros pensamos que no se trata de seguir a esos antagonistas en el terreno de dificultades y de asperezas y de violencias y de pugnas que quisieran plantearnos. Nosotros creemos que estamos subrayando un programa de Gobierno, que esto debe seguir adelante, que esto es un programa popular y de transformación social. En consecuencia, me parece, debemos plantear nuestra base programática, hacer de ella una gran operación política frente al país y en seguida estar dispuestos a dialogar, convencer, persuadir; pero, al mismo tiempo, establecidas las diferencias, debemos saber establecerlas, definir las y sacar las conclusiones. Si hay una estrategia que repudie las posiciones básicas en que nos encontramos, tendremos también que repudiar esa estrategia; pero debemos estar dispuestos a hacer todo lo posible porque la base popular del país sea lo más amplia posible, y pueda entonces el futuro Gobierno de la República representar efectivamente las aspiraciones del pueblo.

En suma, no debemos temer ni la controversia ni la confrontación, ni tampoco debemos de dejar estar listos para el esclarecimiento programático y político, a fin de obtener el máximo de unidad en las filas populares.

En otras palabras, nosotros debemos tratar de sacar las consecuencias que se han producido en estos últimos meses. Observar los hechos y deducir nuestra actitud de ellos.

En el curso del último Consejo Plenario, la directiva nacional pudo poner en conocimiento del Partido cuáles eran las lecciones que había obtenido y de qué manera era posible solidificar la unidad del Partido y, al mismo tiempo, tener una táctica, una política frente al pueblo y frente a los sectores políticos.

Nosotros allí sostuvimos cumpliendo expresa y claramente las instrucciones que nos dio la Junta Nacional anterior; esas instrucciones nos decían que debíamos en esta oportunidad tener un programa, tener un candidato. Nosotros hemos ofrecido en esta oportunidad un programa, y creo que tenemos también la posibilidad de pedir a la Junta la nominación o la designación de un candidato del PDC.

Además, nosotros hemos pensado, y así lo expusimos ante el Consejo Plenario, que es necesario conceder a la directiva nacional la

facultad para operar en la política chilena en función de esos criterios programáticos, con un marco ideológico y político claro, a fin de lograr el mayor respaldo posible a la candidatura demócratacristiana. Este respaldo se obtendrá o no se obtendrá, según las circunstancias, según nuestras propias capacidades para obtener acuerdos, para afinar puntos de vista, para encontrar ideas comunes y plataformas comunes. Es, por tanto, una operación política, y nosotros proponemos que esta directiva nacional esté facultada, junto con el candidato, para moverse en la política chilena y llegar a los acuerdos que oportunamente conocerá la Junta Nacional.

En este Consejo Plenario se aprobaron dos votos, de los cuales tengo que dar cuenta:

El primero, como ya dije, es el voto de orden político que decía:

“El Consejo Nacional del Partido Demócrata Cristiano se atenderá a las siguientes instrucciones con el fin de cumplir los acuerdos de la última Junta Nacional:

- 1º—El candidato presidencial será designado por el Partido sobre la base de una política y un programa previamente determinados;
- 2º—La candidatura se apoyará en el marco ideológico de los principios fundamentales del Partido;
- 3º—La Directiva Nacional y el candidato tendrán la facultad de practicar las gestiones que permitan obtener el más amplio respaldo para la candidatura Demócrata Cristiana;
- 4º—Se celebrará una Junta Nacional el 15 de agosto próximo, con el fin de tomar los acuerdos que corresponda a estas materias.”

El segundo acuerdo que allí se tomó se refería al problema del cobre, y también lo voy a leer tal como se aprobó:

El Consejo Plenario Nacional, luego de un extenso debate, aprobó el siguiente proyecto de acuerdo:

- 1º—Reiterar su apoyo a la nacionalización pactada de las minas de Chuquicamata, Potrerillos, y El Salvador, que, en conjunto, constituyen las dos terceras partes del cobre de la Gran Minería;
- 2º—Dar fuerza legal y financiamiento obligatorio al compromiso de adquirir el 1º de enero de 1963 el 49% de las acciones de las nuevas sociedades mixtas;
- 3º—Reafirmar que el contrato de asesoría debe establecer los necesarios resguardos en orden a asegurar al Estado chileno el efectivo control sobre la administración, operación y ventas, y
- 4º—Requerir del Gobierno, se apresure la aplicación de la participación del Estado en los beneficios del sobreprecio en el resto de las “grandes empresas” de la minería

del cobre, ya sea por medio de negociaciones directas o promoviendo la iniciativa para su aplicación por ley”.

Estos dos fueron los acuerdos del Consejo Plenario, y a nuestro juicio, esencialmente, ellos mantienen todo su vigor y su importancia.

e) INSTRUCCIONES INTERNAS

Yo quiero decir a los miembros de la Junta Nacional que, a juicio de la directiva, en este momento el Partido debe, junto con aprobar estas bases programáticas que ustedes ya han conocido, que elaborarán debidamente y con el correr del tiempo, y que servirán de base para esta operación política, para esta posibilidad de negociación y para presentar ante el país una posibilidad de una segunda etapa en el Gobierno popular y democrático; junto con eso, en esta oportunidad debemos designar un candidato a la Presidencia de la República, y en seguida, debemos, me parece a mí, adoptar algunas resoluciones de tipo electoral.

Nosotros insistimos enfáticamente ante los militantes que es necesario reducir al mínimo la controversia ideológica política en torno a los esquemas, lemas o conceptos que fueron la base de nuestra discusión anterior. No se trata de hacer triunfar ni una posición esquemáticamente fijada, como del camino propio o unidad popular, los hechos nos han demostrado que vamos convergiendo y que la realidad se mueve en relación a lo que hemos estado afirmando, que en el fondo de las posiciones hay un sentido unitario claramente sensible y que debe ser aprovechado. La unidad del Partido se hace no volviendo en la controversia y haciendo atrás, sino que se hace señalando los procedimientos que, de acuerdo con las circunstancias, fijan la labor, la actitud del Partido. El aporte que pueden hacer el militante, las Juntas Provinciales, las Juntas Comunes, es no tanto la renovación del debate a nuestro juicio, sino indicar a la directiva según su propia experiencia local, qué tipo de negociación, qué tipo de relaciones deben establecerse con otras fuerzas. ¿Cuál es la situación de las diferentes fuerzas sociales en relación con nosotros, de qué manera pueden, por tanto, organizarse tácticas de negociación, de acuerdo, o incluso también, por cierto mirado el caso, de las discrepancias correspondientes?

Lo que interesa ahora, camaradas, no es la controversia. Yo diría que debiéramos tener como principio el siguiente: Democracia es la discusión, solidaridad y unidad en la acción. Nosotros necesitamos una mayor disciplina dentro del Partido; es necesario que trabajemos realmente por la posición que nos fijamos, y que una vez trazada una línea, no la

convirtamos en centro de debate permanente, sino que saquemos las consecuencias y veamos cómo va resultando lo que hemos predeterminado. En este sentido es que nosotros hemos trabajado en el Consejo Nacional. Pensamos que ahora se trata de tomar esas determinaciones, nominar el candidato, establecer esta facultad para el Consejo Nacional de moverse políticamente; exigir el cumplimiento de los marcos ideológicos y programáticos que hemos fijado, y en torno a eso, atraer la atención del país entero y conseguir su adhesión.

f) LA CANDIDATURA PRESIDENCIAL

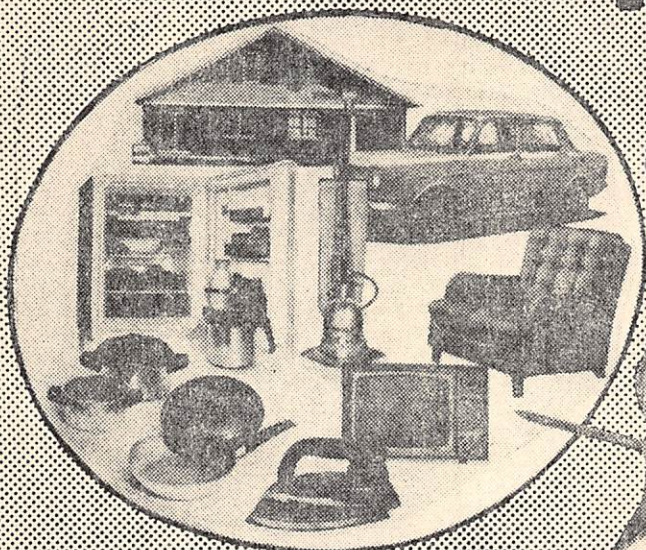
Este Consejo Nacional ha trabajado sobre la base de que, puestos de acuerdo como hubo en el Consejo Plenario, nosotros debemos saber presentar a esta Junta Nacional el nombre de un candidato. Hemos trabajado pensando que la aceptación dada por todos los camaradas, especialmente por aquel a quien por una gran mayoría del Partido entero ha sido designado como el más lógico, el más destacado representante del Partido en este momento y el natural heredero del primer Gobierno DC. Hemos pensado que él es el candidato y hemos pensado, por tanto, que la Junta Nacional debe dar aquí su determinación. No queremos hacer pronunciamientos que parezcan que nosotros queremos imponer nombres, o no tomar en cuenta pronunciamientos particulares que pueden haber habido en otras partes del Partido, en otros sectores o en otros organismos del Partido; pero hemos trabajado sobre la base de que a nosotros nos parecía que Radomiro Tomić era el candidato que debía nominar el Partido.

Tales son, camaradas, los planteamientos, y yo quiero entonces reiterar a ustedes que en el futuro se trate exactamente de vitalizar al máximo la unidad interna del Partido, de plantearse objetivos concretos y de participar todos con el mayor entusiasmo en la candidatura demócratacristiana que esta Junta debe acordar.

Hemos dicho también que nosotros pensamos que no se trata aquí propiamente de una proclamación. La proclamación es el acto público, solemne, exterior, que se hará en presencia del pueblo chileno mismo. Aquí tenemos una determinación que establece un hecho, que es una aceptación de la candidatura por parte de aquel a quien ustedes designen y, al mismo tiempo, será el comienzo de esta gran batalla.

Por tanto, camaradas, la mesa directiva y el Consejo Nacional consideran que al hacer esta proposición, y al dejarla en manos de ustedes, han cumplido la tarea que se habían fijado.

¿Que cosas faltan
en su hogar?



Haga la lista y... guarde sus Boletas!

Sus amigas, las Boletas de Compraventas y Servicios, brindan a miles de chilenos la posibilidad de alcanzar un mayor bienestar, gracias a sus Sorteos Mensuales.

No niegue a los suyos una vida mejor. Exija y guarde sus Boletas de Octubre para ganar estos sensacionales premios:

UN SUPER
PREMIO DE

E° 200.000. -

2 DE E° 50.000.	APROXIMACIONES E° 2.000.
10 DE E° 15.000.	COINCIDENCIAS E° 500.
300 DE E° 2.000.	TERNAS E° 150.

Sus Boletas son millones para Ud... son progreso para Chile!

Interamericana

SORTEO DE BOLETAS DE
COMPRAVENTAS Y SERVICIOS

política y espíritu

TOMIC

Proclamado candidato a la Presidencia de la República para el período 1970-1976, por el partido Demócrata Cristiano es la carta más segura de triunfo.

Sus declaraciones precandidatura, desbordaron los cuadros que se preveían. Ellas pusieron la nota multitoral de su recia personalidad.

El diálogo fraterno PDC está endureciendo y consolidando la plataforma de lucha.

El cuadro político nacional en su examen de posiciones, está mostrando las grandes fallas que condicionan su accionar. La unidad de los grupos políticos de izquierda, aparece un tanto utópica.

Sorteados los problemas de un alzamiento, con ciertas ramificaciones, la candidatura cobra insospechados alcances.

La ciudadanía al través de los cuadros de su organización deberá señalar el camino claro y preciso de los días por venir.

El futuro, las bases de una nueva patria, forjada en el duro trajinar de la primera etapa.

PRECIO E. 5.-

EL MUNDO DE LAS MUJERES
Y EL LIDERAZGO DE TOMIC

EL PENSAMIENTO Y LA ACCION
EN EL CANDIDATO TOMIC

EL ARTE Y LA CULTURA
EN SU PROGRAMA

LOS TRABAJADORES DEL COBRE,
MINEROS, INDUSTRIALES Y
CAMPEÑINOS Y TOMIC

SECTORES DEL P.
A LA NUEVA LU

SEG
REY